

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DISCUSIÓN SOBRE EL CARÁCTER CIENTÍFICO DE LA  
GRAFOLOGÍA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**JOSÉ ANTONIO ARENAS ROMERO**

**DIRECTOR: MTRO. JUAN CARLOS HUIDOBRO MÁRQUEZ**

**REVISORA: LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA**

**SINODALES: DR. PABLO FERNÁNDEZ CRISTLIEB**

**LIC. TANIA JIMENA HERNÁNDEZ CRESPO**

**DR. CARLOS ARTURO ROJAS ROSALES**



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AVENIDA DE  
MÉXICO**

**CIUDAD UNIVERSITARIA**



**2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"Omnis mundi creatura  
quasi liber et pictura  
nobis est in speculum"

Umberto Eco (El nombre de la  
Rosa)

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>4</b>
<b>1. GRAFOLOGÍA</b> .....	<b>9</b>
<b>1.1 La Grafología y su historia</b> .....	<b>9</b>
1.1.1 Antecedentes .....	9
1.1.2 Los grandes maestros .....	12
<b>1.2. La Grafología hoy en día</b> .....	<b>19</b>
1.2.1 Aplicaciones .....	21
1.2.2 Difusión, organismos e instituciones representativas...	23
<b>1.3 Teoría y técnica de la Grafología</b> .....	<b>32</b>
1.3.1 Principios teóricos que sustentan a la Grafología .....	32
1.3.2 Descripción de la técnica .....	42
<b>2. PSICOLOGÍA</b> .....	<b>54</b>
<b>2.1 Conceptualización y estudio de la personalidad</b> .....	<b>54</b>
2.1.1 Teorías de la personalidad .....	72
<b>2.2 Instrumentos de medición de la personalidad</b> .....	<b>72</b>
2.2.1 Origen de las pruebas psicométricas .....	72
2.2.2 Pruebas psicométricas y su clasificación .....	74
<b>2.3 Validez y Confiabilidad</b> .....	<b>76</b>
<b>3. DISCUSIÓN</b> .....	<b>79</b>

<b>3.1 Psicología e historia de los criterios científicos .....</b>	<b>79</b>
<b>3.2 Validación Subjetiva .....</b>	<b>84</b>
<b>3.3 Magia Simpatética .....</b>	<b>90</b>
<b>3.4 Validez y Confiabilidad .....</b>	<b>95</b>
<b>3.5 Grafología Institucional .....</b>	<b>109</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>114</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>123</b>
<b>APÉNDICE 1 .....</b>	<b>128</b>

## INTRODUCCIÓN

La Grafología es una técnica para conocer la personalidad de un individuo a través del estudio de los rasgos de su escritura manual, no de su contenido. Aunque algunas escuelas y métodos grafológicos toman en cuenta el contenido del escrito, éste siempre se interpreta con relación al significado que arrojan las particularidades de los rasgos gráficos de determinado individuo.

Algunas definiciones la nombran como ciencia y otras como técnica; no obstante, todas coinciden en que tiene por objetivo conocer la personalidad del individuo a través del estudio de su escritura a mano. Cabe agregar que entre los factores de personalidad que pretende medir la Grafología se entretajan algunas habilidades cognitivas como la memoria y la atención. Es importante aclarar desde ahora que las descripciones donde mencionemos a la Grafología como una ciencia o como una técnica científica, son las atribuciones sostenidas por los autores que citemos. El hecho de que la Grafología sea una ciencia, o sea científica o no, es uno de los temas centrales de nuestra discusión.

El uso más común de la Grafología es en el área de recursos humanos, donde es empleada para la selección de personal, valoración de cargos, promoción, etcétera. No obstante, el rango de aplicación que actualmente tiene esta técnica es muy amplio: se usa también en la psicología clínica, en el ámbito jurídico, en el educativo, entre otros. El diagnóstico que se puede obtener de uno o varios sujetos es empleado para asesoría psicológica individual, inicio y seguimiento de terapias, consejería familiar y de pareja, asesoría en relaciones sociales de un grupo, orientación vocacional, para el estudio de la personalidad del delincuente o del acusado, para investigar la personalidad de personajes históricos, etc.

Algunos médicos y psiquiatras comparan los diagnósticos de sus pacientes con sus perfiles grafológicos, ya sea para hacer investigación o para enriquecer su evaluación. Existen varias sub-técnicas como el grafoanálisis y la psicografía, y

han surgido de ella ramas específicas como la grafoterapia y la grafopatología (Simón, 1992).

Según Simón, 1992 la Grafología tiene gran difusión alrededor del mundo; Francia, Alemania, Italia y Suiza son los países donde encuentra su cuna la Grafología moderna, y son estos países en los que se acepta, practica e investiga con gran profusión y también en donde se encuentran muchas de las principales asociaciones que la rigen a nivel mundial. Otras de las principales naciones con amplia práctica grafológica son Argentina, Bélgica, Brasil, Estados Unidos, España, Holanda, Reino Unido, Rusia y Suecia (Simón, 1992).

Existen numerosas asociaciones grafológicas, como la Sociedad Europea de Grafología, la Asociación Argentina de Grafología, la *Associated Graphologists International* y la Sociedad Española de Grafología, entre otras. Algunas agrupaciones como el *Groupement des Graphologues- Conseils* de France y la Asociación de Grafólogos Oficiales de la República Argentina, regulan el ejercicio profesional de la Grafología en su país. En estas y otras asociaciones e institutos se producen publicaciones como la revista *La Graphologie*, de Francia, que publica trabajos de diferentes partes del mundo, o la *Rivista di psicologia della scrittura*, de Italia.

Vels, 1991 menciona que la Grafología se estudia oficialmente en países como Alemania, España y Argentina, y en países como Alemania, Francia, Suiza, Bélgica, Holanda, Suecia, Italia, Rusia y otros, los estudios grafológicos están apoyados por organismos estatales (Vels, 1991).

México no es un país en el que exista mucha difusión de la Grafología profesional, pero actualmente su práctica va en aumento. Comúnmente se le asocia a la Grafología con actividades esotéricas o adivinatorias, aunque esto pasa generalmente con un grado diferente en cada país. La mayoría de las instituciones que imparten cursos de Grafología en México están ligadas al campo de los recursos humanos o al área jurídica, y es usada mayoritariamente para el reclutamiento de personal. En nuestro país se encuentra la Asociación Mexicana

de Grafología y el Colegio Mexicano de Grafología A. C. Un ejemplo de una institución reconocida que imparte cursos de Grafología es la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

La Grafología es usada hoy en día en muchos sectores, descritos anteriormente, y apoyándose fuertemente en ésta se toman importantes decisiones sobre las personas analizadas, como aceptarlas o no en una empresa, ayudarlas o desfavorecerlas en un juicio legal, asignarles determinado diagnóstico y tratamiento y otorgarles consejos sobre elección de pareja, carrera o empleo, entre otras.

Existe una gran cantidad de institutos dedicados a la impartición de cursos, diplomados, talleres y carreras de Grafología, así como a la investigación en esta técnica; y hay también numerosas publicaciones sobre Grafología, entre libros, manuales, artículos de divulgación y revistas especializadas. Así mismo, en algunos lugares se han conformado organizaciones que difunden, defienden y regulan esta práctica, como en Asociaciones Grafológicas y en Comités de Ética Profesional.

Al mismo tiempo existen diversas instituciones, investigadores, profesionales de la psicología y áreas afines, y grupos científicos que sostienen que la Grafología es una técnica que carece de fundamentos científicos y de validez para conocer la personalidad de un individuo, y que por tal razón no debe ser empleada en ámbitos profesionales donde su uso determine o ayude a determinar la toma de decisiones.

Por tales razones, es importante conocer en qué medida y bajo qué perspectivas es o no la Grafología una técnica científica, confiable y válida que permita verdaderamente evaluar la personalidad y ser practicada de una manera ética y profesional.

Es por ello que con esta investigación se busca reflexionar en torno al problema de la ambigüedad científica de la Grafología, mostrando, comparando y analizando la información que se encuentra vinculada a este problema. Para esto,



se pretende confrontar a las diferentes posturas, sus argumentos y las evidencias que presenten, sugiriendo algunos estudios y formas de llegar a conclusiones más sólidas.

La importancia teórica del estudio radica en conocer si la Grafología es o no una técnica eficaz para medir la personalidad; y la relevancia práctica reside tanto en las posibilidades de uso que ofrecería la Grafología, de ser una técnica certera, como en las implicaciones éticas que tendría, de no serlo, al ser practicada en ámbitos profesionales

Así pues, los objetivos generales de este trabajo implican describir en qué consiste la técnica denominada Grafología y mostrar el panorama en el cual se desarrolla su práctica en México y en el mundo. Igualmente, detallar y analizar los principios bajo los cuales la Grafología se presenta como una técnica de evaluación de la personalidad. Y, finalmente, examinar y discutir los criterios científicos que sustentan la práctica grafológica frente a otras perspectivas psicológicas.

Todo ello implica: evidenciar el impacto de la Grafología en la práctica educativa, profesional e institucional; escudriñar bajo qué supuestos teórico-metodológicos se encuentra asentada la Grafología; analizar los principios éticos y profesionales a los cuales ella se adhiere; establecer los criterios científicos que avalan el estudio de la personalidad desde las diferentes perspectivas psicológicas; examinar la pertinencia o no de la Grafología para ser considerada un *test* de personalidad; y, por último, discutir en torno a los estudios de validez y confiabilidad utilizados por los *tests* psicológicos y su correspondencia u homologación con los de la Grafología.

De esta manera, y formalmente, las preguntas que guían esta investigación se expresan así: ¿Es la Grafología una técnica científica, confiable y válida que permita evaluar eficazmente la personalidad? ¿Puede ser la Grafología practicada de una manera ética y profesional? ¿Cuáles son los criterios de científicidad que sustentan la Grafología o en cuáles puede ser incluida?

Así, en el capítulo 1 mostramos el extenso panorama de la Grafología, las diferentes definiciones que se le dan, su historia, los países e instituciones donde se practica, los principios teóricos en los cuales se sustenta y, finalmente, la descripción de esta técnica.

En el capítulo 2 describimos y analizamos, desde la psicología, la conceptualización y el estudio de la personalidad, las teorías que se han generado en torno a ésta, los instrumentos que se han creado para medirla y, por último, definimos y revisamos los conceptos de validez y de confiabilidad.

En el capítulo 3 discutimos los temas polémicos en la Grafología revisando, primero, cómo se originaron los criterios científicos en psicología, y tratando luego, los temas de la validación subjetiva, la magia simpatética, el problema de la validez y la confiabilidad en la Grafología, y la forma en que la Grafología se ha institucionalizado. En este capítulo mostramos y comparamos las pruebas que han surgido en pro y en contra de la Grafología, como artículos y estudios de correlación.

Para terminar, mostramos nuestras conclusiones generales y específicas y damos sugerencias para posteriores estudios y revisiones, para alcanzar una mayor claridad sobre el tema tratado en esta investigación.

# 1. GRAFOLOGÍA

## 1.1 La Grafología y su historia

Se conoce como Grafología a la técnica para conocer la personalidad de un individuo a través del estudio de los trazos de su escritura. El *Diccionario de la Lengua Española*, 2005 la define como el estudio del carácter y psicología de una persona a través de los rasgos de su escritura.

Esta técnica ha sido usada durante décadas para hacer evaluaciones de la personalidad con fines como el tratamiento psicológico o la selección laboral, y con el tiempo se ha ido formalizando y sistematizando cada vez más y su uso continúa en aumento. No obstante desde los tiempos de su surgimiento hasta la actualidad, se le ha relacionado con prácticas adivinatorias y esotéricas, y se ha dicho que carece de bases sólidas para conocer realmente lo que dice evaluar.

### 1.1.1 Antecedentes

Aunque la Grafología moderna surge en la segunda mitad del siglo XIX, se han rastreado prácticas grafológicas desde tiempos muy remotos. En el siglo IV a. C. en China se emitieron leyes que podrían considerarse como auténticamente grafológicas, y desde tiempos igualmente remotos en Japón los “magos” descubrían el carácter de las personas por el estudio de los palotes trazados en tinta. A la vez, se han atribuido frases y actividades relacionadas con la Grafología a personajes antiguos como Aristóteles, Dionisio de Halicarnaso, Demetrio Faléreo, Menandro y Nerón, entre otros (Simón, 1992).

A principios del siglo XVII apareció el primer libro sobre Grafología, titulado *Ideografía*, escrito por un anónimo. Posteriormente, 1622 en Carpi, Italia, Camilo Baldó, quien fue médico y profesor de Filosofía en la Universidad de Bolonia, escribió la obra *Tratado de cómo por una carta misiva autógrafa se pueden*

*conocer la naturaleza y cualidad del escritor.* El libro fue una gran obra de su época. Cuarenta años más tarde aparece una segunda edición en latín del libro de Baldó, y motivado por esto, un anatómico y cirujano Napolitano de nombre Marco Aurelio Severinus, escribió el libro *Tratado de la adivinación epistolar*.

A partir de estos escritos surgieron grupos de prestidigitadores y magos viajeros que se dedicaban a divertir a la realeza y a los nobles describiendo la personalidad de cada individuo y haciendo pronósticos mediante su escritura. Quizá eran seres intuitivos o poseían una percepción inconsciente de la expresión gráfica, pues no existía en ese entonces investigación suficiente como para que la Grafología se considerara más que diversión (Solomon, 1977).

Por estos tiempos empezaba a dársele importancia a las relaciones existentes entre lo orgánico y lo mental; se estudiaron sus conexiones e intimidades. Al conocer las condiciones externas de la escritura, del movimiento, del gesto, de la voz, etc., se observó cómo y hasta qué punto, en virtud de alteraciones fisiológicas o mediante la presentación de determinados estados patológicos, era posible conseguir variaciones, débiles o fuertes en sus rasgos. Se dio aplicación al valor que pudiera derivarse de cada signo aisladamente y trató de buscarse su correspondencia adecuada en el campo psicológico. Todo esto se hacía con una destacable minuciosidad (Posada, 1977).

A la vez, estos estudios se nutrían y quizá tuvieron origen en los inicios de la ciencia paleográfica. Algunos estudiosos como Leone Allacci, bibliotecario de la gran Biblioteca Vaticana, se especializaban en el estudio de las escrituras de las diferentes épocas, con el fin de datar los manuscritos sin fecha observando las características propias a la escritura de cada siglo. De esta manera se fue desarrollando un interés en las características de la escritura y pronto el interés pasó no sólo a las diferencias encontradas en las épocas, sino también a las existentes en cada individuo (Ginzburg, 1989).

Wilhelm Leibniz, matemático y filósofo alemán, interesado en el estudio de la escritura, mencionaba: “En la medida en que no se limite a imitar la del maestro, la

forma de escribir expresa algo del temperamento natural” (Leibniz 1698, citado en Simón 1992).

En 1792, otro alemán, J. C. Grohman, catedrático de Teología y Filosofía de la universidad de Wittenberg, publica el libro *Examen de la posibilidad de deducir el carácter a través de la escritura*, en el cual decía que a través del grafismo puede reconocerse la constitución del cuerpo, la voz, y el color del cabello y de los ojos. Y mencionaba: “Disfrazar la escritura propia resulta tan difícil como disfrazar la fisonomía” (Simón, 1992).

Goethe, el famoso dramaturgo, afirmaba que creía en la existencia de una “íntima relación entre el carácter, la inteligencia, el alma, las sensaciones emocionales del ser humano y su escritura” (Goethe, 1820, citado en Simón, 1992).

Por esta época J. K. Lavater, fisiólogo suizo y autor de obras sobre la personalidad, es animado por Goethe para investigar sobre la escritura, y compara sus estudios con la fisiognomía. Este autor es el primero que describe una analogía entre el lenguaje, la marcha y la escritura (Vels, 1991).

En 1806 el editor de Lavater, Jean Louis Moreau de la Sarthe, profesor de la Facultad de Medicina de París, añadió a estos escritos observaciones precisas, que se pueden considerar un primer tratado de Grafología elemental.

En 1814 el literato belga Eduardo Hocquart escribe de manera anónima la obra *L'art de juger l'esprit du caractère des hommes et des femmes sur leur écriture*, en la cual, entre otras, cosas relaciona el gesto con la escritura. Este hombre también escribió un libro llamado *Physionomie des hommes politiques*, que incluye unas páginas de Grafología.

En 1823 el inglés Stephen Collet hizo un estudio sobre la firma que denominó *Firmas características*, el cual constituye un auténtico prelude de los muchos tratados que posteriormente se escribieron sobre el tema.

Edgar Allan Poe estaba también interesado en la materia; coleccionaba autógrafos y de forma puramente intuitiva esbozaba perfiles psicológicos de sus autores. Y el

pintor Thomas Gainsborough, tenía la costumbre de tener ante sí una muestra de escritura de la persona retratada mientras realizaba el cuadro, lo cual, según él, “le ayudaba a captar la misma esencia de su personalidad” (Simón, 1992).

Henze publica en 1863 su libro *Chirogrammatomancie*, el cual no se ajusta a ningún método, y Delestre en 1866 dedica en su libro sobre fisiognomía, un capítulo a la escritura, donde esboza una clasificación. Pero es el abate Juan Hipólito Michon (discípulo del abate Flandrin) quien comienza formalmente el desarrollo de la Grafología psicológica y su vulgarización (Vels, 1991).

Walter Scott, Balzac, Dickens, Madame de Stäel, George Sand, Humbolt, Baudeleire, Alejandro Dumas, Alphonse Daudet, Émile Zola, Gogol, Chéjov, Thomas Mann, Jung, Einstein, monseñor Boudinet (obispo de Amnies), el cardenal Regnier (arzobispo de Cambrai), Gabriel Peignot, Charles Asselineau, entre muchos otros, se interesaron u ocuparon también de la Grafología (Simón, 1992).

### **1.1.2 Los grandes maestros**

El abate J. H. Michón (1806-1881), de nacionalidad francesa, reúne una gran cantidad de autógrafos y luego de ser animado por el cardenal Donet, y de forma indirecta por George Sand, Dumas hijo, el doctor Piorry, el príncipe Gortschakoff y otros, publica con Desbarrolles, un astrólogo y quiromántico, el primer sistema completo de Grafología llamado *Les Mystères de l'écriture*, resultado del análisis de miles de muestras. Surge entonces una fuerte discusión acerca de quién de los dos es el padre de la Grafología, por lo que Michón se separa de Desbarrolles y funda en 1871 la Société de Graphologie y el periódico *La Graphologie*.

Posteriormente publica su *Système* y su *Méthode pratique* y da innumerables conferencias por toda Francia. Propone el término “Grafología” y éste es generalmente aceptado.

En su primer libro, Michón afirma: “la escritura es el reflejo visible del pensamiento”, “toda escritura, como todo lenguaje, es la inmediata manifestación

del ser íntimo, intelectual y moral”, o “el signo sigue el movimiento del alma y cambia cuando el alma o el estado de ánimo cambia” (Simón, 1992).

Uno de los principales aportes de Michón fue su forma de razonar en Grafología, la cual evitaba los criterios ocultistas que hasta entonces habían sido comúnmente utilizados. Este grafólogo basa su sistema en un estudio de la morfología de los signos gráficos, que clasifica en familias, a partir de un análisis minucioso de millares de muestras de escritura. El error básico que tuvo fue el de dar un valor fijo a cada signo, criterio que es posteriormente superado.

Años después J. Crépieux-Jamin (1859-1940), quien fue discípulo de Michón, coordina los resultados de su maestro y establece nuevas leyes para la clasificación e interpretación de los géneros, especies y modos de los movimientos gráficos. Crea una teoría viable y práctica para el análisis de la escritura, llamada “rasgo-trazo”, la cual supone la determinación de la individualidad del sujeto, incluyendo personalidad, objetivos, procesos subconscientes del pensamiento y rasgos del carácter. Recalcó el concepto de la Gestalt en el análisis de la escritura: los rasgos no deben aislarse, pues cada parte es importante en sus relaciones con el todo (Solomon 1977).

Otras aportaciones importantes de Crépieux-Jamin fueron su teoría de las resultantes, y su teoría de la superioridad e inferioridad gráfica. Según la teoría de las resultantes, la suma de dos o más rasgos psicológicos da origen a un nuevo aspecto de la personalidad. Por ejemplo, la ternura más los movimientos hacia los otros dan como resultante la bondad. Esto es particularmente interesante si se considera que un gran número de rasgos psicológicos no están reflejados de forma sencilla en la escritura.

De esta manera, Crépieux-Jamin encontró auténticas familias de resultantes: de la firmeza, del amor propio, de la sensibilidad y, sobre todo, de la inteligencia, la cual, según él, inclina a la superioridad o a la inferioridad.

Por otra parte opina que para la existencia de una personalidad armónica, debe existir un equilibrio entre inteligencia, moralidad y voluntad, aspectos en los que se

basan sus análisis grafológicos. Si existen este tipo de equilibrios, se halla ante un escrito de carácter superior, y lo contrario si no lo hubiera, quedando así iniciada la teoría de la superioridad e inferioridad gráficas, la cual es continuada por Klages (Simón, 1992).

Crépieux-Jamin quita el valor fijo de los signos dado por Michón, da rigor científico a la Grafología y es la primera gran figura universal de la Grafología moderna. Entre sus obras más sobresalientes están: *L'écriture et le caractère, el ABC de la Graphologie, Les éléments de l'écriture des canailles*, entre otras (Vels, 1991).

Los estudios de Crépieux-Jamin interesaron al psicólogo Alfred Binet, famoso por la invención y el desarrollo de pruebas de inteligencia, el cuál vio el análisis de la escritura como una técnica aplicable a los análisis de la personalidad. En 1905, antes de publicar su primer test de inteligencia, Binet experimentó con la Grafología. Entregó a 7 grafólogos la escritura de 37 hombres de éxito y otros 37 de igual nivel social pero que no habían tenido la misma suerte. Los porcentajes de acierto de los grafólogos fueron: 92, 86, 80, 68, 66 y 61%. En otros estudios fue Binet quien logró determinar la inteligencia y sinceridad de las personas mediante la Grafología. Binet escribe la obra *Grafología y ciencia: el control científico de las revelaciones de la escritura* (Simón, 1992).

También a principios de siglo surge en Alemania un movimiento grafológico fundamental para el desarrollo de esta técnica, los principales personajes de tal movimiento fueron Preyer, Meyer y Klages.

El catedrático de Anatomía y Fisiología de la Universidad de Jena, Wilhem Preyer, analizó las leyes de la espontaneidad, el ritmo y el movimiento, elaborando una anatomo-fisiología del grafismo. Observó cómo un escrito hecho con la mano, la boca o el pie de un mismo sujeto, tenía formas semejantes, las implicaciones de esto las publica en su libro *Sobre la psicología de la escritura*, publicado en 1905. Preyer descubre, de acuerdo con Simón (1992), que la escritura emana del cerebro, y que por lo tanto, la Grafología es un auténtico auxiliar de la psicología.



El médico y psiquiatra Georg Meyer, estudió las variaciones orgánicas, nerviosas y las perturbaciones en escritos de enfermos. Consideró fundamentales tres factores en el trazo: la extensión, la velocidad y la presión. Teniendo en cuenta la disposición anatómica de la mano y realizando experiencias con hipnosis, descubrió que “los problemas de expresión responden a los rasgos del carácter”. Meyer confiaba tanto en la Grafología, que pedía por sistema a sus pacientes que escribieran una línea antes de empezar sus consultas. Escribió la obra *Las bases científicas de la Grafología*.

La persona más significativa en este movimiento fue el filósofo Ludwig Klages, quien aplicó la teoría psicológica de la *Gestalt* a la Grafología, considerando la muestra de escritura como un todo integrado antes de analizar por separado sus componentes. Designó con el término “movimiento expresivo” a las actividades desarrolladas por el sujeto de forma automática, sin la intervención del pensamiento consciente, por ejemplo, caminar, hablar, gesticular y escribir (Simón, 1992).

Klages profundizó en la teoría de las resultantes de Crépieux-Jamin, redescubriendo que la posesión de varias características en una persona implica la existencia de otras. Por ejemplo, una persona con sensibilidad, versatilidad, flexibilidad intelectual, autodominio y sociabilidad, ha de tener indefectiblemente, capacidad de adaptación.

Introdujo el término “Formniveau” o “Formnivel” (FN), que quiere decir nivel de la forma, entendida como la calidad global de la escritura. El valor del FN se obtiene con el estudio del equilibrio de la personalidad y con el de la creatividad. Definió al primero como “un equilibrio entre el instinto y la voluntad, que se refleja gráficamente en la regularidad y proporción de la escritura”. Y detecta la originalidad en los rasgos puramente característicos de cada escritura. Otros conceptos que creó fueron los de “constricción” y “liberación”.

Según Solomon (1977), nadie como Klages hizo tanto para fomentar y al mismo tiempo para retardar el desarrollo de la Grafología. No obstante sus grandes

contribuciones, este filósofo se resistió a aceptar a la psicología clínica y experimental como una parte del estudio grafológico e insistió en que las técnicas sicométricas que calculaban la presión y la velocidad de la escritura no eran suficientemente valiosas.

Tenía una teoría metafísica de la personalidad, expuesta en sus escritos; se decía que éste consideraba la mente como algo que perturba la vida, su filosofía establece que tanto el sentimiento como el alma son innatos, y la función mental consciente, impuesta a la existencia desde afuera; y que ambas son hostiles entre sí (Solomon, 1977).

Klages fundó la Sociedad Alemana de Grafología, y sus principales escritos son *Problemas de Grafología y Principios de caracterología*, publicados en 1910, *Movimiento expresivo y facultad psicomotriz*, en 1913 y *Escritura y carácter* en 1917.

La escuela criminalística alemana adoptó, desde 1897, la clasificación de manuscritos y autógrafos, como material indispensable en la preparación de registros para sindicados. Dicho material, ordenado cuidadosamente según la mayor o menor capacidad delictiva del sujeto, dio margen al examen de las líneas diferenciales, de los rasgos más notorios y de los grafismos más excepcionales, para buscar y señalar los diversos temperamentos y afecciones y los distintos complejos y tendencias (Posada, 1977).

Neurólogos, fisiólogos, psiquiatras y psicólogos alemanes continuaron aplicando sus propias habilidades específicas con el fin de establecer más sólidamente una correlación entre la mente, el cuerpo y el fenómeno de la escritura. Tales contribuciones dieron a la Grafología un aspecto indiscutiblemente científico, y probaron que ésta era un instrumento valioso de diagnóstico en los campos de la medicina, la sociología, la criminología, la industria y el área vocacional.

El siguiente gran grafólogo, quien fue influenciado por Klages, fue el Dr. Max Pulver, de Suiza, quien fue el primero en introducir el psicoanálisis a la Grafología.

Fue asociado al Instituto de Psicología Aplicada de Zurich, amigo y socio de Carl Jung y colega de Hermann Rorschach.

Las frases “la escritura supone una auténtica proyección del individuo, expresión de su naturaleza física y psíquica” y “la escritura consciente es un dibujo inconsciente”, resumen una gran parte de su contribución a la Grafología. Max Pulver fundó la Escuela Simbólica, la cual se basa en la interpretación de las cinco zonas: superior, inferior, izquierda, derecha y central, que tiene una aplicación generalizable en todo tipo de tests proyectivos (Simón, 1992, p. 23).

Pulver afirmaba, desde un punto de vista filosófico, que “el espíritu se manifiesta en el psiquismo del hombre”, por lo que su preocupación fundamental es la búsqueda de la “cualidad existencial en el ser”, entendida esta como síntesis de los aspectos físicos, psíquicos y espirituales del individuo; llegó a afirmar de forma categórica que “el texto gráfico expresa íntegramente dicha cualidad existencial”.

Afirmaba también que la impresión general en el análisis de un texto escrito es debida a la “alternancia rítmica del movimiento y la pausa. El ritmo está íntimamente relacionado con la originalidad del individuo, y constituye la expresión de su yo” (Simón, 1992, p. 23).

Finalmente, sostenía que “en todo grafismo existe una lucha entre la impulsividad y el autocontrol, siendo deseable la existencia de un equilibrio entre ambos”, y uno de sus más grandes méritos fue encontrar leyes generales de interpretación. Magnat dice que fue él quien inauguró y perfeccionó la Grafología científica. Las obras principales de Pulver son: *Persona, carácter y destino*, *El impulso y el crimen en la escritura*, y *El simbolismo en la escritura*, publicada en 1931.

En Estados Unidos los psicólogos Gordon Allport, Philip E. Vernon y June Downey, quienes eran experimentadores prácticos, hicieron investigaciones sobre Grafología. En 1933 Allport y Vernon informaron respecto a los estudios que conducían en la Clínica Psicológica de Harvard, extrayendo la conclusión de que los gestos y la escritura de un individuo parecen expresarse similarmente en estilo personal, y que la evidencia indica una relación entre el movimiento expresivo y la

personalidad interna. Las declaraciones fueron cautas, pero las implicaciones de que la escritura es congruente a las demás expresiones de un individuo son significativas (Solomon, 1977).

Otro maestro de la Grafología que, sin la fama de Klages o Pulver, consigue conjuntar las teorías de ambos, fue Walter Hegar; quien escribió el libro *Grafología por el trazo*, en 1938. En esta obra intenta encauzar los análisis grafológicos hacia terrenos de naturaleza más científica, sistematizando y verificando las teorías concebidas hasta entonces.

Hegar asoció la teoría de la expresión de Klages y la de las zonas de la escritura de Pulver, partiendo de ellas para profundizar respecto a un elemento básico: el trazo. Sostiene “El trazo es, en gran parte, expresión, al provenir del órgano motor de la mano y ser prácticamente un reflejo”. (Simón, 1992, p. 24).

Consideraba él cuatro elementos para calificar el trazo: grosor (apoyado o ligero), pastosidad (nítido o pastoso), carácter rectilíneo (derecho o curvo) y rapidez (rápido o lento). Combinando estos cuatro elementos resultan dieciséis tipos de trazos. Al igual que Crépieux-Jamin, Klages y Pulver, buscó el equilibrio en la escritura, tratando siempre de diferenciar lo natural de lo adquirido.

Otro gran maestro de la Grafología moderna fue el italiano Girolamo Moretti, cuyos discípulos han creado un instituto que lleva su nombre.

Resumiendo, la historia de la Grafología moderna, en palabras de Maurice Delamain, ex presidente de la Société de Graphologie francesa, Michon fue el iniciador general, Crépieux-Jamin el ordenador, Klages el introductor de nuevos horizontes psicológicos y Pulver la reunión de sus tres predecesores. Pulver posee la Intuición de Michon, la construcción sistémica de Crépieux-Jamin y la sensibilidad simbólica de Klages (Vels, 1991).

A través de estos y otros grandes estudiosos, la Grafología continuó evolucionando. Se profundizó en las normas del dibujo lineal, tanto a trazo espontáneo como por figuras provocadas. La clasificación de rasgos se

perfeccionó mediante el uso de aparatos fotográficos, de lentes, archivos, etc. Se incorporaron los nuevos descubrimientos de la psicología para la clasificación y descripción de los diferentes temperamentos, caracteres o tipos de personalidad.

Así mismo, se crearon fórmulas y normas de medición para expresar la cantidad y la intensidad de la escritura y sus rasgos, creando así la grafometría, la cual fue criticada y fracasó en un principio, debido a su rigidez y a la dificultad para concretar en cifras el sentido de un manuscrito. No obstante, creó un gran aporte que ha sido depurado e incorporado: la apreciación parcial o total de la forma, de la orientación, de la inclinación; la morfología de la escritura y de las letras, de los márgenes y de los planos; la posibilidad de descubrir normas y establecer clasificaciones por medio de medidas concretas, como el tamaño de las letras y los márgenes en milímetros, o los grados de inclinación de cada trazo (Posada, 1977).

En las últimas décadas la Grafología se sigue sistematizando y haciendo más objetiva con la generación de sistemas fijos de medición, como el Grafologómetro del profesor J. A. Ballandras, que emplea un aparato de medición objetiva y cuantitativa, compuesto por lentes, reglas, gradillas milimétricas y un conjunto de fichas de clasificación; o como el Método Vels de Grafoanálisis, de Augusto Vels, el cual usa un sistema sumatorio que es auxiliado por un programa de cálculo y diagnóstico por computadora (Ballandras, 2005).

## **1.2. La Grafología hoy en día**

De acuerdo con Vels (1991), con la asimilación de las nuevas corrientes de la psicología moderna, especialmente del psicoanálisis de Freud, la psicología analítica de Jung, los vectores y factores de Szondi, la caracterología de Heymans-Le Senne y las nuevas adquisiciones de la psiquiatría, la Grafología se ha situado internacionalmente como una de las ramas de la psicología experimental más extendidas y acreditadas en todo el mundo.

La Sociedad Española de Grafología la define de esta manera: “Es una ciencia que estudia los múltiples aspectos de la personalidad por medio de la escritura. Se considera un test proyectivo natural, pero muy amplio ya que los datos psicológicos de la personalidad que obtenemos son múltiples y variados, y pocos tests proyectivos son capaces de profundizar tanto en la persona” (Soespgraf, 2011).

Mauricio Xandró (1994), teórico de la Grafología, la considera a la vez Arte y Ciencia; arte, en lo descriptivo, en la redacción, en el color del análisis, y ciencia, porque la Grafología es una de las diversas ramas que arrancan de la psicología experimental y descubre en las particularidades de la caligrafía personal e íntima las equivalencias mímicas que representan; investiga al alma humana con su cortejo de vicios y virtudes, aptitudes, etc. (Xandró, 1994).

Para J. Simón (1992, p. 12) la Grafología no es una ciencia en el sentido estricto, “cosa que, sin embargo, se suele afirmar con frecuencia utilizando indebidamente el término”. Ello no quiere decir, de acuerdo con Simón (1992), que la Grafología no tenga carácter científico, lo que ocurre es que se trata de una parte de una ciencia llamada psicología, de la que la Grafología es un auxiliar. Simón define entonces a la Grafología como un test psicológico proyectivo.

Algunas definiciones la nombran como ciencia y otras como técnica o test, no obstante todas coinciden en que tiene por objetivo conocer la personalidad del individuo a través del estudio de su escritura a mano. Cabe agregar que entre los factores de personalidad que pretende medir la Grafología, se entretienen algunas habilidades cognitivas como la memoria y la atención. Recordemos que por el momento estamos mostrando la forma en que es vista la Grafología por quienes la desarrollan y la practican, y que el hecho de que sea ciencia o científica o no, se discutirá más adelante.

### **1.2.1 Aplicaciones**

La evaluación grafológica puede enfocarse en medir un grupo específico de cualidades en la persona, según el uso que se le dé a dicha evaluación; los usos dados, a su vez, son muy diversos. El más común es en el área de recursos humanos, donde es empleada para la selección de personal, valoración de cargos, promoción, etc. A continuación mencionamos otras aplicaciones que Simón (1992) y otros refieren a esta técnica.

En la psicología clínica la Grafología es usada como test complementario en los diagnósticos de los pacientes, para lo que se usa también en psiquiatría. Un análisis de los cambios en la escritura a lo largo del tratamiento, se llega a usar para conocer la evolución del paciente y la incidencia que la terapia está teniendo en la estructura de su personalidad (Simón, 1992).

De igual forma en el área clínica o laboral se usa la Grafología para deducir cómo serán las relaciones entre los miembros de un determinado grupo de personas, o cuáles son los aspectos positivos y negativos que presentan, cuando estas relaciones ya existen. Por ejemplo, en la búsqueda de pareja y en su posterior orientación, mediante un tipo de análisis denominado “compaginación de caracteres”. Y de hecho la Grafología se usa en muchas agencias matrimoniales. En orientación familiar, mediante el análisis grafológico de los integrantes, se busca detectar las problemáticas entre estos.

El ámbito jurídico usa una rama paralela a esta técnica, llamada grafoscopía, para la detección de autenticidad o falsificación de firmas en documentos, identificación de autoría de textos y anónimos, validez o nulidad de testamentos ológrafos, entre otros; y usa la Grafología para asuntos como el estudio de la personalidad del delincuente o del acusado. Muchas veces en la instrucción de perito calígrafo o perito grafólogo se imparten en conjunto la grafoscopía y la Grafología.

En el campo educativo es usada para conocer la personalidad de alumnos, padres y personal docente y con esto conseguir mejores relaciones entre ellos. También

es usada en este campo para la orientación vocacional, donde busca explorar las capacidades intelectuales y demás aptitudes de los jóvenes.

Mediante el análisis y tipificación de la personalidad, en el campo de las ventas, la Grafología busca seleccionar vendedores eficaces y conocer las características personales de los potenciales clientes. Y en las relaciones públicas se usa para tener un conocimiento previo de las personas con las cuales se ha de tener una reunión o entrevista de trabajo (Simón, 1992).

En la medicina también tiene sus aplicaciones proporcionando un conocimiento global de la personalidad del paciente, sobre todo en aspectos como son su capacidad de resistencia y el estado anímico general. Y algunos médicos comparan los diagnósticos de sus pacientes con sus perfiles grafológicos ya sea para hacer investigación o para enriquecer su evaluación.

Hay una especialidad llamada “grafopatología” que mediante la Grafología diagnostica algunas enfermedades o problemas de índole físico incluso de forma precoz. Según Vels (1991), en un congreso que se celebró en Norteamérica hace unos años, organizado por la *American Graphological Society* de Nueva York, el doctor Thewlis, de Wakefield, abogó de la siguiente manera, por la colaboración, ya iniciada en Madrid y Barcelona, de grafólogo y médico:

“El análisis grafológico es de una utilidad incalculable para el médico porque éste descubre lo que es el paciente, la condición de sus emociones y la evolución de su enfermedad, de las que puede seguir así el curso. Muchas enfermedades son debidas a trastornos emocionales que el médico puede detectar sirviéndose de la escritura como instrumento de diagnóstico”. (Vels, 1991, p.27)

La Universidad Autónoma de Barcelona imparte la Grafopatología, entre otros estudios ligados a la Grafología.

En algunas clínicas modernas se utiliza la Grafología para el análisis de los enfermos antes y después de *electroshocks* y de operaciones quirúrgicas, para seguir el curso de la enfermedad y de su curación y también con fines terapéuticos.



La “grafoterapia” es una rama de la Grafología que tiene como objetivo la modificación de determinadas conductas, fundamentalmente en personas jóvenes, mediante la corrección de algunos rasgos de su escritura.

Para terminar, la Grafología también es empleada para investigar la personalidad de famosos o de personajes históricos (Simón, 1992).

Como vemos aquí, existe una gran cantidad de usos que se le dan a la Grafología y otra gran cantidad de posibilidades a futuro.

### **1.2.2 Difusión, organismos e instituciones representativas.**

La Grafología tiene gran difusión alrededor del mundo. Francia, Alemania, Italia y Suiza son los países donde encuentra su cuna la Grafología moderna, y son estos países en los que se acepta, practica e investiga con gran profusión dicha técnica y en donde se encuentran muchas de las principales asociaciones que la rigen a nivel mundial. Otras de las principales naciones con amplia práctica grafológica son Argentina, Bélgica, Brasil, Estados Unidos, España, Holanda, Reino Unido, Rusia y Suecia.

Para fines prácticos, haremos una mención de cada uno de los países con mayor difusión de la Grafología, agrupándolos por continentes:

#### **Europa:**

Según J. Simón (1992) Alemania es uno de los países donde la Grafología es usada con mayor profusión e investigada con más profundidad, tiene aquí gran relieve la denominada “Grafología inductiva alfabética”. La Grafología se estudia oficialmente en Alemania en las universidades de Berlín, Hamburgo, Maguncia, Kiel, Friburgo, Heidelberg, Tubinga y Colonia. El autor antes citado menciona que el 80% de los psicólogos alemanes utilizan la Grafología para tratar a sus pacientes, tanto a la hora del diagnóstico como en el seguimiento de la evolución.

A. Vels (1991) menciona que en el *Arbeitspsychologisches Graphologisches Institut* de Hamburgo, el 80% de su actividad consiste en realizar estudios grafológicos solicitados por industriales y comerciantes e incluso autoridades y organismos estatales, y el 20% restante lo constituyen las consultas privadas. Menciona también que la Asociación Europea de Psicólogos de la Escritura engloba gran número de doctores en filosofía y psicología de lengua alemana, que se ocupan de la Grafología. En Alemania tiene sede la llamada Sociedad Europea de Grafología.

Francia es la cuna de la Grafología occidental, aquí se fundó por el abate Michon, la *Société de Graphologie* de París, en donde se edita la revista *La Graphologie* en la que aparecen publicados trabajos de diferentes partes del mundo. Esta sociedad fue considerada de “utilidad pública” por el gobierno francés en 1971. Existe también en Francia un colegio de grafólogos profesionales llamado *Groupement des Graphologues Conseils de France*. Este organismo regula el ejercicio profesional de la Grafología en Francia.

El Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, tiene una sección dedicada exclusivamente a la Grafología. Además de sus instituciones, Francia cuenta con abundante bibliografía en Grafología (Vels, 1991).

Desde la terminación de la segunda guerra, diversos grupos de investigadores de París, Londres, Zurich, Copenhague y otras ciudades europeas estudian la Grafología conjuntamente con otros tests proyectivos y con el psicoanálisis.

En el Reino Unido la Grafología se toma con cierto escepticismo. Uno de los pioneros de esta técnica en Inglaterra es Robert Saudek, quien escribió *The Psychology of Handwriting*. Es práctica habitual entre los grafólogos ingleses la utilización de la Grafología en batería con otros tests, sean o no proyectivos (Simón, 1992).

En Italia tienen sede la *Associazione Grafologica Italiana*, el Instituto G Moretti y el *Istituto di Indagini Psicologiche di Milano*, en este último se edita la *Rivista di*

*psicología della scrittura*, y en el Instituto G. Moretti es editada la revista *Scrittura*. Este es otro país con gran profusión en el desarrollo de la Grafología.

En Suiza fue fundada por Max Púlver en Neuchatel la *Société de Graphologie* en 1928, y en 1950 la *Société Suisse de Graphologie*, sociedad que tiene por portavoz oficial la revista *Zeitschrift für Menschenskunde*. Otra asociación importante es la *Société Suisse pour la vulgarisation de la Graphologie scientiphique*. En Zurich se fundó el *Séminaire pour la Science de l'expression*, de donde se impulsó la Grafología de manera notable.

En Suecia se emplea la Grafología en combinación con otros tests fundamentalmente en orientación escolar y selección de personal. Los grafólogos suecos se agrupan en la *Svenska Skriftpsykologiska foreningen*. Y En Rusia y en Checoslovaquia se realizan trabajos de investigación sobre Grafología.

En España se encuentran varias asociaciones, la más rigurosa es la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España, la cual actúa como sindicato para encausar estas actividades hacia una fiscalización científica. Esta agrupación imparte un curso para la formación de “psicólogos de la escritura” con duración de tres años. Además el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de este país cuenta con una sección dedicada a la investigación grafológica.

En la Universidad Autónoma de Barcelona se imparten los siguientes estudios:

Peritaje grafopsicológico, grafoanálisis, grafopatología y tests proyectivos gráficos; Grafopsicólogo en orientación familiar y profesional; Experto universitario en grafopsicología educativa; Experto universitario en Grafopsicología en RRHH; Master en grafoanálisis europeo con especialidad en grafística, grafopatología y Grafología forense; Master en grafoanálisis europeo con especialidad en grafopsicología social y formativa.

En la Universidad Complutense de Madrid, en la Escuela de Medicina Legal existe la formación de Grafopsicólogo y el Curso de Grafología diagnóstica y pericial.

## **América:**

La Sociedad Panamericana de Grafología tiene su sede en Argentina y menciona como su objetivo:

Promover la integridad del quehacer científico, académico y de práctica de la Grafología, en toda América Latina, América Central, América del Norte y en la zona del Caribe. Asimismo, busca integrar a todos los especialistas en las diferentes áreas de la Grafología con miras a un posicionamiento global dentro de la comunidad científica nacional e internacional. Y la unificación de los criterios científicos, éticos y profesionales a fin de regular la evaluación, control, mejoramiento y validación de la Grafología (Sociedad Panamericana de Grafología, 2011, p.1).

En esta Sociedad se imparten cuatro especialidades como la Especialización en Grafología gestáltica o la Especialización en grafopedagogía infantil. Los países integrantes de esta sociedad son: Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Venezuela, EU, Colombia, Perú, Bolivia, Costa Rica, Paraguay y México. Y el Secretario Regional en México es Francisco Elías Bartolo Sánchez.

En Argentina las instituciones de Grafología son abundantes, entre ellas podemos destacar la Sociedad Argentina de Grafología, adscrita al Ministerio de Educación y Justicia. En este país se imparte la carrera oficial de Grafología, desde 1996, reconocida por la Secretaría de Educación, en el Instituto Superior Emerson, instituto afiliado a la Asociación de Grafólogos Oficiales de la República Argentina, el instituto y la asociación publican la revista *Grafología Argentina con el mundo*. (Instituto Superior Emerson, 2011)

Estados Unidos es otra gran potencia en Grafología, aquí surgió el término de "Grafoanálisis" creado por M.N. Bunker quien fundó la Internacional Graphoanalysis Society. Esta sociedad imparte cursos por correspondencia y cuenta con más de 60 000 alumnos en todo el país; publica además un boletín mensual que reciben los alumnos y afiliados, en el que se les mantiene al tanto de lo más importante que, relacionado con la profesión, ocurre en Norteamérica y otros países.

Se creó también en este país el Psicograma en la *New School for Social Research*, escuela en que se impartía la enseñanza de esta técnica, la cual tiene estudios específicos de validez publicados por Klara Roman. El Felician College en Nueva Jersey es una institución educativa acreditada que ofrece la Grafología en un grado académico. Destaca también en este país la técnica llamada “grafometría” de Lewinson y Zubin.

Thea Stein Lewinson en colaboración con un grupo de psicólogos e ingenieros, desarrolló un método para analizar la escritura mediante ordenadores. En Chicago se encuentra la *Association of American Handwriting Analysts* y en Nueva York la *Associated Graphologists international*.

México no es un país en el que exista mucha difusión de la práctica de la Grafología profesional, pero actualmente su práctica va en aumento. Comúnmente se le asocia a la Grafología con prácticas esotéricas o adivinatorias, aunque esto pasa generalmente con un grado diferente en cada país.

La mayoría de las instituciones que imparten cursos de Grafología en México están ligadas al campo de los recursos humanos o al área jurídica, y es usada mayoritariamente para el reclutamiento de personal. Se encuentra por ejemplo, la Asociación Mexicana de Grafología A. C. (AME Grafología), presidida por el Mtro. P. Oscar Hernández Lara, quien es Lic. en Psicología por la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la UNAM.

Esta asociación tiene por objetivo “difundir el uso y conocimiento de esta valiosa metodología para el diagnóstico de la personalidad”. Y fue creada por la empresa de recursos humanos: Psicología y Desarrollo S.A. de C.V. la cual menciona tener como clientes a las siguientes empresas: Suprema Corte de Justicia, Coca Cola, Servicio Panamericano, Nissan, Banjercito, Danone, Elektra, Secretaría de Economía y Schering Mexicana, entre otros. Lo que no sabemos es si estas empresas o algunas de ellas contratan sus servicios de instrucción o evaluación grafológica.

La AME Grafología edita la revista *Grafología*, la cual tiene como Consejo de Asesoría Científica, además de la Sociedad Española de Grafología y otros, a los neuropsicólogos Dr. Luis Quintanar Rojas y Dra. Yulia Solovieva. Por último, esta asociación imparte los siguientes cursos: Taller de Grafología infantil, Diplomado en Grafología y Especialidad en Grafología (Asociación Mexicana de Grafología, 2011).

También existe el Colegio Mexicano de Grafología A. C., el cual menciona lo siguiente en su misión:

“La Grafología es una materia que no ha sido suficientemente explotada en México por desconocimiento de la misma, o porque se le confunde con prácticas esotéricas, por ello la misión del Colegio Mexicano de Grafología es dar a conocer la Grafología y Grafoscopia por peritos oficiales en la materia, registrados y reconocidos en la Suprema Corte de Justicia de la Nación y en el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal,... lo que avala la seriedad y el profesionalismo del colegio...” (Colegio Mexicano de Grafología, 2011, p. 1).

Este colegio imparte cursos en dos planteles de la república, uno de ellos en el D.F. En esta institución, quien preside la enseñanza de la Grafología es la Subdirectora, la Abogada y grafóloga Ma. del Carmen Muñoz Barroso, la cual escribió el libro *Sana, sana por tu escritura*, el cual menciona tener “ejercicios de Grafología para mejorar tu salud y tu vida”. (Colegio Mexicano de Grafología, 2011).

La Asociación Mexicana de Grafología también imparte cursos de lectura de rostros, y el Colegio Mexicano de Grafología tiene en su sitio web una página dedicada a dicha práctica.

El Instituto Nacional de Desarrollo Jurídico, que imparte Diplomados, Especialidades y Maestrías, jurídicos y periciales, ofrece el Diplomado de Perito en Grafología forense, el de Perito en Grafología científica y cursos como el Taller de Grafología Científica. Este instituto tiene dos sedes: una en la Ciudad de México y otra en el Estado de México, e imparte cursos foráneos en

Aguascalientes, Guadalajara, Morelia y Querétaro (Instituto Nacional de Desarrollo Jurídico, 2011).

Un ejemplo de una universidad oficial que imparte cursos de Grafología es la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Los Departamentos o Divisiones de Educación Continua de la FES Cuautitlán, Acatlán, de la Facultad de Ciencias y de la Facultad de Psicología, imparten o han impartido cursos de Grafología. En Cuautitlán se imparte el *Curso de Grafología*, En Acatlán se imparten los cursos *Los secretos de la Grafología* y *La personalidad a través del análisis grafológico*, en la Facultad de Ciencias, el *Curso de Grafología para docentes* y en la Facultad de Psicología se han impartido los cursos Grafología I Y II (Agendas de Educación Continua, 2008-2011).

Algunos cursos presenciales de Grafología en La Ciudad de México son los siguientes: *Taller de Grafología* por el Centro de Psicoterapia y Grafología, *Curso de Grafología* por el Centro de estudios psicoanalíticos, psicodiagnóstico y salud mental S.C., *Diplomado en Grafología*, diplomado en *Grafología y detección de la deshonestidad*, y el curso *Tests proyectivos y Grafología* por la empresa Evolución Humana G y B, curso *Introducción a la Grafología* por la Sociedad de Psicología Aplicada, taller de *Grafología Básica* y diplomado *Grafología Criminal* por la Institución Interdisciplinaria Jurídica, Fiscal y Forense S.C., diplomado *PsicoGrafología* por la empresa PsicoGrafología, curso *Grafología, análisis del rostro y lenguaje corporal* por el Centro Empresarial de Capacitación KI Soluciones SA de CV, etc. (emagister, 2011).

Entre muchos otros en el D.F. y en otros estados de la república, además de cursos y maestrías *on-line* y cursos gratuitos descargables en internet.

A continuación se presenta una lista de institutos de Grafología en el mundo:

Instituto	Ubicación	Fuente
Sociedad Europea de Grafología	Alemania	Simón J.J. (1992)
Sociedad Alemana de Grafología		Vels A. (1991)
Arbeitspsychologisches Graphologisches Institut		
Sociedad Argentina de Grafología	Argentina	

Academia Argentina de Grafología y Técnicas Psicológicas Modernas		
Asociación de Grafólogos Oficiales		
Sociedad Panamericana de Grafología		<a href="http://www.juliocavalli.com.ar/spanamericana.htm">www.juliocavalli.com.ar/spanamericana.htm</a>
Société Belge de Graphologie	Bélgica	Simón J.J. (1992)
Sociedade Brasileira de Grafologia	Brasil	
Sociedad Española de Grafología	España	Simón J.J. (1992) y Vels, A. (1991)
Asociación Grafopsicológica		Simón J.J. (1992)
Asociación profesional de grafólogos de España		Vels, A. (1991)
Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España		
Sociedad Grafológica de Euskadi		
Internacional Graphoanalysis Society	EU	Simón J.J. (1992) y (Vels, A. 1991).
Association of American Handwriting Analysts		Simón J.J. (1992)
Associated Graphologists international		
American Graphological Society		Vels, A. (1991).
Sociedad de Grafología de París	Francia	Simón J.J. (1992)
Groupement des Graphologues Conseils de France		Simón J.J. (1992) y Vels A. (1991)
L'Évolution Graphologique		Vels A. (1991)
Sociedad Holandesa de Grafología	Holanda	Simón J.J. (1992)
Grupo de Grafólogos Prácticos de Holanda		Vels A. (1991)
Associazione Grafologica Italiana	Italia	Simón J.J. (1992)
Instituto G Moretti		
Instituto di Indagini Psicologiche di Milano		
Asociación Mexicana de Grafología	México	<a href="http://www.amegrafologia.com.mx">www.amegrafologia.com.mx</a>
Colegio Mexicano de Grafología A. C.		<a href="http://colegiomexicanodigrafologia.mx">http://colegiomexicanodigrafologia.mx</a>
Sociedad Soviética de Grafología	Rusia	J.J. Simón (1992)
Sociedad de Grafología de Neuchatel	Suiza	Simón J.J. (1992)
Société Suisse de Graphologie		
Société Suisse pour la vulgarisation de la Graphologie scientifique		
Association de Graphologues de Berna		
Verein Zurichere Graphologuen		
Svenska Skriftpsykologiska foreningen		Suecia



A continuación una lista de boletines y revistas de Grafología

<b>Alemania</b>
<i>Graphologische Rundschau</i> , boletín de la Europäischen Gesellschaft für Schriftpsychologie
<i>Graphologisches Spektrum</i> . Francfort del Meno
<b>Austria</b>
<i>Zeitschrift für Menschenkunde</i> . Viena
<b>Bélgica</b>
Boletín de la Société Belge de Graphologie. Bruselas
<b>España</b>
Boletín de la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos. Barcelona
Boletín de la Asociación Grafopsicológica. Madrid
Boletín de la Sociedad Española de Grafología. Madrid
Boletín de la Sociedad Grafológica de Euskadi. Bilbao
<b>Francia</b>
<i>La Graphologie</i> , boletín de la Société Française de Graphologie. París
Boletín del Groupement des Graphologues Conseils de France
Boletín de la Société Française de Morphopsychologie. París
<b>Gran Bretaña</b>
Boletín de The Academy of Graphology. Londres
<b>Italia</b>
Scrittura, boletín del Instituto Grafológico Moretti. Ancona
Publicaciones del Instituto di Indagine Psicologiche de Milán
Boletín de la Association Italo-Française de Graphologie. Roma
Boletín de la Scuola di Grafoanalisi dell'età evolutiva. Turín
Boletín de la Associazione Lombarda di Grafoanalisi
Boletín de la Scuola di Grafologia di Trieste
<b>Argentina</b>
<i>Grafología Argentina con el mundo</i> , auspiciada por la Asociación de Grafólogos Oficiales de la República Argentina. Buenos Aires
<b>Estados Unidos</b>
Boletín de The American Association of Handwriting. Nueva York
Boletín de la Internacional Graphoanalysis Society
<b>México</b>
<i>Grafología</i> . Revista de la Asociación Mexicana de Grafología. D.F.

## **1.3 Teoría y técnica de la Grafología**

### **1.3.1 Principios teóricos que sustentan a la Grafología**

La Grafología se desprende como una rama de la psicología a finales del siglo XIX y, según Hernández (2005a), se convierte en una disciplina científica independiente, reconocida por la comunidad científica en 1871, ya que contaba con metodología, principios, objeto de estudio y leyes propios. Y por la organización del material existente, investigaciones y estudios que realizaron varios grafólogos, entre los que destacan J. H. Michón, y Crepieux-Jamin. Este último sistematizó de forma científica la información grafológica que se tenía hasta entonces.

La escritura es un sistema de símbolos y signos que se adquiere después del dominio del código oral, y es una representación gráfica de este, es un código de gran complejidad que requiere de un importante trabajo neuropsicológico por parte del sujeto para su adquisición y dominio.

Normalmente cuando analizamos la escritura, el interés se enfoca en el contenido de ésta, en las ideas que refiere el autor, y no en su aspecto gráfico, puesto que es un sistema con intención comunicativa, compuesto por signos primarios. No obstante la escritura puede atenderse desde la perspectiva de ser un código de signos secundarios, es decir, los grafos no tienen en sí mismos intención comunicativa, pero nos dicen algo de la personalidad del que la produjo, por ello la Grafología es la disciplina que estudia científicamente la escritura en su carácter de código de signos secundarios que proyectan intenciones no conscientes, no intencionales de comunicación de la personalidad. R. C. Corona (citado en Hernández, 2005a)

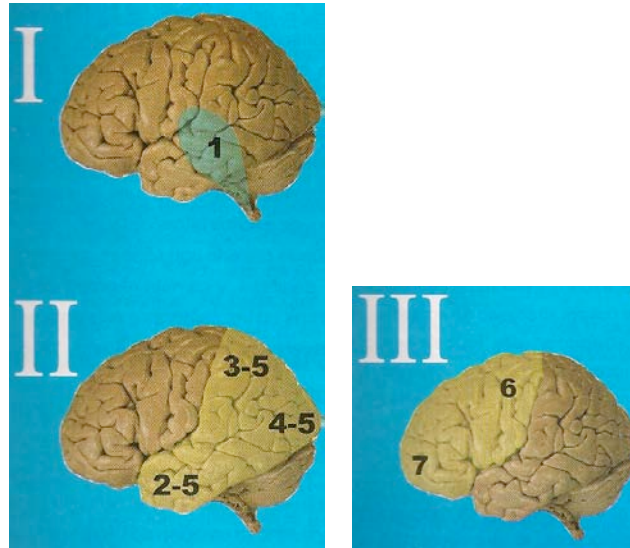
## **Escritura y Neuropsicología**

Dentro de la Grafología uno de los primeros estudios que comenzaron a llevar la atención a la relación entre la escritura y el cerebro fue el del doctor Wilhelm Preyer, quien explica en 1905, cómo un escrito realizado por una misma persona, ya estuviera hecho con la mano derecha o izquierda, con el pie o la boca, siempre tenía formas similares. Con sus estudios Preyer llega a la conclusión de que la escritura emana del cerebro (Simón, 1992).

Actualmente la escuela neuropsicológica de Luria considera a la escritura como una de las funciones psicológicas superiores. Estas funciones, que se manifiestan en la realización de una actividad determinada, son producto de sistemas funcionales complejos, que operan por medio de un conjunto dinámico de componentes interconectados que están situados en diferentes áreas o niveles del sistema nervioso central.

Luria, 1985 (citado en Mejía, 2005) considera al sistema funcional complejo como la base psicofisiológica de las funciones psicológicas superiores. De acuerdo con esto, la organización cerebral sistémica de la escritura es estructurada por las siguientes zonas y procesos:

Para escribir es necesario primero realizar un proceso de análisis y transformación de la información audio-verbal, contenida en la memoria audio-verbal, aquí intervienen las regiones temporales izquierdas (ver imagen, zona 2) y las zonas parietales inferiores izquierdas (3). Posteriormente se actualizan las imágenes visuales de las letras, se codifica de fonemas a grafemas con intervención de las regiones occipitales (4), luego, para trazar las letras es precisa la orientación y codificación espacial de los trazos para la posterior programación motora de los movimientos gráficos, en estos procesos intervienen las zonas parieto-temporo-occipitales (5) y la zona premotora izquierda (6). La planeación, regulación y control del escribir se realiza por las regiones frontales y prefrontales (7).



Áreas que participan en el proceso de escritura

Imagen tomada de Mejía 2005. La zona 1, que no fue descrita, señala las estructuras profundas del cerebro, como la formación reticular, necesarias para mantener el tono activo necesario para realizar cualquier actividad psicológica.

En relación con la Grafología, Pineda (2005) destaca la corteza de asociación, donde, para generar patrones de conducta complejos, se integra la información de diferentes zonas sensoriales, de la experiencia y el matiz emocional, todo esto puede llegar a la expresión manifiesta a través del sistema motor. También destaca la corteza frontal, que tiene un papel esencial en las actividades motoras, en los atributos de juicio, previsión y para determinar el estado de ánimo o tono sentimental.

Alonso (2009, p. 1) menciona:

El grafoanálisis se basa en el estudio de los trazos plasmados en la hoja gracias a las órdenes cerebrales que son vehiculizadas a través del brazo y de la mano. Estas vibraciones gráficas traducidas en cada muestra, en sincronía y sintonía con el resto de los procesos, sistemas y emociones, son las que revelan los estados más profundos de la psiquis...

## **Grafología y psicología profunda**

Como ya mencionamos, el descubrimiento del “contenido latente” de la escritura, es decir los factores inconscientes que acompañan a cada impulso gráfico, se logra al estudiar la presión, amplitud, forma y otros rasgos que el sujeto imprime o manifiesta inconscientemente en sus trazos. La teorización de estas manifestaciones y su significado se ha desarrollado con el soporte de las teorías de psicólogos como Freud, Jung y Szondi.

Freud, por ejemplo, fue uno de los primeros en introducir el estudio del simbolismo en la psicología moderna, y en la actualidad todos los tests proyectivos (Rorschach, Szondi, Van Lenep, Test de Apercepción Temática, Desiderativo, etcétera.) están orientados de acuerdo al contenido simbólico de las respuestas, y se fundamentan además en el modelo del aparato psíquico, conceptualizado por el psicoanálisis (Vels, 1991).

En términos generales, Freud señala que la vida mental es la función de un aparato, con un correlato biológico, que está constituido por diferentes partes, a saber:

El Ello, la parte más antigua, que consiste en la reserva innata de instintos, la presentación mental de demandas instintivas. Existen dos grupos básicos de instintos: Los de vida, llamados “Eros” o libido, y los de muerte, llamados “Tanatos”. El Ello funciona de acuerdo con el “principio del placer”, que exige la reducción inmediata de las tensiones instintivas.

El Yo, es la parte de la mente desarrollada encima del ello, como se adaptó para recibir y excluir estímulos, funciona de acuerdo al “principio de realidad”, por esto su relación con la realidad es de la mayor importancia.

El Súper Yo se deriva de cuatro fuentes: el “yo ideal” formado en la imaginación para compensar las deficiencias del “yo real”; la “introproyección”, imágenes fantaseadas de objetos perdidos; el “nemesismo”, agresividad volcada contra el sujeto; y el “Sadomasoquismo” agresividad dirigida hacia afuera y hacia uno

mismo, que involucra estímulos dolorosos y placenteros al mismo tiempo. El Súper Yo es la parte ético-moral de la mente.

Los conceptos de Ello, Yo y Súper Yo, conforman la topografía mental freudiana; la teoría de los instintos constituye la dinámica mental; los conceptos de “mecanismos de la mente” distribuidores de la energía mental, constituyen la economía mental. Las bases del psicoanálisis freudiano son: la sexualidad infantil, la represión, el conflicto, el inconsciente y la transferencia.

El Inconsciente es la sede mental de todos aquellos instintos o impulsos primitivos, que por ser incompatibles con la consciencia, no tienen cabida en ella. Las otras dos sedes o sistemas de la mente son el Preconsciente y el Consciente, entre cada uno de estos existen barreras que inhiben y controlan el pasaje de información de uno para otro.

La técnica psicoanalítica freudiana es un proceso investigador para la comprensión del inconsciente; interpreta los “procesos primarios” de la mente (Rodríguez, 2004).

Jung define la psique como la totalidad de todos los procesos psicológicos, conscientes e inconscientes. El Consciente y el Inconsciente se oponen en cuanto a sus propiedades, pero son mutuamente complementarios. El Inconsciente es más antiguo que el Consciente, siendo el primero el funcionamiento básico sobre el cual se construye el segundo. El inconsciente tiene dos aspectos, el personal y el colectivo, el personal tiene que ver con las represiones personales de cada persona.

Este autor hace énfasis en el Inconsciente colectivo, que es la parte de la mente inconsciente que está predeterminada en el momento de nacer y que es la misma para todo el mundo. Está formado por las predisposiciones innatas para reaccionar con el ambiente de determinadas maneras, a estas predisposiciones las llamó arquetipos. Jung definió arquetipos como el de madre, animal, ánima, persona, yo, etc. (Canda, 2000).

En su “psicología del destino”, Szondi postula, además del Inconsciente freudiano y del Inconsciente colectivo de Jung, el Inconsciente familiar, compuesto por las tendencias psicológicas de nuestros antecesores, que heredamos. Esta información se transmite de una generación a otra, por medio de genes recesivos latentes. Szondi inventó un test experimental de diagnóstico para investigar el carácter y la personalidad en términos de actividad e influencia genética.

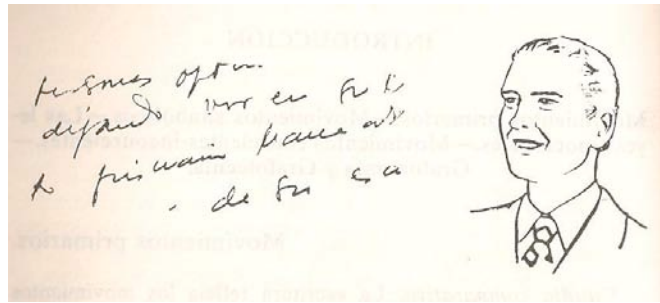
### **Corrientes o movimientos grafológicos**

Las corrientes o movimientos grafológicos son las perspectivas teóricas que conforman la teoría de la Grafología. Existen tres corrientes principales, la mímica, la simbólica y la emocional.

La corriente mímica tiene como idea básica que la escritura refleja con fidelidad los gestos inconscientes que realizamos por el hecho de ser “animales gesticulantes”. Esta corriente es la que clasifica a la escritura en los aspectos: orden, tamaño, forma, dirección, etcétera. Y asigna una interpretación dependiendo de sus características en cada aspecto.

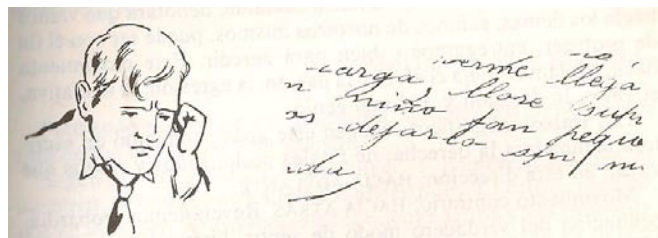
Los llamados movimientos mímicos o movimientos primarios constituyen uno de los principales sustentos de esta corriente. Estos movimientos son cuatro y son realizados “instintivamente” por la persona, movimiento hacia arriba, hacia abajo, hacia atrás o a la izquierda y hacia adelante o la derecha (Xandró, 1989).

El movimiento hacia arriba es el que normalmente refleja al optimista y se caracteriza por la elevación del rostro, la sonrisa, el andar ágil y la voz clara y aguda. Puede indicar un estado de ánimo pasajero eufórico, un buen estado de salud, actividad y empuje en las tareas, o puede ser confundido con engreimiento y vanidad, que al igual que el orgullo se caracterizan por el movimiento hacia arriba. En la escritura del optimista las líneas tienen dirección ascendente, terminan más arriba de donde comenzaron.



Movimiento hacia arriba

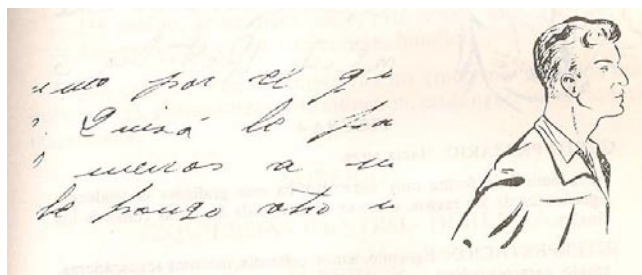
El movimiento hacia abajo se denota en una persona cabizbaja y encorvada, con voz apenas perceptible; refleja el abatimiento y pesar, la enfermedad, el fatalismo, la pereza, o también la humildad o el sentimiento de inferioridad. Este gesto se encuentra en la escritura con líneas descendentes propia de las personas pesimistas y deprimidas.



Movimiento hacia abajo

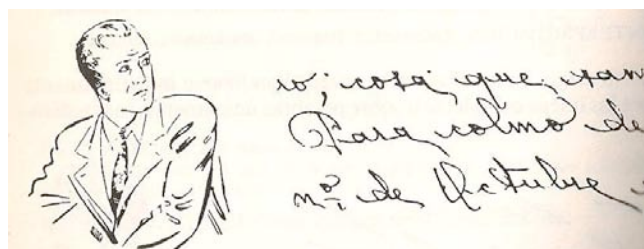
Debido a que la escritura occidental transcurre de izquierda a derecha, atrás equivale al lado izquierdo y adelante al lado derecho. El movimiento hacia adelante denota que se va hacia los demás, hacia la meta, salimos de nosotros mismos, con el fin de proteger, actuar, entregarnos, o agredir. El movimiento hacia adelante refleja afecto, pasión, agresión, iniciativa, valor, decisión y también mal genio. Estas características se encuentran en las escrituras inclinadas hacia la derecha, con finales prolongados y rasgos que vayan hacia adelante.





Movimiento hacia adelante

El movimiento hacia atrás revela temor, cobardía, ocultación del verdadero modo de sentir, hipocresía, egoísmo, indecisión, y se observa en la escritura con inclinaciones hacia la izquierda, y rasgos envolventes o hacia atrás.



Movimiento hacia atrás

Imágenes tomadas de Xandró 1989

La corriente simbólica fue creada por el grafólogo Max Pulver, y sus principios son usados en la interpretación otros test proyectivos. Supone que el hombre se mueve, al escribir sobre el papel, entre el cielo y el abismo, entre el pasado y su futuro.

La zona superior de la escritura simboliza el mundo de las ideas, los aspectos teóricos, creativos o espirituales, el predominio de lo intelectual y la tendencia a las posiciones de dominio. La zona inferior representa lo material e instintivo, lo

práctico, lo físico, lo concreto, es la zona de la estereotipia, contrario a la creatividad, o bien de la creatividad empírica, representa también la subordinación ante la autoridad en general.

Como ya dijimos, en el espacio gráfico se avanza de izquierda a derecha, avanzando simbólicamente desde el “yo” hacia los demás, desde el pasado hacia el futuro. La zona izquierda representa entonces el pasado, la introversión, la figura materna, la familia de origen, la timidez y la inhibición. Y la zona derecha está relacionada con las expectativas, la extraversión, la sociedad considerada como grupo, la iniciativa y las relaciones de los proyectos.

En el centro se simbolizan las tendencias egocéntricas, el “yo” de quien escribe, es el presente y el autocontrol. El papel o superficie de escritura simboliza el tiempo y el espacio vitales, es el terreno del autor, su territorio vital, desde un punto de vista psicológico.

Estas interpretaciones se aplican, según la predominancia de la zona en cada caso, al texto en su conjunto, a los párrafos, a las líneas, a las palabras y a cada letra trazada.

Esta corriente también aporta el estudio del diferente nivel de consciencia que tiene cada parte del escrito. Al principio de cualquier expresión gráfica el consciente actúa en mucho mayor medida que al final de esta, pues cuando se comienza a escribir se ejerce mayor control en los movimientos, y a medida que se avanza en la escritura surgen con mayor espontaneidad los rasgos naturales de cada persona.

Por lo tanto, mientras más hacia arriba y a la izquierda del escrito nos situemos, son mayores los controles conscientes que el autor ejerce sobre sus movimientos gráficos, los cuales van siendo poco a poco más espontáneos, dejando paso a los contenidos inconscientes que aparecen con más frecuencia en las zonas inferior y derecha (Simón, 1992).

La corriente emocional fue creada por los grafólogos Rafael Sherman y August Honroth, y se basa en las modificaciones que tienen determinadas partes de la escritura, generalmente las palabras o frases con un determinado contenido emocional para el autor.

Se sustenta en la teoría del *lapsus linguae* de Freud, la cual menciona que al pronunciar una determinada palabra que tenga un profundo sentido emocional para nosotros, se presenta una variación de tono, gesto, o equivocación. La ley grafológica del reflejo emocional, sostiene que hay determinadas palabras que tienen un valor emocional determinado para cada sujeto, y al escribirlas se produce una vibración, error o cualquier modificación significativa del trazo, así, se manifiesta el *lapsus calami* escritural, por el cual se detectan conflictos inconscientes o no manifestados por el sujeto, sus simpatías, antipatías, sus esperanzas o sus temores.

Un ejemplo de esto sería escribir una lista de nombres de personas conocidas, si esto se hace espontáneamente se observarían variaciones significativas representantes de diversos fenómenos, como disminuciones o deficiencias en los nombres de las personas por las que sentimos alguna antipatía. Otro ejemplo es la distinción o, por el contrario, la disminución con la que cada uno escribe las letras de su propio nombre.

Un factor que también influye sobre las características momentáneas de la escritura es el ambiente que rodea a la persona y su estado de ánimo. Elementos como la temperatura, el ruido, la postura al escribir o estados de fatiga, depresión, angustia, etc., provocan cambios en la escritura.

### 1.3.2 Descripción de la técnica

#### Requisitos de la muestra gráfica:

Para hacer un buen análisis a un escrito, es importante contar con una muestra de ciertas características:

**Tamaño de la muestra:** mientras más grande sea el texto, hay más elementos que analizar, siempre que este haya sido escrito con espontaneidad. Un texto de más de una hoja es perfecto para el análisis. Si se tiene más de una muestra del mismo sujeto es útil observar si la letra varía entre estos.

**Espontaneidad:** es de suma importancia que el texto esté escrito con espontaneidad, que muestren la letra natural del sujeto, sin que haya presiones de formalismos, por lo que una carta a una persona de confianza es una buena muestra. No obstante aún la letra escrita cuidando la formalidad deja ver muchas características del analizado.

**Firma y rúbrica:** tener la muestra de la firma o las diferentes firmas que hace el sujeto nos da un conjunto de datos muy valiosos para explorar el yo más íntimo del analizado.

**Fecha y números:** es importante que la fecha del escrito sea actual, pues algunos rasgos cambian con el tiempo, por otra parte el tener la fecha escrita por el sujeto nos da una muestra de la escritura de sus números los cuales tienen una interpretación especial. También se le puede pedir al sujeto que escriba algunas operaciones básicas, para recolectar esta muestra numérica.

**Papel:** el papel ideal es de color blanco, aunque la preferencia del analizado por otro color también puede ser interpretable. Sin líneas ni cuadros, pues así el sujeto muestra la natural inclinación y dirección de sus letras y renglones, sin ser auxiliado por las pautas. Y tamaño carta, ya que es el tamaño más habitual y un incremento o reducción en el tamaño del papel provoca generalmente una reacción en el tamaño y distribución de la escritura. No obstante, si el sujeto usa habitualmente otro tamaño de papel, este será el ideal para la muestra.

**Útil de escritura:** siempre es preferible el que el sujeto acostumbra emplear, sin embargo, si el sujeto no tiene preferencias, el mejor útil es el bolígrafo, pues con este los rasgos y la presión quedan perfectamente señalados en el papel, mientras otros útiles como lápices, o plumines, tienden a ocultar, distorsionar o exagerar rasgos de la escritura. El color de tinta que el analizado suele usar es susceptible de interpretación.

**Circunstancias ambientales:** también es muy importante que las circunstancias ambientales y del sujeto estén dentro del rango de la normalidad para que este se sienta cómodo y sin presiones como: temperatura desagradable, exceso de ruido, mala postura, fatiga, tiempo insuficiente o alguna preocupación.

En resumen, la muestra ideal es un escrito realizado con espontaneidad en una hoja blanca, tamaño carta, con fecha y firma.

Estas son las características ideales para hacer un análisis grafológico completo, pero en caso de no poder controlar estos requisitos, cualquier escrito puede ser analizado, poniendo la atención y cuidado suficientes. De esta manera se analizan escritos anónimos, escrituras disimuladas, pequeños fragmentos de papel, tarjetas de felicitación, firmas aisladas, etc.

**Las principales reglas que el grafólogo debe tener en cuenta son:**

Tener la edad y sexo del analizado (algunas profesiones como la de médico influyen notoriamente en la letra, por lo que la profesión u ocupación también puede ser tomada en cuenta).

No sacar conclusiones de rasgos aislados sino de su conjunto.

No dejarse influenciar por las personas que piden el análisis.

Juzgar con moderación (Simón, 1992).

## **Análisis Grafológico:**

La Grafología, en su desarrollo fue asociando determinados rasgos gráficos o grupos de rasgos a determinadas características del individuo, principalmente en lo relacionado a su personalidad. La denominación de las características y su descripción tienen ligeros cambios dependiendo de la época y las teorías psicológicas en que se apoye determinado autor.

Actualmente existe en la Grafología un gran número de características del individuo y rasgos de su escritura que pueden ser evaluadas, siguiendo unas leyes generales. La cantidad y el tipo de características y rasgos evaluados en un análisis grafológico dependen de la amplitud y profundidad que se le quiera dar a este, y del fin práctico para el cual se aplica.

Para hacer un análisis grafológico es necesario distinguir dos conceptos fundamentales:

La Grafonomía, que es la observación, medición y clasificación de las formas de los rasgos de la escritura. Aquí las reglas son fijas y simples, la letra es grande o pequeña, alta o baja, etc. Para dicha medición se han establecido promedios de medidas en milímetros, frecuencias o en grados de inclinación. La grafonomía describe cómo es, o debe medirse, determinado rasgo, ejemplo:

Escritura grande: rebasará los tres milímetros y medio de altura en su cuerpo medio, y las mayúsculas un centímetro y medio.

La Grafotecnia es la interpretación de los rasgos que ofrece la grafonomía. El equivalente de los rasgos o grupos de rasgos en características del individuo.

Aunque, como ya se dijo, la cantidad de rasgos analizables y las características que arrojan depende de la profundidad y amplitud del análisis, existen 8 aspectos básicos a analizar, conformados por grupos de rasgos y sus posibles magnitudes, además del análisis de la firma (Xandró, 1994).

A continuación se presenta una tabla con los aspectos y lo que miden en el campo psicológico.

<b>Aspecto</b>	<b>Rasgos</b>	<b>Campo Psicológico</b>
Tamaño	Extendida – Apretada Grande – Pequeña Sobrealzada – Rebajada Creciente – Uniforme – Decreciente Espaciada - Condensada	Grado de expansión, de confianza en sí, real o figurada, etc.
Forma	Redonda – Angulosa En Arcadas – En Guirnaldas Complicada – Simplificada Vulgar – Armoniosa Caligráfica – Tipográfica - Extraña	Indica cultura individual, gustos, originalidad de pensamientos, locura, etc.
Dirección	Ascendente – Descendente – Recta Cóncava – Convexa Imbrincada ascendente–Descendente Sinuosa	Estados anímicos, rectitud, flexibilidad, actividad.
Rapidez	Lenta – Pausada Rápida – Precipitada	Ardor, precipitación, lentitud
Presión	Ligera – Firme – Pesada Deficiente – Fusiforme Relieve – Pastosa - Torcida	Firmeza, sensualidad, enfermedad
Inclinación	Inclinada – Recta – Invertida Inclinación irregular	Afecto, frialdad, apasionamiento
Ligaduras	Ligada – Desligada – Agrupada Monótona – Variada Compensada – Desequilibrada Rebuscada – Trémula Abierta – Cerrada - Rellena	Lógica, intuición, sinceridad, falsedad, extravagancia, excitación, etc.
Conjunto	Clara – Confusa Margen y comienzo de líneas: Ordenados – Desordenados Margen Superior: Amplio – Ausente Margen Izquierdo: Regular – Ausente – Ensanchándose – Estrechándose	El orden, la presión, el ahorro y la dilapidación. El trato con los demás y la claridad o confusión de pensamientos.

Algunos teóricos como Crepieux-Jamin y Klages mencionan que cada rasgo puede tener una interpretación positiva o superior y una negativa o inferior. Existen maneras específicas, que no detallaremos aquí, para saber si un rasgo se ubica

en su valor positivo o negativo, a veces el valor lo da la exageración de dicho rasgo o alguna particularidad de este, o la combinación con otros rasgos determinados (Vels, 1991).

Así por ejemplo, las barras de la “t” minúscula proyectadas hacia abajo, indican tenacidad o terquedad según sea positivo o negativo. En cualquier caso, una persona con este rasgo nos muestra una fuerte insistencia en lograr lo que quiere, pero puede tender a desarrollar esta cualidad hacia la virtud o hacia el vicio (Xandró, 1989).

Mauricio Xandró, 1989 que se apoya en las teorías de Crepieux-jamin y de Kages, menciona que cualquier escritura, puede clasificarse en su conjunto, en superior (positiva), inferior (negativa) o con mezclas, y que esta clasificación general es útil para, ubicar más fácilmente la interpretación de cada rasgo en el valor que le corresponde. A continuación mostramos una lista de los rasgos más comunes y sus valores positivos y negativos según este autor.

## **Rasgos y su interpretación:**

### **1. Tamaño**

**Normal:** carece de interpretación

**Grande:** Positivo: amplitud de miras, bondad, generosidad, confianza en sí, vitalidad. Negativo: exageración, vanidad, engreimiento y orgullo despótico sin fundamento.

**Pequeña:** Positivo: espíritu amante del análisis concienzudo. Detallista, minucioso. Negativo: mezquindad, tacañería y cortos horizontes.

**Sobrealzada:** Positivo: orgullo, así es la escritura de reyes o nobles. Negativo: despotismo si se acompaña con tilde de la “t” minúscula sobre su barra, engreimiento.



**Rebajada:** Positivo: humildad, capacidad de subordinación y resignación. Negativo: subordinación y resignación, inhibición de impulsos y tendencia a la depresión.

**Creciente:** Positivo: Nobleza, candor, bondad e inocencia. Negativo: Credulidad, fácilmente se les embauca o convence.

**Decreciente:** Positivo: perspicacia si coincide con finales de letra y tilde de la “t” agudos, observación precisa y penetrante. Negativo: maldad, persona sarcástica y burlona.

**Uniforme:** Positivo: agradable naturalidad. Negativo: amabilidad forzada y rutina.

**Extendida:** Positivo: seguridad en uno mismo, amor a lo confortable y benevolencia. Negativo: derroche tanto económico como de fuerza física y actividad.

**Apretada:** Positivo: economía y timidez. Negativo: temor, vacilación, inseguridad y avaricia si la letra es pequeña.

**Espaciada:** Positivo: carácter abierto y gran generosidad. Negativo: despilfarro, y dispersión del pensamiento.

**Condensada:** Positivo: preocupación por la economía y mesura en general. Negativo: cuando además es apretada, tacañería y mezquindad.

## 2. Forma

**Redonda:** Positivo: dulzura y suavidad, predisposición al arte, gracia, naturalidad y benevolencia. Negativo: pereza, indolencia, negligencia y abandono. Dulzura empalagosa.

**Angulosa:** Positivo: dureza en el trabajo y energía en la actividad y todas las manifestaciones volitivas. Negativo: genio desagradable, poca originalidad de pensamiento, predisposición a la rutina.

**Arcadas:** Positivo: esfuerzo personal, control de los actos, lucha por medrar y cierto deseo de festejar las virtudes ajenas. Negativo: frialdad, amabilidad y rutinario formulismo.

**Guirnaldas:** Positivo: persona abierta y afable que lucha poco por distinguirse y no le gusta aparecer como no es. Negativo: refuerza la característica de indolencia y sensualidad.

**Complicada:** indica exceso imaginativo que difícilmente es positivo. Negativo: confusión de ideas y excesiva movilidad con poca capacidad de síntesis.

**Simplificada:** Positivo: persona culta y analítica, sobre todo si es letra pequeña; y predispuesto a la síntesis si la letra es grande. Inteligencia práctica y despierta. Negativo: casi siempre el valor es positivo, cuando es negativo es porque es una simplicidad forzada y se ve por la lentitud de el trazo, su significado es el mismo que el de la Caligráfica.

**Caligráfica:** Positivo: obediencia, rectitud, cuidado, tranquilidad y orden si coincide con el orden en los márgenes. Negativo: poca espontaneidad, rutina y escasos alcances, ocultación, disfraz.

**Tipográfica:** Positivo: cultura y cuidado, lucidez de ideas. Negativo: desviación en la superación del sentimiento de inferioridad, amaneramiento, falseamiento de la manifestación.

**Extraña:** Positivo: manifestación de la originalidad y el arte. Persona fuera de la norma, enemiga de las convenciones sociales, extravagante y original. Negativo: ostentación, extravagancia, irrealidad, alienación y locura.

### **3. Dirección de las líneas:**

**Ascendente:** Positivo: alegría, optimismo, euforia, trabajo ardiente, actividad. Negativo: si el ascenso es excesivo es de temer un caso patológico.

**Descendente:** pesimismo, debilidad o enfermedad, personas fracasadas y fatalistas. (El cansancio o desánimo circunstancial también produce líneas descendentes)

**Recta:** persona noble, honrada, inflexible en el cumplimiento del deber, control del estado de ánimo si son escrituras horizontales.

**Cóncava:** ante las primeras dificultades la persona se desanima y baja el impulso, pero luego se recupera y finaliza con entusiasmo su trabajo.

**Convexa:** persona que acomete con entusiasmo sus empresas y luego cesa en su empeño, disposición al fracaso, falta de perseverancia, difícilmente se mantiene en lo que emprende y no termina bien sus obras.

**Imbrincada Ascendente:** persona que refrena su ardor, sus impulsos y entusiasmo.

**Imbrincada Descendente:** persona que va superando el abatimiento en luchas costosas y resistencias tenaces. Que vence su tristeza o decaimiento con entereza pero poco a poco.

**Sinuosa:** Positivo: prudencia, diplomacia, amabilidad forzada. Negativo: hipocresía, maquiavelismo.

#### 4. Rapidez

**Lenta:** lentitud en concepción, asimilación y todos los procesos intelectuales. Actividad refrenada o inhibida. Si además es redonda, pereza.

**Pausada:** General: moderación, temperamento sanguíneo. Positivo: Razonamiento y precisión. Negativo: indecisión, auto-tortura, pereza, inactividad.

**Rápida:** Positivo: agilidad de pensamiento y actividad, entusiasmo. Negativo: sugestionabilidad, poca profundidad de ideas, nerviosismo, inquietud, poca concentración.

**Precipitada:** precipitación en el actuar, personas que fácilmente se vuelven atrás de cuanto emprenden, falsedad, ocultación del verdadero sentir. Cuando también hay señales de tortura y desequilibrio: amargura, descontento.

## 5. Presión:

**Ligera:** poca energía, delicadeza, sensibilidad. Refuerza la timidez y la espiritualidad.

**Firme:** Energía, buena constitución física. Solidez de principios e ideas bien determinadas. No se deja llevar por la corriente ni la imaginación.

**Pesada:** Positivo: fortaleza y empuje. Negativo: brutalidad. Si también hay curvas: pereza.

**Trazo Flojo o Deficiente:** enfermedad, fallos orgánicos, poca constancia, falta de vigor físico. Con letra fina y apretada: incertidumbre y timidez.

**Fusiforme:** Predisposición a los placeres sensuales.

**En Relieve:** potencia creadora de tipo pictórico, o gusto por el arte, esteticismo.

**Pastosa:** agotamiento físico o mental.

**Torcida:** sufrimiento, emotividad, fatiga, ansiedad, posibles trastornos glandulares.

## 6. Inclinación:

**Inclinada:** temperamento afable, sinceridad.

**Tumbada:** temperamento apasionado e irreflexivo, impulsos incontenibles.

**Recta:** Positivo: dominio del sentimiento, serenidad, equidad, justicia, razón sobre el sentimiento. Negativo: frialdad, falta de sentimientos, refuerza la crueldad.

**Invertida:** General: rechazo, carácter distante, gusto de aparecer como superior. Negativo: mentira, hipocresía, desconfianza y fácil resentimiento.

**Inclinación Variable:** Positivo: gusto musical, emotividad. Negativo: falta de control nervioso, fáciles enfados, lucha de sentimientos, incertidumbre, sugestionabilidad.

## 7. Ligaduras:

**Ligada:** Lógica y continuidad en los afectos. Persona realizadora y práctica.

**Desligada:** Intuición, individualismo, falta de lógica.

**Agrupada:** Lógica e intuición equilibrada, fácil adaptación, mayor posibilidad de equilibrio y armonía espiritual.

**Monótona:** Escasa imaginación, rutina, aferramiento a principios y creencias.

**Variada:** Positivo: gracia natural, buena disposición auditiva o poética, naturalidad, fácil adaptación. Negativo: cambio de criterio con gran facilidad.

**Compensada:** equilibrio mental, equilibrio entre idealismo y pragmatismo.

**Desequilibrada:** General: nerviosismo. Positivo: musicalidad. Negativo: desequilibrio nervioso, descargas de ira, o susto, volubilidad, sugestionabilidad.

**Abierta:** General: Expansión. Positivo: sinceridad. Negativo: personas que se “confiesan” para sentirse aliviados de sus penas.

**Cerrada:** poca expansión y reserva.

**Rellena:** Positivo: diplomacia. Negativo: espíritu acomodaticio, falta de sinceridad, egoísmo.

## 8. Conjunto:

**Clara:** visión clara, buena inteligencia, capaz de lucidez de pensamientos

**Confusa:** confusión de ideas, embrollos y falsas interpretaciones.

**Márgenes y punto y aparte ordenados:** Positivo: buen empleo del tiempo y de la actividad, orden en la vida diaria, cortesía. Negativo: rutina, forzada amabilidad y esclavitud de la convención social.

**Márgenes desordenados:** escasa preocupación por seguir un método y horario, y aunque se lo proponga difícilmente lo llevará a la práctica, desorden, y unido a otros signos, falta de atención.

**Margen superior amplio:** dificultad de sociabilidad, personas distantes en el trato, se alejan.

**Ausencia de margen superior:** personas de fáciles confianzas.

**Margen izquierdo regular:** orden, dominio de sí mismo, y si los signos de puntuación no coinciden: deseos de vivir ordenadamente.

**Ausencia de margen izquierdo:** Positivo: economía. Negativo: timidez y cohibición, tacañería moral, avaricia si la letra es pequeña y condensada.

**Margen izquierdo que se ensancha:** precipitación, deseo de sobrepasar los presupuestos marcados de antemano.

**Margen izquierdo que se estrecha:** falta de generosidad, personas que hacen promesas y a la hora de cumplirlas se arrepienten, prudencia, este signo refuerza las ideas represivas.

## 9. Análisis de la firma

Para el análisis de la firma se usan las mismas leyes de interpretación que se emplean para el análisis del texto, más algunas especificaciones para interpretar los trazos de la rúbrica, las cuales obedecen a la misma teoría simbólica del espacio gráfico, que veremos más adelante.

Además de la información que da la firma por sí misma, es fundamental el estudio de la comparación entre esta y el texto del mismo autor. La diferencia entre los

datos que nos da el análisis del texto y los que nos da la firma, está en que el texto simboliza la actitud del sujeto realizando una tarea social o profesional, y la firma simboliza la autoimagen, así como el yo más íntimo del sujeto; de esta se pueden rastrear los aspectos más ocultos de su personalidad.

Entre otros diversos aspectos que mide la Grafología, que no fueron descritos aquí, se encuentran los “gestos tipo”, que agrupan escrituras según rasgos como ganchos, bucles, triángulos, y otras particularidades que suelen aparecer en los escritos de ciertas personas. Otro aspecto es la información que algunas letras en específico pueden revelar. La manera de evaluar un escrito, como la información aquí proporcionada, se encuentra en diversos libros y manuales, tales como: *Grafología elemental*, de Mauricio Xandró; *El gran libro de la Grafología*, de José Javier Simón; o *Escritura y personalidad*, de Augusto Vels, entre muchos otros.

## 2. PSICOLOGÍA

### 2.1. Conceptualización y estudio de la personalidad

Probablemente desde el inicio de la humanidad, el hombre se ha preocupado por conocer y estudiar sus procesos internos, que ahora llamamos psíquicos, los procesos que originan o determinan su comportamiento, los pensamientos, los sentimientos y cómo se configura en cada persona un tipo más o menos estable de sentir y de actuar o de responder a determinados estímulos, lo que se ha denominado con palabras como temperamento, carácter o personalidad.

Ya desde el Siglo V a. C. Hipócrates propuso una clasificación que describía los “humores” humanos que determinaban ciertos rasgos de carácter, dependiendo de la dominancia de alguno de estos. Los tipos de humor eran “flemático, colérico, sanguíneo y melancólico”, y hasta nuestros días estos términos siguen perteneciendo al lenguaje corriente (Pérez, 1982).

Al estudiar a otra persona o a nosotros mismos, podemos aplicar los conocimientos sobre la percepción, el aprendizaje, la motivación y el desarrollo, pero necesitamos encontrar una forma de caracterizar la cualidad distintiva del individuo específico, lo que G. W. Allport (1961, citado en Dicaprio 1989) llama “individualidad patrón”. Toda persona es como cualquier otra en algunos aspectos, y bastante semejante a varias personas en otros; no obstante, cada quién tiene su propia identidad y estilo de vida particular.

Podemos percibir rápidamente cuando un conocido se comporta de forma atípica. La principal labor del estudio de la personalidad es caracterizar la conducta individual; se busca la capacidad de formar un modelo de una persona, de tal manera que las características del modelo sean paralelas a las características y procesos reales que tienen lugar en la persona que se está representando (Dicaprio, 1989).



Nuestra conducta está influida por nuestra herencia, por las condiciones de nuestro cuerpo y por estímulos y situaciones; y además, nuestra personalidad en sí misma es una fuente principal de conducta. Un amigo puede saludarnos cada vez que lo encontramos, pero en una ocasión en particular nos desconoce por completo. La conducta presente no es simplemente el resultado de la situación inmediata, sino que está influida por un estado mental simultáneo; quizá a nuestro amigo le dijeron que habíamos hecho alguna crítica acerca de él. Si la persona acaba de recibir una calificación desfavorable su conducta puede diferir también de lo que es común.

Una conducta en particular depende del contexto de los factores que están activos en cualquier momento dado, muchos de los cuales se encuentran dentro de la personalidad misma (variables de la persona). Un acontecimiento dado puede provocar que un hombre se trastorne, mientras que otro no se vea afectado en lo más mínimo. Las dos personas responden de manera diferente debido a que tienen distintas estructuras de personalidad. Podemos aceptar la suposición de que la personalidad es algo que se puede describir, que se desarrolla, cambia y tiene principios de funcionamiento que podemos conocer (Dicaprio, 1989).

Las variables de la personalidad no son vistas como disposiciones automáticas que controlan la conducta, sino más bien como determinantes que son influenciados y modificados en gran medida por las situaciones. Incluso un cambio ligero en una situación puede provocar una alteración radical en la conducta; por ejemplo, el hombre que es severo con su familia puede ser un bromista con sus empleados.

Cualquier variable de personalidad propuesta, como la suspicacia, considera algo más que solo las conductas presentes. Si esta variable existió en el pasado puede continuar en el futuro. Si conocemos algo sobre otra persona, su pasado, presente y futuro se nos revelarán en alguna medida, debido a que la personalidad es estable y la identidad personal no cambia fácilmente. No obstante, sí es posible

que a través del tiempo y debido a considerables influencias externas, algunas variables de la personalidad lleguen a cambiar (Kelly 1955, citado en Dicaprio, 1989).

El término *personalidad* se usa en muchas formas. Puede referirse a todo lo que se sabe acerca de una persona o a lo que es único en alguien o lo típico de una persona. El significado popular incluye rasgos como el atractivo social y la atracción de los demás. Pero desde un punto de vista científico, todos tenemos una personalidad. Simplemente es nuestra *naturaleza psicológica* individual. Para simplificar, podemos pensar en la personalidad como una *identidad personal* del individuo. La identidad tiene diversos componentes, algunos de los cuales son más centrales que otros: los componentes centrales definen a la persona, mientras que los periféricos son limitados y están más sujetos a cambios. Conforme conocemos a alguien, adquirimos conocimientos sobre su identidad central.

Sabemos que algunas cosas acerca de la personalidad son más centrales, más duraderas y más características y también que otras son simplemente periféricas. Un ejemplo de características periféricas podría ser:

- A Lucía le gusta más el café que el té.
- Ella prefiere el café con azúcar y crema más que solo.
- Ella se baña en tina, no en la regadera.

Estas afirmaciones son muy poco significativas respecto a Lucía. Podríamos catalogar cientos de afirmaciones semejantes y aún no tendríamos una imagen clara de la clase de persona que es Lucía. Comparemos las afirmaciones anteriores con las siguientes, que revelan aspectos centrales de la personalidad de Lucía:

- Lucía frecuentemente es egoísta en su trato con los demás.

- Lucía no sabe perder y no es muy buena deportista en ningún juego competitivo.
- Lucía se deprime fácilmente cuando las cosas no le salen bien.
- Lucía se somete en seguida a la autoridad.

Un aspecto central de la personalidad es análogo a una constante en una ecuación (en este caso, la ecuación de la personalidad). Si, por ejemplo, la integridad personal es un componente fundamental de la personalidad de Juan, influirá mucho en lo que Juan hace; al tomar decisiones, en los contactos sociales y en prácticamente todo lo que haga, la integridad personal desempeñará un papel. De la misma manera, un factor penetrante como la inteligencia seguramente debe tomar parte en la mayoría de lo que una persona haga, en sus pensamientos, juicios, percepciones; el tener mayor o menor inteligencia, con toda seguridad marcará diferencia en el funcionamiento total. Estos determinantes centrales de la personalidad, como tener o no sentido del humor, respeto hacia los demás, conciencia cívica, etcétera, determinan el funcionamiento global. Al intentar conocernos a nosotros mismos y a los demás, debemos distinguir siempre entre los aspectos centrales y periféricos de la personalidad (Dicaprio, 1989).

Otra manera de pensar en la noción de personalidad es considerar los casos en que la persona no parece ser ella misma. Cuando un ingrediente esencial de la personalidad se pierde o cambia significativamente, observamos que la persona parece diferente; es decir, no se comporta de manera característica; según nuestro modelo de dicha persona. Por ejemplo, un viejo amigo de la escuela puede parecernos diferente debido a que se ha vuelto más serio y equilibrado. Decimos que esta persona “no es el mismo de siempre”.

Como vemos, el concepto de personalidad es muy amplio y complejo, no obstante usaremos aquí la definición que Carver *et al.*, 1997 nos ofrece: la personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que crean patrones característicos de conducta, pensamientos y sentimientos.

Según Cueli *et al.*, 1972, la importancia que tiene el estudio de la personalidad dentro del campo de la psicología puede explicarse en función de varias razones: primero, nos permite entender en forma aproximada los motivos que llevan al hombre a actuar, opinar, sentir, ser, etcétera, en determinada manera. Segundo, integra en un solo concepto los conocimientos que podemos adquirir por separado de aquellas que podríamos considerar facetas, experimental y didácticamente abstraídas de una totalidad (la persona), como son la percepción, la motivación, el aprendizaje y otras. Tercero, aumenta la probabilidad de poder predecir con mayor exactitud la conducta de un individuo. Cuarto, nos ayuda a conocer como se interrelacionan los diferentes factores que integran la personalidad.

### **2.1.1 Teorías de la personalidad**

A lo largo de la historia de la Psicología se han generado diferentes teorías para explicar el desarrollo de la personalidad, analizando la influencia de la maduración, la herencia, el aprendizaje, los aspectos generales del medio, así como de la interacción entre dichas fuerzas. Algunas teorías ponen énfasis en la importancia de determinada influencia, y explican la personalidad desde una perspectiva muy particular, la cual depende del contexto en el cual fue creada, y de las preguntas específicas que buscaba responder. No obstante todas las teorías han contribuido en conjunto para conocer cada vez más el complejo tema que es la personalidad y su desarrollo.

Existen muchas y muy diversas teorías, pero podemos resumir las principales corrientes o tendencias teóricas.

#### **Corriente Psicodinámica**

Esta corriente se desarrolló ampliamente con el origen del psicoanálisis, creado por el doctor Sigmund Freud, un médico de la Universidad de Viena que estudió

la personalidad en su gran complejidad y que basándose en la información que obtenía del el trato con sus pacientes, formó un amplio y complejo sistema teórico. El impacto de Freud fue tan grande que sus opiniones dieron origen a una forma distinta de ver la personalidad.

Un tema del psicoanálisis que dio lugar al término “psicodinámico” es la idea de que la personalidad es un conjunto de procesos que están en movimiento permanente. En ciertas ocasiones estos procesos trabajan en armonía; en otras, lo hacen en oposición, pero rara vez están inactivos. La personalidad es una dinamo, un estallido efervescente del que surgen fuerzas que pueden ser liberadas, canalizadas, modificadas o transformadas. En tanto el individuo permanezca con vida nunca reposarán (Carver, 1997).

Una implicación importante del carácter dinámico de la personalidad es la noción que implica que, algunas veces, las fuerzas se oponen cuando los procesos de la personalidad compiten por el control de la conducta. Para la perspectiva psicoanalítica resulta clave la suposición de que existe conflicto entre las presiones que compiten en el interior de la personalidad.

Otro supuesto notable es la importancia que el pensamiento psicoanalítico concede al papel del inconsciente en la determinación de la conducta. Los conflictos entre los elementos de la personalidad a menudo son inconscientes, al igual que muchas de las motivaciones humanas. Aunque la idea de una influencia inconsciente no es exclusiva de Freud, la importancia que le concede es una característica que distingue a esta perspectiva.

Durante más de medio siglo, Sigmund Freud fue la figura dominante en la configuración del planteamiento tanto psiquiátrico como popular de la personalidad. Desde los inicios del siglo XX, cuando publicó *La interpretación de los sueños*, hasta mucho después de su muerte en 1938, las teorías de Freud dominaron este campo teórico. Formado originariamente en psicología de

laboratorio en la Universidad de Viena, Freud fue de los primeros profesionales médicos y académicos que estudiaron la personalidad humana en su gran complejidad. Basándose en la información que obtenía en el trato con sus pacientes, desarrolló un amplio y complejo sistema teórico al que denominó *psicoanálisis* (Hoffman, 2002).

En la última década del siglo XIX, Freud se convenció de los niños experimentan sentimientos sexuales hacia sus padres (un hecho al que llama *sexualidad infantil*) y destacó que en el modo en que esos sentimientos se resuelven constituye la estructura sobre la que se forma nuestra personalidad. Destaca en particular el papel de la madre como figura de una gran importancia en este proceso: las madres, a través de actividades relacionadas con la propia biología, como la de alimentar, bañar, limpiar, estimular y consolar a sus hijos, determinan en gran manera lo seguro o inseguro que será su hijo.

Desde aproximadamente 1902 hasta 1912, Los dos colegas más importantes de Freud fueron el médico vienés Alfred Adler y el psiquiatra suizo Carl Jung, aunque ambos rompieron con Freud, por desacuerdos en temas como la predominancia de la sexualidad infantil en el desarrollo, y encabezaron sus propias teorías. En opinión de aquellos, Freud había dado al mundo muchas ideas sobre la psique humana, como la existencia de los sentimientos inconscientes, los recuerdos y las motivaciones; sin embargo, pensaban que no tenía mucho sentido la idea de que todos los niños experimentan deseos sexuales orientados hacia sus padres.

El sistema de Adler se dio a conocer como *psicología individual*, sus puntos esenciales eran las ideas de *complejo de inferioridad*, el *hijo consentido*, la *rivalidad entre hermanos* y el *estilo de vida adulto*, términos muy influyentes que él acuñó. Adler consiguió muchos adeptos en el campo de la práctica gracias a su sistema optimista. Pensaba que las ideas psicológicas podían mejorar la educación, la vida familiar y laboral, e incluso acabar con la guerra y la pobreza (Hoffman, 2002).

La psicología individual, que insistía en la orientación del niño, en la formación de los padres y en la educación de los profesores como los tres pilares de una sociedad mejor, alcanzó su mejor momento entre los años veinte y treinta, sobre todo en Europa occidental, aunque también en Estados Unidos. Igual que Freud, Adler era fundamentalmente un médico a quien le interesaban poco los estudios cuantitativos sobre la personalidad, y menos aún el desarrollo de los *tests*. No obstante con él, la psicología individual generó muchas teorías y técnicas útiles hasta nuestros días.

Carl Jung se basó en la mitología y los cuentos de hadas, la religión comparada y el misticismo al formular sus ideas sobre la personalidad. Consideraba que los sentimientos y las necesidades espirituales son básicos en la naturaleza humana, pero también apreciaba el diseño experimental.

Jung diseñó uno de los primeros instrumentos efectivos de personalidad: el *test de asociación de palabras* (“si digo madre, ¿cuál es la primera palabra que le viene a la cabeza?”), y más tarde ofreció la teoría y su apoyo personal a la creación del Indicador de Tipos Myers-Briggs (MBTI), aún ocupado ampliamente en la psicología laboral. La primera versión de esta prueba fue creada en 1943 por Katharine Briggs e Isabel Myers; y basada en las teorías de Jung, parte de la idea de que todos nacemos con una predisposición a determinadas preferencias de personalidad. Hay cuatro posibles pares de preferencias: Extravertido (E) o Introvertido (I), Observador (O) o Intuitivo (N), Reflexivo (R) o Emotivo (M), Juicioso (J) o Perceptivo (P).

Ninguna persona tiene el cien por ciento de una preferencia y el cero por ciento de su opuesta, y hay quienes las tienen bastante equilibradas; sin embargo siempre se tiende a una o a otra, como se tiende a usar la mano izquierda o la derecha sin que eso impida el poder usar la otra. La combinación de estas preferencias genera los 16 diferentes tipos de personalidad, cada uno con cualidades específicas, y con diferentes habilidades para desempeñar determinados tipos de trabajo.

Freud, Adler y Jung convenían en que la personalidad se forma hacia los 6 años, se resiste mucho a los cambios a partir de esa edad y se debe casi por completo a los padres, sobre todo a la madre. Esta idea se denominó psicodinámica, para referirse a las cualidades dinámicas o cambiantes que emocionalmente poseemos en nuestro interior (Hoffman, 2002).

Desde la influencia Freud hace un siglo, muchas mediciones de la personalidad derivaban de sus teorías del desarrollo humano. Aquellas mediciones influidas por la idea de la sexualidad infantil, estaban llenas de ítems que investigaban las funciones y los impulsos del cuerpo, fantasías incestuosas y conflictos de la infancia profundamente ocultos. El *test* de Blacky de los años cincuenta figuraba entre los más destacados. En esta prueba las personas tenían que reaccionar ante las imágenes del perro Blacky en situaciones de discusiones, tensiones y deseos sexuales relacionados con los miembros de su familia canina. Se suponía que las historias que las personas contaban como respuesta a aquellas imágenes, revelaban aspectos significativos de su propia personalidad.

Algunas de estas pruebas se han declarado obsoletas o se han dejado de usar, otras siguen en uso corriente, como el Test de Rorschach de las manchas de tinta y el Inventario Multifacético de Personalidad de Minnesota; y mientras tanto van surgiendo nuevas y actualizadas pruebas sustentadas en la corriente psicodinámica.

### **Corriente Conductista**

Fundada por John B. Watson, primero en la Universidad de Chicago y luego en la Universidad Johns Hopkins, a la que se trasladó en 1908, Watson emuló al neurólogo ruso Ivan Pavlov al estudiar la conducta refleja de los animales. A partir de los estudios sobre como aprenden las ratas el diseño de un laberinto, Watson estudió la conducta imitativa de los macacos de la India y el instinto migratorio de



las golondrinas de mar de Florida. Su campaña a favor del *Conductismo*, como él llamó a su teoría, empezó en 1913 con un “manifiesto” que fue famoso en el mundo académico, en el que urgía el establecimiento de una nueva psicología basada sólidamente en métodos de laboratorio rigurosos y objetivos.

Dos años más tarde, Watson inició un estudio a largo plazo del desarrollo de los niños. Construyó una cámara especial de observación en un hospital de Washington D.C., y analizaba como interactuaban las madres y sus hijos desde el momento del parto. En un estudio muy influyente, sostenía que los bebés podían estar condicionados del mismo modo que lo estaban los perros de Pavlov. Por ejemplo, Watson podía conseguir fácilmente que un niño pequeño se sintiera aterrorizado ante un conejo dando golpes sonoros siempre que se le acercaba el conejo, y también podía invertir el proceso, reintroduciendo el conejo de forma gradual y a distancia en circunstancias más agradables. Este trabajo indicaba que era posible una nueva forma de curación mental (Hoffman, 2002).

Durante esos años, Watson tuvo una gran aceptación entre los psicólogos académicos. En esencia, decía que la personalidad humana es casi por entero el producto del condicionamiento asociado con refuerzos y castigos; en este sentido, las personas son tan susceptibles a la configuración conductual como las ratas o pájaros. Watson sostenía además que, aparte de los simples reflejos y las tendencias psicológicas de hambre y sed, los seres humanos no poseen una personalidad intrínseca: todo lo que hay en nosotros, desde la timidez hasta la extraversión, desde la sensibilidad musical hasta las proezas verbales, tiene su causa en circunstancias externas en las que interviene el condicionamiento.

En 1934 Watson publica su popular obra *Conductismo*, en la que promulga:

“Dadme una docena de niños sanos, bien formados y mi propio mundo en el que pueda criarlos, y os aseguro que cogeré al azar a cualquiera de ellos y le formaré para que sea el tipo de especialista que yo decida; médico, abogado, artista, comerciante y, sí, incluso mendigo o ladrón”. (Hoffman, 2002, pp. 32-33).

La obra de Watson que mayor éxito alcanzó fue *Psychological Care of Infant and Child*, la cual tenía su dedicatoria “a la primera madre que críe a un hijo feliz”.

Watson sostenía así mismo que los padres poseen una capacidad prácticamente ilimitada de crear la personalidad de su hijo: la clave está en saber administrar la dosis exacta de premio y castigo. Con otros importantes investigadores como B. F. Skinner, el conductismo se fue enriqueciendo y modificando, pero mantuvo la idea de que la personalidad y las aspiraciones humanas surgen del condicionamiento temprano y están sujetas al refuerzo como lo está la tendencia psicológica a comer y beber. Según esta perspectiva, la personalidad consta de las tendencias que el individuo ha adquirido por medio de sus experiencias (Hoffman, 2002).

### **Corriente Humanista**

Fundada por el teórico motivacional Abraham Maslow, quien estudió la corriente psicodinámica tanto como la conductista en la universidad de Wisconsin; obtuvo el doctorado en psicología experimental en esa universidad en 1935 y regresó a Nueva York, donde al tiempo que impartía clases de psicología en el Brooklyn College, aprendía de manera informal con Alfred Adler.

Después de pasar un verano realizando trabajo de campo en la tribu de nativos americanos Pies Negros, Maslow empezó a articular su propio planteamiento de la personalidad. Aceptó en parte tanto las ideas de la psicodinámica como las del conductismo, pero lo más importante para él, era la idea de que todos los seres humanos poseen un “núcleo” de base biológica de necesidades, metas, valores, satisfacciones y frustraciones.

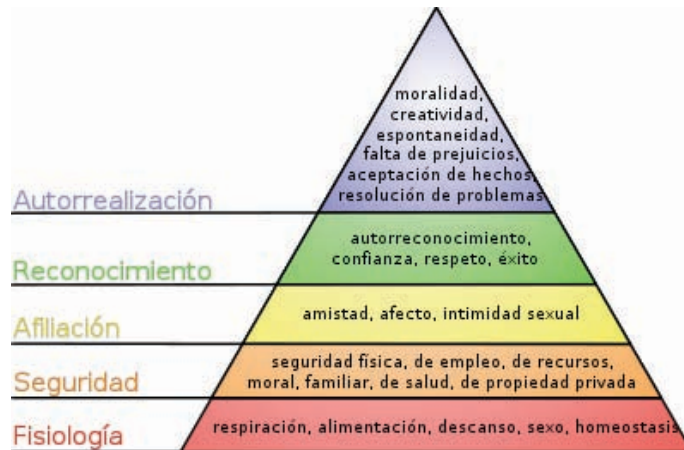
Así Maslow afirmaba: “parece que todo ser humano, cuando nace, entra en la sociedad no como un pedazo de arcilla que esta deba moldear, sino como una estructura que la sociedad puede deformar, eliminar o sobre la que puede

construir... una estructura de personalidad natural, o fundamental” (Maslow, citado en Hoffman, 2002).

Maslow desarrolló su hoy famosa teoría de la *jerarquía de necesidades innatas*. La idea de Maslow, en la que hoy se insiste internacionalmente en el ámbito de la gestión y el *marketing*, así como en la psicología y en la orientación, era que las personas de todas las culturas comparten las mismas necesidades innatas de seguridad y protección, de pertenencia, de estima y de respeto, de amor y de autorrealización, y que éstas existen en una jerarquía que se manifiesta.

Maslow siempre insistió en la importancia de satisfacer las necesidades más elevadas y creativas de hombres y mujeres en su actual lugar de trabajo. Reflejo de sus primeros intereses profesionales, Maslow fue también un firme defensor de la evaluación de la personalidad. Su influyente planteamiento se conoce como *humanista* por su acento en las motivaciones y las metas exclusivamente humanas. Su obra más famosa fue *Motivación y personalidad*, publicada en 1954, con la cual adquirió gran autoridad en los temas de la teoría de la gestión y el desarrollo organizativo (Hoffman, 2002).

La corriente humanista también recibe el nombre de *movimiento del potencial humano*, lo que refleja la suposición de que cada quien tiene el potencial para crecer y desarrollarse. Supone que nadie es en esencia malo, incapaz o indigno. Una meta de la psicología humanista es ayudar a la gente a darse cuenta de ello, de modo que quienes no han logrado desarrollar su verdadero potencial tengan la oportunidad de crecer. Las ideas de la corriente humanista se desarrollaron ampliamente en el contexto de la terapia, por lo que la aproximación subraya la existencia de una continuidad entre ser “normal” y afrontar problemas (Carver, 1997).



Pirámide de la Jerarquía de necesidades innatas, de A. Maslow

Carl Rogers fue otra importante figura de la corriente humanista, cuyas ideas proporcionaron un marco para tratar la naturaleza de la personalidad, la forma en que se realiza el potencial y lo que puede impedir que suceda. En opinión de Rogers, de no encontrar una fuerte oposición, puede esperarse que el potencial para el crecimiento positivo y saludable se exprese de manera natural en la conducta de cada individuo. Esta tendencia al crecimiento se conoce como *realización*, la tendencia a desarrollar las capacidades de tal modo que “el organismo se mantenga o mejore”, y que supuestamente existe dentro de toda criatura viviente (Rogers, 1959, citado en Carver, 1997).

La tendencia a la realización se refleja en parte en el funcionamiento fisiológico. Por ejemplo, el cuerpo de una persona se realiza en la medida en que su sistema inmunológico funciona para mantenerlo sano y enfrentar a los organismos patógenos. Esta tendencia también se aplica a la personalidad, y se le llama *autorrealización* cuando promueve el mantenimiento o el mejoramiento de la estructura del yo. La autorrealización hace avanzar al individuo hacia una mayor autonomía y autosuficiencia, expande o enriquece sus experiencias vitales y aumenta su creatividad. En resumen, la autorrealización promueve la plenitud, la congruencia o la integración y minimiza la desorganización o la incongruencia.

Rogers suponía que la tendencia a la realización forma parte de nuestra naturaleza como seres vivos, lo que también se refleja en otro de los términos que usaba: el *proceso organísmico de valoración*, que refiere a que el organismo humano evalúa de manera automática las experiencias y acciones para saber si tienden a la realización. De no ser así, el proceso organísmico de valoración crea una sensación persistente de que algo no está bien.

Rogers utilizó el término funcionamiento óptimo de la persona para describir al individuo autorrealizado. Se trata de personas abiertas a sus sentimientos que no se asustan de ellos independientemente de cuáles sean. Confían en lo que sienten en lugar de cuestionarlo, están abiertas al mundo y en lugar de esconderse se sumergen en él. El resultado de esas tendencias es que la vida de la gente con funcionamiento óptimo está llena de significado, desafíos y estímulos personales, aunque vivir de esta manera también implique la disposición a sufrir. La persona plena no es un tipo particular de persona, sino una forma de funcionamiento que puede ser adoptada por cualquiera que esté dispuesto a vivir de esa manera (Carver, 1997).

**La necesidad de consideración positiva:** Además de la autorrealización, Rogers también habló de la fuerte necesidad de los seres humanos, de ser aceptados y obtener el amor, la amistad y el afecto de los demás, particularmente de quienes le importan (los llamados *otros significativos*). A esta condición se le llama consideración positiva.

La consideración positiva puede adoptar dos formas que difieren de una manera importante. Una de estas es la denominada *consideración positiva incondicional*, por la que el afecto se brinda sin imponer condiciones especiales ni manipulaciones. La segunda es aquella en la que el afecto se brinda sólo si se cumplen ciertos requisitos, es el caso de la *consideración positiva condicional*, y si bien las condiciones pueden variar de un caso a otro, el principio es el mismo: te

querré y te aceptaré, pero sólo si actúas de determinada manera. La mayor parte del afecto que la gente recibe en su vida cotidiana es condicional (Carver, 1997).

## **La Medición de la Autorrealización**

Entre los campos de la evaluación del trabajador que hoy crecen más de prisa está el de la identificación y el desarrollo del trabajador excelente. Los empresarios reconocen cada vez más que la motivación del empleado es un factor de enorme importancia para determinar el éxito de la empresa. No obstante, cuantificar la motivación individual y de grupo es una tarea ardua que los especialistas en psicometría han ido resolviendo parcialmente (Hoffman, 2002).

Por muchas razones económicas, demográficas, psicológicas y sociales, la gestión mediante la amenaza prácticamente ha desaparecido. Aunque siguen existiendo patrones sarcásticos y degradantes, la intimidación ya no es lo que fue. En una economía marcada por una escasez de empleo sin precedentes tanto en el sector público como en el privado, cómo atraer y conservar a trabajadores deseables se ha convertido en una prioridad de los recursos humanos. Y, en este ámbito, la idea de autorrealización ha adquirido una importancia suprema.

La jerarquía de necesidades innatas de Maslow sostenía que todas las personas nacen con ciertas necesidades básicas que engloban las fisiológicas e incluyen la necesidad de seguridad, de pertenencia o amor, de respeto y de autoestima. Estas necesidades, que constituyen una jerarquía, exigen intrínsecamente que se les satisfaga. Cuando así ocurre, entonces aparece en primer plano nuestra mayor necesidad de autorrealización. Maslow y Rogers describían la autorrealización de diferente manera, pero ambos iban por el mismo camino:

“un músico tiene que hacer música, un pintor tiene que pintar, un poeta tiene que escribir... para en última instancia estar en paz consigo mismo. Lo que un hombre pueda ser, debe serlo. A esta necesidad la podemos llamar autorrealización... Se refiere al deseo (de uno) de sentirse realizado, es decir, la tendencia a llegar a ser de verdad lo que potencialmente es: a convertirse en todo aquello en que es capaz de convertirse” (Maslow, citado en Hoffman, 2002, p. 150).

## **Corriente Biológica:**

Apoyada en la fisiología y la genética, esta corriente ha producido un cuerpo convincente de pruebas de que nuestro carácter emocional, virtudes y defectos, e incluso valores y actitudes personales, son configurados de forma significativa por fuerzas biológicas. A partir de los estudios empíricos de Stella Thomas y Robert Chess, se ha creado un consenso científico en admitir que los factores innatos conocidos en general como temperamento inciden, al menos en un 50%, en nuestra personalidad permanente de adultos (Hoffman, 2002).

Hoy se puede afirmar que las diferencias de personalidad se pueden apreciar ya en el momento del parto. Hasta los recién nacidos muestran una gran diversidad en aspectos como la reactividad, la intensidad y la calidad de humor, la conducta exploratoria, la facilidad para “animarse”, la adaptabilidad y la sociabilidad. A lo largo de las dos últimas décadas, estudios longitudinales han demostrado que estas diferencias temperamentales tienen un importante valor predictivo (Hoffman, 2002).

Por ejemplo, parece que los niños pequeños que son menos adaptables, en su adolescencia y madurez son personas más nerviosas; del mismo modo, los pequeños que buscan nuevos estímulos, como sonidos o luces, se convierten en adultos que se aburren con facilidad y buscan mayores novedades en su vida. Hoy, rasgos como los de la motivación para conseguir cosas, la autoconfianza y las características de la asunción de riesgos de la persona emprendedora se pueden apreciar en la escuela infantil y en los primeros cursos de la educación primaria, como se puede hacer con aspectos como la sociabilidad, a lo que los psicólogos llaman *introversión-extraversión*.

Entre los principales innovadores de la psicología biológica está el doctor Robert Cloninger, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington, quien se ha dedicado a investigar las bases biológicas de la personalidad adulta. En su

sistema hay siete dimensiones distintas esenciales para comprender el funcionamiento de las personas normales y de quienes padecen trastornos psiquiátricos. De estas siete dimensiones, a cuatro se les ha llamado *temperamento*, que implica: 1) evitar el daño, 2) la búsqueda de la novedad, 3) la dependencia del premio y 4) la perseverancia, y a tres se les denomina carácter, que son: 5) la autodirección, 6) la cooperatividad y 7) la autotrascendencia. Se considera que el *temperamento* implica principalmente aspectos fisiológicos inferiores de gran influencia genética; en cambio el *carácter* implica procesos cognitivos superiores, además de actitudes y valores, a los que afecta el aprendizaje social y el entorno.

El doctor Cloninger y sus colegas han desarrollado un *test* de personalidad conocido como el *Temperament and Character Inventory* (TCI), publicado en 1994 por el Centro de Psicobiología de la Personalidad de la Universidad de Washington; este se ha aplicado internacionalmente en el ámbito clínico y el de la investigación, comprende ciento veinticinco ítems que incluyen las siete principales escalas de la personalidad y veinticinco subescalas.

Otros estudiosos contemporáneos de la personalidad desde una perspectiva biológica han sido Arnold Buss y Robert Plomin, quienes emplean el plural *temperamentos* para referirse a los “rasgos de personalidad heredados que se encuentran presentes desde la temprana infancia”. En su opinión, existen varios temperamentos, y lo que los distingue de los rasgos es que los primeros tienen una base genética. Los temperamentos afectan no sólo lo que hace la gente, sino también la forma en que lo hace (Buss y Plomin, 1984, citados en Carver, 1997).

Los temperamentos tendrían que mostrar continuidad a lo largo del ciclo vital, sin embargo Buss y Plomin advierten que no hay que esperar que dicha continuidad fuera perfecta por dos razones. Primero, los genes no operan continuamente, sino que se activan y desactivan durante el desarrollo, lo que puede interrumpir la



continuidad. Segundo, que a pesar de su base genética, los temperamentos pueden ser modificados por la experiencia (Plomin, 1983, citado en Carver, 1997).

Buss y Plomin afirman que existen tres disposiciones normales de personalidad que merecen el nombre de temperamentos: el *nivel de actividad*, la *sociabilidad* y la *emocionalidad*. En cada una de esas dimensiones, como en todos los rasgos, es posible encontrar una gama de diferencias individuales.

El nivel de actividad es el gasto global de energía o conducta, y tiene dos aspectos susceptibles de medición, el *vigor* y el *ritmo*. La sociabilidad es la preferencia por hallarse con otras personas en lugar de estar solo; consiste en el deseo de compartir actividades y recibir de los demás la atención, responsividad y estimulación que forman parte de la interacción social. La emocionalidad es definida por Buss y Plomin como la tendencia a activarse fisiológicamente, fácil e intensamente, en situaciones perturbadoras (Carver, 1997).

Las ideas de estos dos investigadores son semejantes al modelo Psicobiológico de Hans Eysenck, quien desde mediados del siglo XX estudiaba los correlatos neurobiológicos de la personalidad. Este modelo afirma que la personalidad consta de tres grandes dimensiones: Extroversión, Neuroticismo y Psicoticismo; y cada una está relacionada con lo que Eysenck consideró los motores de la conducta que son reproducción, conservación y autodefensa respectivamente. Además añadió un cuarto factor, la Inteligencia, aunque nunca lo vinculó a su modelo. Cada una de estas dimensiones tiene unas bases biológicas a nivel neuroquímico y está compuesta por nueve factores o rasgos.

La corriente biológica no busca ni cree en la existencia de un gen del egoísmo, del altruismo, de la timidez o de la extroversión; ni de la orientación o deseos sexuales. La influencia genética sobre la personalidad comprende un efecto aditivo o acumulativo de muchos genes diferentes, todos ellos en interacción mutua. Esta corriente resalta la gran influencia genética y biológica en la

personalidad, tomando en cuenta la gran interacción entre estas fuerzas y el aprendizaje que se obtiene de los padres, hermanos, maestros, compañeros, medios de comunicación, y el entorno en general (Hoffman, 2002).

## **2.2 Instrumentos de medición de la personalidad**

### **2.2.1 Origen de las pruebas psicométricas**

Los primeros problemas que estimularon el desarrollo de los *tests* en el campo de la psicología fueron de origen clínico. A mediados del siglo XIX, surge en la mayor parte de los países de la cultura occidental, la necesidad de estudiar y tratar a los enfermos mentales con criterios científicos y, en consecuencia, se planteó la cuestión de la conveniencia de disponer de normas que sirvieran para identificar y clasificar con pautas uniformes las diferentes clases de trastornos. El psiquiatra francés Esquirol publica en 1838 una obra donde daba pautas precisas para clasificar a los débiles mentales (Cerdá, 1972).

Las normas de Esquirol sirvieron luego como punto de partida para la construcción de las primeras escalas de inteligencia, de Binet y Simon, y de desarrollo de Gessell.

Al final del siglo XIX, Galton y Catell, partiendo de la antropometría, desarrollan pruebas para la medición de las diferencias individuales; y específicamente Catell, para la medición de las funciones mentales. Posteriormente se desarrollan pruebas y clasificaciones más refinadas para investigar funciones mentales más complejas, trabajo que es iniciado por investigadores como Kraepelin, Ebbinghaus y Binet, quien en colaboración con T. Simon publica un *test* mental práctico y una escala para clasificar a niños con retraso mental (Cerdá, 1972).

A inicios del siglo XX, se publica la escala Stanford-Binet, la cual introduce el término de “cociente intelectual”, a partir de esta se desarrolla un numeroso grupo de *test* de inteligencia tanto para niños como para adultos; uno de los más influyentes fue la Escala Wechsler Belleuve, en la que por primera vez se llevó a cabo una estandarización de un *test* para adultos en función de su edad cronológica, y que da origen a las pruebas WAIS, WISC y WPPSI (Cerdá, 1972).

El inicio de la primera guerra mundial y la necesidad de reclutar rápidamente a una gran cantidad de individuos, da origen en Estados Unidos, a la creación de los *tests* colectivos, iniciados por Terman, Yerkes y Otis, entre otros. Así surgen los “Army Tests” y junto con estos, algunas pruebas de personalidad para medir la estabilidad emocional de los reclutas. Después de la guerra surgieron numerosos *tests* similares para usarse en el reclutamiento laboral de la población civil; la aplicación de estos fue ampliamente difundida y posteriormente controversial y prohibida, hasta ser finalmente permitida bajo regulaciones específicas (Hoffman, 2002).

El primer *test* de personalidad fue el cuestionario “Hoja de datos personales” de Woodworth, creado también durante la primera guerra mundial con fines de reclutamiento, para economizar el tiempo que exigían las entrevistas. El método de los cuestionarios tuvo un gran auge y hoy en día existe una gran cantidad de estos para explorar rasgos del comportamiento social, emocional, perturbaciones patológicas, intereses profesionales, etc. El análisis factorial, usado en las pruebas de inteligencia y aptitudes, permeó también este tipo de pruebas creándose varios cuestionarios en función de investigaciones factoriales (Cerdá, 1972).

La difusión del psicoanálisis ejerció una considerable influencia en el desarrollo de los *tests* de personalidad, favoreciendo la creación de pruebas que se basan en los postulados de dicha corriente. Tal es el caso de pruebas proyectivas como el Test de Apercepción Temática de Murray, aparecido en 1942; el Test de Frustración de Rosenzweig, publicado en 1944; o el “Psicodiagnóstico” de H.

Rorschach, uno de los cuales ha alcanzado más difusión al mismo tiempo que ha provocado controversias (Cerdá, 1972).

### **2.2.2 Pruebas psicométricas y su clasificación**

Un *test* psicológico constituye esencialmente una medida objetiva y tipificada de una muestra de conducta. Las pruebas o *test* psicométricos son como las pruebas de cualquier otra ciencia, en cuanto que las observaciones se realizan de una muestra pequeña de la conducta del individuo (Anastasi, 1982).

Existen diversas posibilidades de clasificar a los *tests*, en función de los criterios que se quieran adoptar. Anastasi (1982) los clasifica en cuatro grandes grupos:

#### **Test de inteligencia**

Estas pruebas pueden evaluar la inteligencia global, es decir, el resultado de la interacción de todos los factores intelectuales, conocido como coeficiente intelectual; o bien, algunas dan una puntuación independiente para cada uno de los factores, además de dar una medida global.

El rasgo más sobresaliente de cualquier definición de inteligencia es que implica la capacidad general de aprender y resolver problemas. El hecho de que las pruebas de inteligencia persigan más bien la medición de la capacidad que del saber, significa que una calificación alta no garantiza la posesión de las habilidades específicas que se requieren para la ejecución satisfactoria del trabajo. Algunos *test* de inteligencia son: Prueba de matrices progresivas de Raven, las pruebas de Wechsler (WISC, WAIS y WPPSI), la prueba de inteligencia de Otis, entre otros.

## **Test de aptitudes**

Evalúan las aptitudes o capacidades necesarias para la realización de tareas concretas. Pueden presentarse de forma individual para medir una aptitud concreta, o de forma agrupada para medir aptitudes relacionadas con un puesto.

Entre los *tests* de aptitudes más habituales están los de Aptitud verbal (capacidad para comprender conceptos expresados a través de palabras), Aptitud numérica (capacidad para comprender relaciones numéricas y razonar con material cuantitativo), Razonamiento mecánico (capacidad para resolver problemas mecánicos específicos) y Relaciones espaciales (capacidad de situarse dentro de un espacio) (Anastasi, 1982).

## **Test de personalidad**

Pretenden evaluar el carácter y temperamento existentes en la persona, resultantes de procesos biológicos, psicológicos y sociales. Se relacionan con las actitudes, que a diferencia de las aptitudes, son rasgos existentes en la persona, de más difícil variación o modificación. No suelen tener control de tiempo para su realización, y su contestación se requiere en base a preguntas o situaciones a las que el sujeto evaluado responderá de manera personal (no hay respuestas buenas ni malas). Los rasgos más habituales que evalúan son: la estabilidad emocional, extroversión-introversión, seguridad en sí mismo y sociabilidad.

Algunos ejemplos de estas pruebas son: el Inventario Multifacético de la Personalidad de Minnesota (MMPI), el Indicador de Tipos Myers-Briggs (MBTI), los cuales se derivan de la corriente psicodinámica; el Cuestionario de Temperamento y Carácter (TCI), derivado de la corriente biológica; algunos cuestionarios individuales basados en la *jerarquía de necesidades* de Maslow, como el de Alan Chapman; entre otros.

## **Test proyectivos**

Evalúan rasgos del carácter de la persona. Se basan en la presentación al sujeto de estímulos no estructurados produciéndose al realizarlo una proyección del mundo interior de la persona.

Esto puede efectuarse a través de pruebas gráficas (realización de dibujos), interpretación de imágenes (Rorschach, Zulliger), relatos y situaciones imaginarias. Evalúan equilibrio emocional, interés, tolerancia a la frustración, autoestima, grado de ansiedad, control de impulsos, capacidad para tomar decisiones, capacidad para establecer relaciones con las personas, liderazgo, etcétera. En general estos *tests* provienen de la corriente psicodinámica, y entre los más famosos están el Test de manchas de tinta de Rorschach, y el test de Apercepción Temática (TAT).

La Grafología es una técnica proyectiva basada en la escritura, a través de cuyo análisis permite conocer aspectos de la personalidad de un individuo, determinando no sólo el carácter y comportamiento, de las personas sino también se puede saber acerca de su equilibrio mental y fisiológico, la naturaleza de sus emociones y tipo de inteligencia (Escobar, 1993).

### **2.3 Validez y Confiabilidad**

Las pruebas psicológicas necesitan tener dos importantes características: Confiabilidad y Validez.

La confiabilidad es la falta de distorsión, o la precisión de un instrumento de medición; es decir, qué tan estables son las mediciones hechas con determinado instrumento. Se puede entender con la siguiente pregunta: si se mide el mismo

conjunto de objetos una y otra vez, con el mismo instrumento de medición, ¿se obtendrán iguales o similares resultados? (Kerlinger, 2002).

Una medida altamente confiable sólo indica que está midiendo algo con precisión o de forma consistente, y no nos dice si la prueba o instrumento están midiendo realmente lo que dicen medir, esto es asunto de la validez. Por ejemplo, supongamos que tenemos una báscula desnivelada por 5 kg. de más; si alguien se pesa en esta báscula 50 veces en el lapso de una hora, encontrará ninguna o muy poca fluctuación en el peso registrado. La báscula es precisa en el sentido de que indica consistentemente el mismo peso, pero es imprecisa en el sentido de que da un peso equivocado por 5 kg. La báscula sería considerada confiable, pero no válida.

Podemos distinguir dos tipos de confiabilidad: interna y temporal; la confiabilidad interna es la estabilidad de la prueba aquí y ahora, como en el caso de la báscula, y la temporal es la estabilidad a través del tiempo. La confiabilidad interna todas las pruebas la deben tener, no siendo el caso de la temporal. La confiabilidad es una condición necesaria para la validez, pero no suficiente; si una prueba es válida, tiene que ser por fuerza confiable, pero no necesariamente al revés (Kerlinger, 2002).

También podemos hablar de confiabilidad de un instrumento o de una técnica, cuando dos o más evaluadores evalúan a un sujeto o grupo, sobre el mismo material, y obtienen resultados semejantes.

La definición más común de validez se sintetiza en la pregunta: ¿estamos midiendo lo que creemos que estamos midiendo?, por lo tanto, un instrumento posee validez cuando se demuestra que realmente mide lo que dice o pretende medir (Kerlinger, 2002).

Cuando se miden propiedades físicas y atributos simples, la validez no representa un gran problema, pues existe congruencia cercana y directa entre la naturaleza del objeto que se mide y el instrumento de medición. Por ejemplo la longitud de un objeto medido con una regla marcada con un sistema numérico estándar (pies o metros). Sin embargo, si pretendemos, por ejemplo, estudiar la relación entre inteligencia y rendimiento escolar, saber que nuestros instrumentos miden lo que queremos se vuelve más complicado.

O pensemos que un investigador desea estudiar la relación entre autoritarismo y estilos de enseñanza. No existen reglas que utilizar, ni escalas para medir el grado de autoritarismo, ni atributos físicos o de comportamiento claros que indiquen, sin lugar a dudas, el estilo de enseñanza. En tales casos es necesario inventar formas indirectas para medir propiedades psicológicas y educativas. Estas formas son, en ocasiones, tan indirectas que la validez de la medición y sus productos se vuelven dudosos (Kerlinger, 2002).

Aunque se ha dado una definición general de validez, existen diferentes tipos de ésta, cada una con una definición particular: la *validez de contenido*, que explica cuán representativo es el comportamiento elegido como muestra del universo que se intenta representar; la *validez de constructo*, que explica qué significado tiene el comportamiento con respecto a los atributos del individuo que son de interés para la medición; y la *validez predictiva*, que explica hasta dónde se puede predecir el rendimiento del sujeto o su aprendizaje en un programa de entrenamiento (o hasta dónde se puede anticipar su nivel de desempeño en el trabajo), a partir de su ejecución de la prueba.



### 3. DISCUSIÓN

#### 3.1 Psicología e historia de los criterios científicos

Al igual que para la mayoría de las disciplinas nuevas, uno de los problemas fundamentales en el dominio de la psicología consiste en situar las actividades que la caracterizan en un plano particular que permita definir una metodología de trabajo y especificar el enfoque con el que tratará de resolver las diferentes preguntas que surgen a medida que se van estableciendo ciertas hipótesis y ciertos modelos explicativos. Al ser interrogados sobre estas cuestiones, muchos psicólogos afirmarían que sus actividades obedecen a los cánones científicos o, en todo caso, que los creadores o inventores de estas actividades llegaron a proponerlas procediendo de una manera científica (Pérez, 1982).

Entre el siglo XVIII y el XIX Augusto Comte planteó que las ciencias se encargan de investigar únicamente los fenómenos que pueden ser observados directamente por los sentidos y que no se les puede llamar ciencias a las que se dedican a teorizar sobre lo intangible. De esta manera Comte origina la perspectiva denominada más tarde positivismo, la cual se convierte en el modelo e ideal de las disciplinas que pretenden alcanzar un estatus científico. Actualmente una de las maneras como es posible definir ciencia refiere un conjunto de conocimientos racionales, sistemáticos, exactos, verificables y falibles (Bunge, 1970, citado en Pérez, 1982).

A finales del siglo XIX la psicología se independiza de la filosofía y se configura como “disciplina organizada” al concretar un “objeto propio de estudio” y compartir un método con las formas de conocimiento consensualmente consideradas como ciencias. En esta época surgieron investigadores como Gustav Fechner, Wilhem Wundt y John Watson, entre otros, quienes investigaban los procesos psíquicos y la conducta con métodos de medición objetivos y experimentales. Contemporáneo a estos, el médico Sigmund Freud desarrolla una extensa y compleja teoría de la psique, estructurada con una serie de conceptos por él

definidos, donde el “aparato psíquico” opera según un conjunto de reglas más o menos invariables. Es a partir de aquí cuando empiezan a conformarse la gran variedad de corrientes, campos, métodos y técnicas que existen en el panorama de la psicología actual (Zepeda, 1994).

En 1965 Wolman clasifica a las ciencias en tres grandes grupos:

a) Ciencias empíricas o descriptivas: que estudian objetos o cosas, sucesos o eventos, proponiendo luego afirmaciones que pueden ser consideradas como falsas o como verdaderas; el grado de cientificidad de tales afirmaciones dependerá de la cantidad y de la calidad de las pruebas que se presenten a su favor y/o en su contra.

b) Ciencias praxológicas: aun cuando se refieren a objetos o eventos, estas ciencias no los describen; las formulaciones a propósito de los hallazgos realizados no pueden ser consideradas como verdaderas o falsas, pues se trata más bien de sugerencias, instrucciones, creencias o normas. Por ejemplo, las reglas a seguir en la educación, normas obligatorias en una clínica, etc.

c) Ciencias formales: no tienen nada que ver con objetos o eventos, sino que trabajan con signos, símbolos, proposiciones o significados. Sin embargo, estas verdades no empíricas son aplicables a muchas situaciones reales y pueden contribuir en gran medida a analizar adecuadamente los procedimientos de las otras ciencias (Pérez, 1982).

Ordinariamente los dos primeros grupos propuestos por Wolman se reúnen en uno sólo, el de las ciencias fácticas, las cuales se proponen, en líneas generales, proporcionar un conocimiento objetivo de la realidad y, por consiguiente, tratan de concordar al máximo con su objeto; además, se empeñan en verificar dicha concordancia a través del control de variables y de la repetición de experiencias y buscan explicar los fenómenos a través de teorías (sistemas de hipótesis) que, en la medida en que dan lugar a predicciones (probabilidad de ocurrencia de un

evento en ciertas circunstancias) constituyen, a su vez, otra forma de verificación. De acuerdo con Pérez (1982), la psicología es una ciencia fáctica que opera en ciertos campos como ciencia empírica y en otros como praxológica.

Las corrientes psicológicas que se sustentan en el marco interno (la forma peculiar, singular de percibir el mundo, que no está determinada por causas externas y que admite los conceptos de experiencia, vivencia, voluntad, creencias, valores, realidad fenoménica, etcétera, han propuesto reformulaciones de los parámetros de cientificidad de la psicología sostenidos por las orientaciones angloamericanas herederas del empirismo; no obstante ello, esto no implica el alejamiento de criterios que posibiliten la investigación (*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008).

La justificación filosófica se basa en las corrientes llamadas neo-fenomenológicas en psicología, procedentes de las corrientes filosóficas del idealismo centroeuropeo (y que, por otra parte, fueron la cuna del concepto de proyectividad); dichas orientaciones en el campo disciplinario de estudio del psiquismo detentan sus propios métodos de investigación para validar sus asertos.

Ha de tenerse en cuenta, también, el proceso histórico de institucionalización de la psicología (como ciencia que estudia el psiquismo). Su proyecto científico inicial se definió como una cuestión esencialmente técnica, o sea bajo el predominio de lo metodológico sobre lo teórico (Dazinger, 1990, citado en *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008). En tal contexto surgieron sistemas teóricos abarcadores, de pretensiones hegemónicas y universales que fragmentaron el pensamiento psicológico y lo sectarizaron. En tal estado escolástico e incomunicado, los asertos de los distintos sistemas fueron más funcionales a la implementación de diferentes prácticas que al avance en la constitución de una macroteoría psicológica (González, 2002, referido en *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008).

Por lo tanto, se afirma que sería imprudente recurrir a una epistemología apriorística y racionalizadora para separar lo que es o no psicología o ciencia. La

actitud más sana sería, como menciona Vilanova 2003 (referido en *Sobre la Grafología y la intrusión en el campo profesional*, 2008, p. 2):

“la de una apertura (crítica pero no selectiva) a la totalidad de la producción teórica de la psicología, estando conscientes de la diversa raíz social de cada pareja objeto-método y teniendo por norte un sincretismo parsimonioso, integrador, como el que impera en todas las ciencias consensualmente reconocidas”

Las características de validez y confiabilidad, descritas en el segundo capítulo, son propiedades requeridas en los *tests* psicológicos desde una perspectiva científica en particular. La metodología de las pruebas proyectivas de personalidad, como la Grafología, se enfrenta recientemente con transformar su forma propia de operar y verificarse para cumplir con los cánones que rigen el campo psicológico en el que actualmente se encuentran estas pruebas.

Grünbaum afirma que en el ámbito de la conducta humana existen relaciones de causa a efecto. Esta afirmación permite pensar que la metodología científica puede ser empleada con el fin de determinar cuáles son esas relaciones, cómo y cuándo se presentan, cuáles son sus variaciones, etcétera. Pero por otra parte cabe preguntarse si esas relaciones pueden determinarse y especificarse en todos los dominios de la psicología, teniendo en cuenta: el novel estado de nuestros conocimientos actuales (debido a la juventud de la ciencia psicológica); el hecho de que muchos términos psicológicos son intraducibles operacionalmente sin que pierdan su verdadera significación; que gran parte de ellos describen constructos o entidades hipotéticas y no entidades o situaciones concretas; y finalmente, y sobre todo, las situaciones clínicas revisten una complejidad extrema y, frecuentemente, la reducción del fenómeno estudiado a sus elementos más simples lo despojan de su carácter de encuentro humano sometido a una cierta improvisación en la medida en que una gran cantidad de variables escapan totalmente al control del investigador. No es, de ninguna manera, equivalente controlar las condiciones en un experimento de aprendizaje, con ratas, o aún de percepción en humanos adultos, que tratar de controlar las condiciones particulares de una psicoterapia o de una situación de evaluación diagnóstica (Pérez, 1982).

Podemos concluir que la Psicología actualmente es una ciencia, pues reúne las características de ésta según la definición de Bunge, 1970 (citado en Pérez 1982, p. 28) "...un conjunto de conocimientos racionales, sistemáticos, exactos, verificables y falibles". Es *racional* pues los conocimientos se expresan en forma de conceptos, juicios y raciocinios que dan lugar a la estructuración de ideas que obedecen a ciertas leyes lógicas, produciendo nuevas ideas. Es *sistemática* pues los conocimientos se ordenan de tal manera que tienden a conformar estructuras coherentes, las cuales poseen un carácter acumulativo; esta particularidad da lugar a la formulación de principios generales o "leyes". La *exactitud* la muestra en su búsqueda de precisión, disponiendo para ello de por lo menos cuatro estrategias: la formulación clara del problema a estudiar, la definición operacional de los conceptos, la utilización de un lenguaje simbólico y la medición. Es *verificable* pues sus hipótesis pueden ser sometidas a verificación, mediante la experimentación o algún otro método; y es *falible* pues es un sistema abierto en donde a través de mecanismos especiales se llevan a cabo autocorrecciones y se integran los nuevos descubrimientos a las estructuras previas que, por tanto, se modifican.

Además, las corrientes neo-fenomenológicas, entre otras, proponen reformulaciones en los parámetros de cientificidad en psicología y permiten métodos propios de investigación y verificación. Entendiendo que muchos términos psicológicos son intraducibles operacionalmente sin que pierdan su verdadera significación, y que tratar de reducir un fenómeno como una psicoterapia o una evaluación diagnóstica a sus elementos más simples, puede resultar en la pérdida del sentido auténtico del caso, pues muchas variables escapan al control del investigador.

Así mismo, la Grafología se enfrenta recientemente con transformar su forma de operar y verificarse para cumplir los cánones que rigen el campo psicológico en el que se encuentra; pero al mismo tiempo sigue desarrollando y evolucionando en un método propio.

### 3.2 Validación Subjetiva

Una de las principales objeciones a las que se enfrenta la Grafología refiere la afirmación de que “parece funcionar” debido a un fenómeno llamado *validación subjetiva* (Marks y Kammann, 1980, pp. 174-199), que también es conocido como *validación personal* (Forer, 1949), y *efecto Barnum* (Snyder et al., 1977).

Para ver cómo funciona la validación subjetiva, es necesario imaginar la situación siguiente: Una persona, a la que se le tiene confianza, proporciona un *test* de papel y lápiz. Después de haber hecho el *test*, esta persona proporciona el perfil de personalidad, después de que ella informa que se generó con el *test* que se contestó:

Usted tiene la necesidad de que gustar y ser admirado por otras personas, y sin embargo, tiende a ser crítico de sí mismo. Mientras que usted tiene algunas debilidades de la personalidad, también tiene generalmente la capacidad de compensarlas. Usted tiene una considerable capacidad no utilizada que no ha usado para su ventaja. Disciplinado y autocontrolado en el exterior, tiende a ser preocupado e inseguro en el interior. A veces tiene serias dudas sobre si ha tomado la decisión correcta o hecho lo correcto. Prefiere una cierta cantidad de cambio y variedad y se siente defraudado cuando se ve rodeado de restricciones y limitaciones. También está orgulloso de ser un pensador independiente, y no acepta las afirmaciones de otros sin pruebas suficientes. Pero ha encontrado poco sabio el ser muy franco revelándose a los otros. A veces es extrovertido, afable, y sociable, mientras que otras veces es introvertido, precavido y reservado. Algunas de sus aspiraciones tienden a ser poco realistas. (British Columbia Civil Liberties Association, 1988, p. 7).

Se pedirá qué tan bien este perfil describe la propia personalidad, en la siguiente escala de 5 puntos:

5. *Excelente*
4. *Bueno*
3. *Aceptable*
2. *Pobre*
1. *Mal*

Si quien lo contestó es como cientos de miles de estudiantes universitarios que en los últimos 40 años han participado en el experimento descrito más abajo, entonces calificará este perfil de manera alta. Cuando este experimento se ha hecho, el promedio se ciernen alrededor de 4.2 en esta escala. Forer (1949) en primer lugar hizo este experimento en una clase de psicología en 1948, obteniendo una calificación promedio de 4.26. El elemento clave, sin embargo, es que una vez que los estudiantes han dado sus calificaciones, se les revela que *¡todos ellos han recibido el mismo perfil!* Las "pruebas" que supuestamente se tomaron para generar este perfil eran simplemente arrojadas al cesto de papeles. El propósito de esta parte del ejercicio no era más que aparentar de manera convincente que una técnica de medición fiable se estaba utilizando (British Columbia Civil Liberties Association, 1988).

Estos resultados experimentales demuestran el poder de la validación subjetiva: cómo un esbozo de la personalidad, siempre y cuando sea lo suficientemente vago que el lector pueda encontrar significado en él, siempre que tenga el deseo de hacerlo, recibirá una respuesta favorable de la mayoría de los sujetos. Ni siquiera importa cuál engaño se practica en ellos, si se les dice que el perfil de la personalidad es generado a partir de una prueba psicológica, una muestra de su escritura, su signo solar astrológico, su biorritmo, etcétera, el ranking promedio se mantiene sin cambios. Forer, 1949 de hecho, originalmente realizó este experimento para demostrar su afirmación de que un grafólogo de *Los Ángeles Nightclub* estaba vendiendo resultados que eran iguales para todo el mundo, pero emitidos en una forma que parecían únicos para cada individuo. Pero este concepto también explica cómo las personas pueden llegar a creer que otras *pseudociencias* proporcionan información precisa sobre ellos.

Forer (1949) interpreta la tendencia a dejarse engañar de esta manera como un signo de ingenuidad, pero en realidad se convierte en un signo de inteligencia al mostrar la capacidad de leer significados en frases vagas, que es una habilidad que se usa constantemente en la interpretación de la comunicación verbal. El

problema es que, a veces, se leen significados en pasajes donde no hay ninguno que se pretenda originalmente por el autor.

Además, como Marks y Kammann, 1980 apuntan, el pasaje anterior se compone de afirmaciones cercanas opuestas ("Mientras que usted tiene debilidades de la personalidad, es generalmente capaz de compensarlas [es decir, usted tiene fortalezas]"). Si una observación no se aplica, entonces la otra, y la mayoría de nosotros, los seres humanos, somos tan complejos que *ambas* se aplicarán si pensamos en diferentes momentos de nuestra vida, o en cómo nos comportamos en una variedad de circunstancias.

Otro secreto para suministrar una lectura que será aceptada por el sujeto está sabiamente señalada por Hyman (1981b, p. 79): "decirle lo *que le gustaría que fuera verdad acerca de sí mismo*. Sin embargo, no ser *demasiado* obvio al respecto: el engañador exitoso está bien aconsejado para utilizar las formas sutiles de adulación que se encuentran por encima del perfil de personalidad".

Según la *British Columbia Civil Liberties Association* (BCCLA), 1988 muchos jefes de personal encuentran precisas las evaluaciones de los grafólogos para solicitantes de empleo debido al efecto de *validación subjetiva*, y con más razón cuando los grafólogos comienzan sus argumentos de venta con una evaluación gratuita de la personalidad de los mismos jefes de personal. La producción de un perfil de personalidad con las características de Forer se podría esperar para obtener la admiración de un jefe de personal acerca de la habilidad del grafólogo y para desarmar escepticismos que inicialmente podría haber acerca de la validez del método.

Al mismo tiempo, la BCCLA afirma lo siguiente:

Tenga en cuenta que no estamos sosteniendo que los grafólogos son necesariamente *conscientes* de que esto es lo que están haciendo. De hecho, los grafólogos suelen ser ignorantes de la literatura psicológica, por lo que es probable que sean inconscientes del efecto Barnum. Por lo tanto, es compatible con nuestra hipótesis que los grafólogos están *usando inconscientemente* el efecto Barnum, y están engañándose a sí mismos, en lugar de engañar deliberadamente a sus



clientes. Pero de cualquier manera, el resultado sigue siendo el mismo: la satisfacción del cliente con la lectura de su perfil sigue siendo un producto de la redacción halagadora y ambigua, y no es evidencia de que el grafólogo haya discernido algo de importancia acerca del cliente por el uso de la Grafología (BCCLA, 1988, p. 17).

Hasta aquí hemos expuesto las observaciones hechas por la BCCLA (1988). Ahora bien, el que una práctica o técnica esté expuesta a la posibilidad de que intervenga el efecto de autovalidación subjetiva no da por hecho que dicha técnica o práctica no sea científica y/o eficaz. Si se hace con la intención de engañar, podríamos generar un perfil único siguiendo los pasos del experimento de Forer, para el MMPI o cualquier otra prueba con validez estadística reconocida. Incluso un diagnóstico médico o psiquiátrico equivocado puede pasar por el mismo efecto provocando credibilidad en el diagnosticado.

La BCCLA, 1988 señala que muchos grafólogos no están conscientes de este fenómeno, y se engañan a sí mismos, a la vez que engañan a sus clientes con sus perfiles ambiguos y halagadores. Pero el que esto se haga consciente o inconscientemente es parte fundamental del problema.

Si se hace de manera inconsciente y no intencionada estaríamos hablando de un fenómeno psicológico o cognoscitivo que consta de dos partes íntimamente ligadas. Una es la confianza que se deposita en un sujeto o método que dice o del cual se dice es profesional y/o eficaz en lo que hace, en este caso una evaluación de la personalidad. La otra parte es la capacidad del ser humano de encontrar un sentido coherente en información ambigua o que carece de tal sentido. Al juntarse las dos partes se crea un fenómeno de validación subjetiva que tendría que ver únicamente con la interpretación y subjetividad del que recibe la evaluación.

Y esto puede ocurrir con cualquier práctica, ya sea la lectura del tarot, una evaluación de la personalidad con Grafología o con el MMPI, o incluso con una prueba médica de laboratorio. Si un sujeto recibe por ejemplo, equivocadamente,

un diagnóstico positivo en una prueba de cáncer, podría llegar a aceptarla y hasta justificarla por la práctica de vida que ha llevado.

Un caso distinto sería si el evaluador tuviera toda la intención de engañar al sujeto y elaborara entonces, como en el experimento de Forer, un perfil ex profeso para que cualquier evaluado creyera que se trata de su evaluación en particular. Según la crítica citada anteriormente, dicho perfil tendría que ser ambiguo y halagador, con lo cual se estaría afirmando que los perfiles obtenidos con la Grafología son ambiguos y halagadores, siendo en realidad, los perfiles grafológicos profesionales, obtenidos a través de una medición de determinadas características en la escritura, que arrojan características correspondientes de la personalidad, positivas o negativas; medición que se realiza siguiendo sistemáticamente las reglas estables de la Grafología.

En los cursos de Grafología no se enseña a diseñar respuestas para que sean deseables, sutiles y ambiguas; se enseña a interpretar ciertos rasgos con un sistema que deriva en ciertas características de la personalidad. Quizá haya ambigüedades en este sistema, y vale la pena buscarlas y medir en qué grado se presentan. A veces se sugiere presentar la evaluación de una manera positiva al evaluado; cuando presenta características negativas a veces se sugiere presentarlas con una crítica constructiva, como áreas de posible crecimiento; habría que analizar si esto está produciendo diagnósticos aduladores que sean fácilmente validados subjetivamente por los evaluados (Xandró, 1989).

Entonces valdría aceptar la posibilidad de que los perfiles generados mediante la Grafología sean ambiguos y halagadores, y que provoquen por eso un efecto de autovalidación subjetiva en los evaluados. Podríamos por lo tanto hacer un experimento en el cual mostremos a un sujeto distintos perfiles grafológicos, uno de los cuales pertenezca a él, luego le pediríamos que seleccione cual cree que es la evaluación de su personalidad. Podríamos también pedirle a terceros que conozcan a dicha persona, que escojan el perfil que lo describe. De esta manera

verificaríamos si tiene o no la Grafología algo específico que decir de cada persona. Otro experimento, entre muchos posibles, sería comparar los perfiles grafológicos con los perfiles arrojados por otras pruebas de personalidad.

Expusimos, por tanto, la idea de que la Grafología funciona o, mejor dicho, parece funcionar gracias al fenómeno de validación subjetiva. No obstante, este fenómeno puede operar en muchas prácticas y no determina que dicha práctica sea eficaz o no. Es necesario buscar pruebas o experimentos, como los sugeridos anteriormente, que evalúen directamente la eficacia de la práctica grafológica. Algunos de estos se han realizado con fecha posterior a la publicación del artículo de la BCCLA (Wong, 2005; 5 Grafólogos del l'ouest, 1994) y muchos otros faltan por llevarse a cabo.

Cabe mencionar que los perfiles que distintos grafólogos pueden hacer de un sólo sujeto podrían, como hipótesis, tener variaciones como variarían los diagnósticos que diferentes médicos harían de un mismo enfermo; según las técnicas particulares de cada médico y su especialización, entre otros factores, o según la escuela grafológica y técnicas particulares de cada grafólogo. De hecho quizá valga la pena comparar las variaciones entre distintos perfiles grafológicos hechos en una misma persona, con las variaciones entre los diferentes diagnósticos médicos dados a un mismo enfermo.

Por último es preciso aclarar que el que la Grafología esté expuesta al fenómeno de autovalidación subjetiva aún que no lo busque intencionalmente, no da por hecho que esta práctica no sea científica y/o eficaz, pero el que supere esta crítica tampoco le da, por el hecho mismo, el carácter de científica y/o eficaz, estas características siguen necesitando ser probadas. Por otro lado vale la pena hacer una supervisión e incluso una investigación de la ética en la práctica grafológica, pues el que el método grafológico no busque la autovalidación subjetiva, no da por hecho que no sea usado este fenómeno por grafólogos poco profesionales. Claro

está que es necesaria una supervisión ética en muchas otras prácticas además de la Grafología.

### **3.3 Magia Simpatética**

Algunos de los principios sobre los que se basa la Grafología, desde sus orígenes hasta hoy en día, parecen corresponder a los principios mencionados en la “magia simpatética”. Barry L. Beyerstein (citado en Méndez, 2009) encuentra que muchas de las nociones que usan los grafólogos caen dentro de lo que los antropólogos sociales denominan *magia simpatética*. Según Jalil Saab (citado en Méndez, 2009) son dos las leyes que rigen la magia simpatética: la de semejanza (homeopática) y la de contacto (contaminante). La primera nos dice que los efectos semejan a sus causas; la segunda afirma que las cosas, que una vez estuvieron en contacto, continúan actuando recíprocamente a distancia, aun después de haber sido separadas físicamente.

Así, se ajustan a esta interpretación afirmaciones grafológicas como la que señala que dejar espacios grandes entre las letras es causada por una tendencia hacia el aislamiento y la soledad, pues los espacios amplios indicarían que el sujeto está incómodo en la intimidad; o bien, el afirmar que las personas que tachan su nombre en su firma en realidad se niegan a sí mismas (Méndez, 2009).

La BCCLA (1988) menciona que una breve historia de la Grafología hace evidente que la disciplina no fue fundada por los expertos en el uso del método científico para determinar las correlaciones entre los aspectos de la personalidad y los rasgos de escritura a mano. La “Escuela del rasgo”, originaria de Francia a mediados de la década de 1800, afirmó identificar los rasgos de personalidad con los atributos individuales de la escritura a mano (por ejemplo, la inclinación, el ancho de los trazos, etcétera) (Klimoski y Rafaeli, 1983). Los practicantes de esta

escuela no ofrecieron ninguna justificación para las correspondencias que afirmaron, sino que simplemente *lo afirman*.

La misma dependencia en el antiguo principio de la magia simpática ("lo semejante produce lo semejante") se puede comprobar en la justificación para el análisis de la escritura como en otros supuestos sistemas de lectura de caracteres tales como la astrología ("Marte está relacionado con la violencia, la guerra..., porque, como la sangre, aparece en rojo"). Asimismo, en la Grafología, la gente cuyas líneas tienen inclinación hacia arriba, son "optimistas" (BCCLA, 1988, p. 3).

Los mismos autores refieren las ideas de uno de los modernos defensores de la Grafología, Jane Patterson (1976) quien, según la BCCLA, apela a los mismos principios de la magia simpática, como sus predecesores: "La gente que inclina su escritura a la derecha viene al encuentro de otras personas" (personas con inclinación a la izquierda son reticentes) o "las personas que se adhieren a las dimensiones del cuaderno tiene un buen sentido de la proporción". Juegos de palabras de esta clase ni siquiera son divertidos, menciona la BCCLA (1988).

Pues bien, en los párrafos anteriores se hacen críticas como aquella que dicta que la Grafología no fue fundada por "expertos en el método científico", y que los fundadores importantes, como los de la década de 1800, simplemente mencionan las correspondencias entre escritura a mano y personalidad, sin plantear justificaciones. Además de ello, se denuncia el uso de la *magia simpática* en la creación y estructura actual de la Grafología. Ante esto vale la pena recordar el origen de las ciencias y de las teorías: cómo parten de la observación de fenómenos y relaciones, y pasan posteriormente a establecer reglas generales, plantear y comprobar hipótesis; y cómo estos procesos van produciendo explicaciones de causalidad, las cuales no son visibles al inicio.

Por otra parte, Simón (1992), entre otros autores, refiere que a mediados del siglo XIX, el abate J. H. Michón, uno de los principales fundadores de la Grafología,

analizó “miles de muestras” para crear el primer sistema completo de Grafología, contenido en el libro *Les mystères de l'écriture*. Por lo que no simplemente imaginó o le parecieron lógicas las relaciones que asevera, sino que fueron el resultado de la observación de una gran cantidad de escrituras, aunque no tuviera clara la explicación de tales relaciones, y/o aunque no fueran certeras las explicaciones que fueron surgiendo en ese entonces.

En los inicios de la Grafología el hombre comenzó a percatarse de las diferencias individuales de la escritura. Un ejemplo son las siguientes frases; En el siglo I d.C. el historiador romano Suetonio escribió acerca del emperador Augusto: “He observado en la letra de Augusto que no separa las palabras y que no pasa a la línea siguiente las letras que le sobran al final de una línea, sino que las coloca debajo, envueltas en un rasgo”; o lo escrito por Sir Walter Scott en el siglo XIX en su obra *Canongate*: “En cuanto a las letras mayúsculas embellecidas con florituras que adornan el principio de cada párrafo, ¿no expresan acaso con intensidad el orgullo y sentido de la propia importancia con que el autor emprendió y realizó su tarea?” (Simón, 1992).

Luego de percatarse de las características individuales en la escritura, se fueron relacionando dichas características con rasgos de carácter. Es de suponer que algunas relaciones se establecieron por inducción, es decir, por observar que las personas que escribían de tal manera tenían determinada característica en su personalidad. Y otras relaciones debieron hacerse por deducción. Posiblemente es en las relaciones establecidas mediante la deducción donde más semejanza se encuentre con la magia simpatética.

La corriente simbólica, usada en la Grafología como en muchos otros *tests* proyectivos, es la que más debe semejarse a la magia simpatética. Como ya se describió en el primer capítulo, esta corriente ubica cinco zonas con un correspondiente significado, en este caso zonas en el espacio gráfico. La zona superior está ligada al ámbito de las ideas, de lo espiritual y de las posiciones de

dominio; la inferior a lo material, lo práctico y lo instintivo, así como a la sumisión; la zona izquierda al pasado y la introversión; la derecha a la extraversion y las expectativas; y la zona central simboliza el ego, el presente y el autocontrol (Simón, 1992).

Nos parece clara, en este contexto, la relación de la corriente simbólica con la corriente mímica, también descrita anteriormente. Ésta se sustenta en los llamados movimientos primarios, que son realizados instintivamente por la persona, el movimiento hacia arriba que revela buen estado de salud y de ánimo y posición de dominio; el movimiento hacia abajo que revela poca energía y sumisión; y los otros dos movimientos ya mencionados en el primer capítulo.

La generalización de estos estados corporales hacia la escritura puede criticarse de magia simpatética; no obstante, se han llevado a cabo procesos tanto deductivos como inductivos en la creación de tales reglas. Y el que se aproximen a la magia simpatética no es suficiente para desacreditarlas sin otros argumentos.

Es evidente que una persona débil y con poca energía manifestará esto en sus movimientos y por lo tanto también en su escritura con poca presión sobre el papel; y el caso contrario para una persona enérgica y con fuerte tono muscular, así como una persona en un estado de miedo, nerviosismo o temblor, lo manifestará con una escritura temblorosa. Y si estos estados son más bien rasgos comunes en la personalidad de un sujeto, serán igualmente manifestados en sus movimientos y en su escritura, como los sujetos que tienen compulsión a la repetición o a la corrección de sus actos lo manifiestan en la repetición y corrección de sus grafismos. Algunas de estas evidencias han sido investigadas y empleadas, además de en la Grafología, en otras pruebas como el Test Gestáltico Visomotor de Bender, como lo menciona Mendoza (1993, 2004):

Entre los rasgos de personalidad que se han relacionado con la prueba Bender, investigados en jóvenes y adultos, destacan la impulsividad, la ansiedad y la

introversión. La presencia de los indicadores descritos a continuación sugiere que el paciente tiene tal característica de personalidad, particularmente si se encuentran en mayor cantidad o intensidad:

- Tendencia a la actuación de los impulsos: Orden caótico, Aumento progresivo en el tamaño de las figuras, Inconsistencia en el tamaño de las figuras, Colisión, Líneas muy marcadas, Repeticiones, etc.
- Introversión: Decremento global en el tamaño de las figuras, Líneas muy finas, etc.
- Ansiedad: Secuencia confusa, Repeticiones y elaboraciones espontáneas.

En la construcción de un sistema como la Grafología siempre intervienen alternada y conjuntamente la inducción y la deducción. Es difícil por lo tanto, aunque no imposible, rastrear en la historia de la Grafología cuáles rasgos escriturales y su significado se han establecido por inducción y cuáles por deducción, y también en cuáles de estos ha contribuido la teoría o las creencias de la magia simpática. Y en todo caso, sea cual fuere la manera como se llegó a cada relación entre rasgo escritural y característica de personalidad, es posible evaluar nuevamente la veracidad de estas relaciones.

En resumen, mencionamos que la magia simpática tiene como principios que los productos son semejantes a sus causas y que las cosas que estuvieron en contacto continúan actuando recíprocamente aún a distancia; luego se mencionó la denuncia que argumenta que la Grafología surgió y opera con la magia simpática, por el parecido que tienen estos principios con las corrientes Simbólica y Mimica; no obstante, el que los principios se parezcan o tengan puntos de contacto no prueba de hecho que las leyes que la Grafología pone en ejercicio no funcionen. Se denuncia, igualmente, el que la Grafología no ha sido creada, en sus orígenes, de una manera estrictamente científica; pero aclaramos que en general las ciencias y teorías no tienen necesariamente un origen científico estricto, sino que surgen de la observación, del planteamiento de hipótesis



formales o no, y de procesos de deducción e inducción que van probando las hipótesis y generando reglas y principios. Y es de esta manera, como lo describimos y ejemplificamos, que ha surgido y evolucionado la Grafología.

Por tanto, el hecho de que se parezcan las reglas de la Grafología a la magia simpática, e incluso hayan surgido algunas de esta, no implica necesariamente que las reglas no funcionen; pero esto tampoco prueba que funcionen. Es necesario mostrar evidencias de que las reglas funcionen, como estudios de correlación con otras pruebas.

### **3.4 Validez y Confiabilidad**

Respecto a este tema existen también opiniones encontradas. Algunos afirman que la Grafología no tiene ningún estudio de confiabilidad ni validez y otros defienden lo contrario. Al final de cuentas la discusión vuelve a girar en torno de si la Grafología funciona o no.

Méndez (2009) cita a Cecil Adams al hablar de un juicio que puso de manifiesto la falta de evidencia clínica de la Grafología. En el proceso del juicio de Cameron vs Knapp (1987) se decidió que un analista de la escritura manual puede testificar en la corte en torno a la autenticidad de una muestra escrita, pero no sobre la condición física o mental de quien la escribió. El mismo Méndez (2009) menciona un análisis conjunto, conformado por 200 estudios científicos sobre la Grafología, realizado por Geoffery A. Dean, donde se encontró que la Grafología no tenía ningún valor como indicador de la personalidad. Y concluye luego que usada como un indicador de la personalidad o del Coeficiente de Inteligencia (IQ), la Grafología resulta muy inferior a las pruebas de IQ y los estudios estandarizados sobre el tipo de personalidad (Beyerstein y Beyerstein, 1992, citado en Méndez, 2009).

En la respuesta a una petición hecha por la Presidente del Colegio de Psicólogos de Buenos Aires, para que se instituyera una carrera Técnica en Grafología, las autoridades universitarias se rehusaron afirmando que las búsquedas bibliográficas en bases de datos científicas no concluyen en la validación científica de la Grafología y la psicoGrafología. Diciendo además, entre otras cosas, que en numerosas publicaciones en las que se mencionan a las pseudociencias que se relacionan a la psicología se incluye a la Grafología (*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008).

Uno de los libros reconocidos sobre la evaluación de las características psicológicas y de personalidad, *Personality Assessment. Methods and Practices*, dice al respecto de la Grafología y de su utilidad y eficacia para evaluar la personalidad:

Grafología: Por cientos de años, la gente ha tratado, sin éxito notable, de evaluar la personalidad individual a través del análisis de muestras de la escritura. La pseudociencia de la Grafología como un procedimiento sistemático, no surge en Europa hasta el siglo XIX. Algunos grafólogos tratan de interpretar intuitivamente la escritura, sobre la base de impresiones generales, aunque otros son más analíticos en determinados signos o rasgos como la forma en que se dibujan los puntos de las letras i o la inclinación de las letras en general. (Aiken, L. R. 1996. Citado en *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008, p. 3)

La respuesta a la petición de instituir la Grafología como carrera en Buenos Aires (*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008), menciona:

A veces parece lógica la idea de que la escritura, un tipo de conducta estilística, pueda reflejar características de la personalidad. Sin embargo, los grafólogos no se preocupan por la validez y la confiabilidad de sus análisis. Todos los intentos para analizar la escritura han fallado en demostrar que se trata de un método válido para evaluar la personalidad” (Rothenberg, 1990. Citado en *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008, p. 3).

Al mismo tiempo, según Kelly, E. L. (1987) (citado en *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008) uno de los principales problemas para usar el análisis de la producción escrita o gráfica como una herramienta diagnóstica es su inconsistencia: La escritura o la producción gráfica son afectadas por el alcohol,

las drogas, la edad, las enfermedades y muchos otros factores. Y una revisión de la literatura científica sobre la Grafología revela que los grafólogos actualmente no consiguen nada mejor que predecir cierto nivel de éxito laboral (Meter & Ben-Shakar, 1989. Predictive validity of graphological inferences: A meta-analytic approach. Citado en *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008).

Un caso presentado en los Estados Unidos de Norteamérica (USA, Plaintiff, vs. Timothy James Mcveigh, Defendant.), muestra algunas consideraciones de relevante importancia para excluir los análisis grafológicos como evidencia o prueba:

No existe ninguna Universidad acreditada que ofrezca el grado profesional o el entrenamiento en Grafología o psicoGrafología. No existe ningún Colegio Profesional u organización responsable para acreditar, regular o certificar la actividad de los grafólogos o psicografólogos. No existen grados académicos universalmente reconocidos para la Grafología. Los grados generales en el campo de la Criminología o de las Ciencias Forenses no necesariamente reflejan entrenamiento especial en el análisis grafológico. (*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008, p. 3).

Estos autores aseveran que los expertos grafólogos nunca han sido sometidos a pruebas ciegas de validez externa que pudieran demostrar fehacientemente algo de su pretendida confiabilidad científica. Que tampoco existe información cierta sobre la tasa de error de los expertos en este tipo de análisis. Y que actualmente, ninguna revisión hecha por otro experto ha podido establecer la validez de esta forma de análisis:

Nunca ha sido demostrado que exista probabilidad estadística significativa de que una persona entrenada o con experiencia como grafólogo forense esté más capacitada para identificar al autor de una escritura o dibujo, o para inferir características de personalidad con mayor certeza que una persona que no tiene ningún tipo de experiencia o entrenamiento" (*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008, p. 3).

Afirman también que los estudios científicos indican que la experiencia relativa, las certificaciones, los títulos o el tiempo destinado a trabajar en el análisis de la

escritura o los dibujos no tienen ninguna correlación estadística con la precisión de los resultados de sus pruebas. Y que la aceptación histórica de testimonios de grafólogos o psicografólogos, de ninguna manera es una prueba empírica de que estos analistas puedan ofrecer asistencia para un juez, por el simple hecho de que no se basan en información científica confiable o precisa.

Barry Beyerstein (1996) (citado en *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008) afirma que la Grafología no dispone de ninguna evidencia empírica que sustente la idea de que las características grafológicas correlacionan significativamente con algún rasgo de personalidad. Y la BCCLA (1988) dice que por lo general, en estudios correctamente controlados o estudios ciegos en los que no se incluyen informaciones adicionales de un sujeto para establecer predicciones, los grafólogos no tienen el menor chance de predecir rasgos de personalidad. A la vez, un estudio de Drenth, P.J.D. (Growing anti-intellectualism in Europe; amenable to science. *Studia Psychologica*, volume 45(1), 2003) clasifica a la Grafología y a la psicoGrafología como pseudo ciencias y explica el porqué de su amplia popularidad, semejante a la quiromancia, el tarot o el horóscopo (*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008).

La BCCLA (1988) argumenta que el grafólogo moderno no ha tratado de determinar las correlaciones entre las características de personalidad y rasgos de escritura a mano en la forma en que la psicología moderna procedería (aunque acepta que Crumbaugh, 1977 puede ser el más cercano a una excepción en esto). Y denuncia también cómo dos importantes grafólogos canadienses, Aron Printz y Robyn Smith (vicepresidente de la *American Handwriting Analysis Foundation*) han admitido que la Grafología no es una ciencia, sino un arte. Incluso lo han afirmado frente al consejo de Chilliwack, después de que el municipio había gastado 11.700 dólares por sus servicios (BCCLA, 1988).

El crítico Michael Moore (Moore, 1985) contactó a ocho de las principales organizaciones dedicadas a la Grafología en todo el mundo (en los Estados

Unidos, Israel e Italia), pidiendo "estudios controlados en los que los resultados del análisis de escritura a mano se muestren para predecir las características de los empleados". Según la BCCLA (1988) cuatro asociaciones no se molestaron en responder; y de las cuatro que contestaron, ninguna podía producir ese estudio, pero una envió un artículo no técnico que habían publicado en la revista *Playboy*. No obstante, los encuestados tenían bastante más de otras cosas de que hablar. El Instituto Israelí grafológico refirió a Moore a los *Estudios en expresión y movimiento*, de Allport y Vernon (1933), sin entender que este trabajo proporciona una evaluación negativa de la Grafología, o con la esperanza de que Moore no revisara la referencia (BCCLA, 1988).

De acuerdo con la BCCLA, 1988 el único estudio patrocinado (originalmente) por grafólogos que cumple con los cánones de la ciencia (Rafaeli y Klimosky, 1983), no sólo no mostró evidencia de la validez de la Grafología, sino también demostró los extremos a los que los grafólogos están dispuestos a llegar para suprimir la evidencia negativa. La Asociación Americana de Analistas de escritura a mano inicialmente acordó con los protocolos del estudio, pero cuando vio que los resultados serían embarazosos para ellos, amenazó con una demanda si los autores publicaban los resultados. Esto a pesar de que se encontró un poco de evidencia a favor de la Grafología. Es decir, que los grafólogos, formados en la misma escuela, mostraron una cierta apariencia de fiabilidad entre los evaluadores; esto es, que hicieron juicios similares de las muestras de escritura a mano. Incluso este requisito básico no se ha encontrado en los estudios de grafólogos, tales como los de Louis Goldberg (1987) y Abraham Jansen (1973) (BCCLA, 1988).

La BCCLA, 1988 continúa argumentando que en estudios ciegos, adecuadamente controlados, donde las muestras de escritura a mano no contienen ningún contenido que pueda proporcionar información no grafológica sobre la cual basar una predicción (por ejemplo, un trozo copiado de una revista), los grafólogos no hacen nada mejor que el azar en la predicción de los rasgos de personalidad

(Rafaeli y Klimosky 1983, Ben-Shakhar 1986, Karnes 1988, Jansen 1973). También hay una amplia evidencia (Karnes, 1988) de que el informe de un grafólogo elegido al azar será aceptado mayoritariamente como una excelente descripción de sí mismos por un gran grupo que piensan que se llevó a cabo de forma individual para ellos.

Y prosiguiendo la crítica de la Asociación:

La única prueba de que grafólogos realmente pueden discernir los rasgos de la personalidad compleja de la escritura proviene de sus propios informes, que figuran en sus argumentos de venta, o en los libros o artículos publicados en privado. Esto es típico de la "evidencia" para una pseudociencia, y no la evidencia que un gerente de personal con conciencia querría tener antes de usar un dispositivo de evaluación para hacer juicios sobre las perspectivas de vida de una persona. Por otra parte, uno de los autores de este informe ha escrutado la literatura científica sobre la Grafología, y no ha encontrado aún un texto de buena reputación en la medición psicológica que siquiera mencione a la Grafología, con excepción de denunciarla. La mayoría ni siquiera la consideran digna de mención. Las críticas de los defectos metodológicos serios y falsedades empíricas de la Grafología provienen de aquellos científicos que toman tiempo de su propia investigación para desenmascarar a la pseudociencia. Los *Escépticos antes de Cristo* han desafiado repetidamente a grafólogos, en público y en privado, para responder a estas críticas. Ellos no han recibido respuestas científicamente aceptables, de la comunidad grafológica que sea (BCCLA, 1988, p. 6).

La *British Columbia Civil Liberties Association* (BCCLA) es un organismo que mediante estudios, argumentos y pruebas logró que la Grafología se dejara de aplicar para la selección de empleados del estado en varios distritos de Canadá. Su preocupación principal, como es expuesta en el texto aquí referido, era que el futuro laboral de los trabajadores fuera decidido mediante una técnica ineficaz, como ellos consideran a la Grafología, pues de esta manera no se lograba que consiguiera un empleo quien verdaderamente lo mereciera, violando así las garantías individuales de los trabajadores. La lucha y los cambios conseguidos por la BCCLA mencionados aquí, fueron alrededor de 1988, fecha del artículo citado en este trabajo. Y a partir de esta fecha se han generado nuevos estudios y contra argumentos por parte de los defensores de la Grafología.

Aunque son difíciles de encontrar, y al parecer no son muchos, existen estudios que se han realizado para verificar, correlacionar o validar la Grafología o específicamente alguno de los *tests* grafológicos: Alfred Binet, en 1905, realizó un estudio para evaluar el grado de precisión de la Grafología. El grado de acierto de cada grafólogo fue 92, 86, 83, 80, 68, 66 y 61%. Binet concluyó que las diferencias de porcentaje dependía de la experiencia y pericia individual que tuviera el examinador (Rojas, 2004).

Existen dos investigaciones chilenas que pueden considerarse como importantes precedentes para que la Grafología sea valorada seriamente por los profesionales de la psicología en este país, por el modo de debatir sobre sus alcances clínicos. El primero de estos estudios fue realizado en 1995, por la psicóloga Rebeca González, pionera en Chile en el estudio de la escritura, y el segundo realizado por la psicóloga Tamara Rojas en el año 2000. Ambos constituyen trabajos de título, cuyo fin último era experimentar con un *test* grafológico, evaluando su capacidad para determinar liderazgo en ejecutivos chilenos.

El estudio de González comparó la escritura de ejecutivos chilenos con dotes de liderazgo y un grupo control. La segunda investigación, de tipo exploratoria, buscó determinar si la prueba, de presentar índices gráficos asociados a liderazgo, era capaz o no de arrojar un perfil de características de estos líderes y si este perfil resultante presentaría o no coincidencias con otros estudios contemporáneos sobre liderazgo chileno que emplearon otras técnicas para dicha definición, además de comparar sus resultados con los encontrados en el primer estudio.

El perfil psicológico derivado de los índices grafológicos significativos encontrados resultó concordante con todas las investigaciones, y si bien el análisis de escritura no aportó nuevas características de personalidad que no estuvieran ya consideradas por las teorías e investigaciones más recientes sobre liderazgo, tuvo el valor de confirmar las características psicológicas atribuidas a este grupo de personas (Rojas, 2004).

La investigación de González (1995) lleva el nombre de *Estudio descriptivo comparativo de indicadores grafológicos en la escritura de ejecutivos*, y fue su tesis para optar al título de Licenciada en Psicología en la Universidad Diego Portales de Santiago de Chile. Mientras que el estudio de Rojas (2000) tiene por título *Estudio exploratorio descriptivo de la personalidad de líderes ejecutivos chilenos de la región metropolitana a través del análisis de escritura*, y es una Memoria para optar al título de Psicólogo en la Universidad de Chile, también en Santiago de Chile.

Los estudios de liderazgo que se usaron para apoyar estas investigaciones fueron realizados en la Pontificia Universidad Católica por: Luis Enei 1988; Patricio Díaz 1989; Emilio Deik *et al.*, 1994; Paulina Martínez 1993, Bernardita Grove *et al.*, 1996. Cada estudio arrojó un perfil determinado de líder que fue compatible con el resultado del perfil psicológico elaborado a través del análisis de escritura.

Otro estudio es la tesis de Ángela del Mar Pineda (2005), la cual buscó validar la Grafología por medio de algunos estudios, y aunque no se comprueban completamente las hipótesis planteadas por no encontrar todas las correlaciones requeridas, sí se obtienen varios resultados positivos para la Grafología:

El problema de investigación se refiere a encontrar una correlación entre la Grafología y los *tests* de los *cinco grandes factores* y la *configuración psicológica individual*, los cuales cuentan con estudios de validez y confiabilidad. Además se realizaron procedimientos de validación con los resultados de tres expertos.

Participaron 150 sujetos, hombres y mujeres entre los 20 y 50 años. Con los datos obtenidos se realizaron cuatro bases de datos; a las tres primeras se les hizo un análisis de frecuencias, un análisis de *t de Student*, un análisis de confiabilidad y un análisis factorial. A la cuarta base se le realizaron análisis de correlación (Pineda, 2005).

Las tres primeras bases de datos, que fueron constituidas con los resultados de los tres expertos, se analizaron obteniendo coeficientes de confiabilidad de .8989;



.9033 y .8967. Concluyendo que los factores encontrados en la prueba de Grafología son válidos y que cuentan con una alta confiabilidad para ser aplicada.

En el cuarto estudio se encontraron varios factores de las pruebas estandarizadas que correlacionaron significativamente con las dimensiones y subdimensiones de la Grafología. Las relaciones se presentan en la siguiente tabla:

Tabla: “Dimensiones del test de los cinco grandes factores y del test de la configuración psicológica individual relacionados con la Grafología” (Pineda, 2005, p. 103).

<b>Dimensión del test estandarizado</b>	<b>Dimensión de la Grafología</b>	<b>Subdimensión de la Grafología</b>
Dinamismo	Capacidad de mando	T con la tilde hacia la Derecha
Cordialidad	Apertura hacia los demás	C con ángulo
Perseverancia	Criterio	S con fuerza a la Izquierda
Control de las emociones	Orientación de las líneas	Letras cóncavas Letras onduladas
Buena impresión	Orden	Escrituras con espacio normal
Independencia	Orden	Escrituras Espaciadas
Dominancia	Orientación de las líneas Criterio	Letras onduladas Letras ascendentes Letras cóncavas S con fuerza hacia la izquierda S con trazo descendente
Sentido de bienestar	Orientación de las líneas Criterio	Letras onduladas Letras ascendentes Letras cóncavas S con fuerza hacia la izquierda

Responsabilidad	Capacidad de mando	T de doble barra T con tilde hacia la Derecha
Sentido psicológico	Criterio	S con fuerza hacia la Izquierda

En esta tesis se concluye que sí existe correlación entre la Grafología y el *test* de los cinco grandes factores, así como también entre ésta y el *test* de la Configuración psicológica individual. Se estableció que existen factores completamente válidos de la Grafología para analizar aspectos de la personalidad como: dinamismo, cordialidad, perseverancia, control de las emociones, dominancia, buena impresión, independencia, entre otros. Por lo cual se entiende que la evaluación grafológica puede constituir un instrumento válido, que en conjunto con los métodos usuales de evaluación permite destacar los atributos caracterológicos del evaluado (Pineda, 2005).

Los boletines y publicaciones grafológicas hacen referencia a otros estudios de correlación y validación: Augusto Vels basó el Grafoanálisis en numerosos estudios de correlación. Al ser director de personal de la Banca Mas Sardá realizó personalmente miles de comparativas entre el Grafoanálisis por la escritura y los resultados de diversas baterías de *test*, y su sistema fue validado por la tesis de Psicopedagogía de Mercedes Almela (1962) en la Universidad de Barcelona. Josep Sadurní (1989) realizó también cientos de comparativas en Recursos Humanos como consultor del Gabinete CIATE dedicado al reclutamiento y selección, [Sadurní, Josep (1989): *El nivel de atención. Los test psicométricos de atención y su correlación con la Grafología*, en Boletín de la AGC de España nº 5 segundo semestre 1989 Barcelona]. Jaime Tutusaus (1987) también realizó importantes estudios correlativos de la Grafología con el 16-PF y publicó en el Boletín 3 de la AGC de España un artículo sobre la validación estadística de la Grafología (*Grafología*, s.f.)

El sistema de Grafoanálisis de Viñals y Puente, que extrae nueve vectores a modo de tipos caracterológicos basados en el análisis Transaccional de Eric Berne, fue validado tras un estudio doble ciego aplicado al análisis de miles de muestras en Recursos Humanos comparadas con los informes de otros profesionales de otras especialidades no grafológicas y con seguimiento de los casos [Viñals y Puente (2003): *Análisis de escritos y documentos en los servicios secretos*, Ed. Herder], [Viñals (2008): *Grafología y Pericia Caligráfica en Inteligencia Civil y Militar*, en *Boletín del Instituto de Ciencias del Grafismo*, Nº 08 extraordinario, Septiembre 2008] (citados en *Grafología*, s.f.)

Existen numerosas publicaciones que exponen las causas por las cuales la Grafología no es considerada disciplina científica, sino pseudo ciencia. Presentan evidencias de su falta de confiabilidad y validez para establecer inferencias precisas sobre la personalidad o las características psicológicas, a partir del análisis de los trazos de gráficos o escritura (*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, 2008). Pero también existe bibliografía que afirma demostrar lo contrario, generada por los seguidores de esta técnica. Esto nos sitúa en un campo de conocimiento altamente controvertido.

Uno de los grandes problemas respecto a la validación de la Grafología es que ésta es una técnica y no un *test* cerrado. No hay un número determinado de reactivos o de factores que evaluar, sino que la teoría grafológica ofrece algunas variables generales de personalidad y una metodología para evaluarlas. La prueba o medición que haga el grafólogo puede ser tan corta o extensa como variables quiera medir, según el propósito de su evaluación. Por esto es difícil parearla y correlacionarla con pruebas que tienen un número determinado de ítems. La Grafología podría compararse con la entrevista psicodinámica o laboral, en el hecho de que son técnicas que pueden arrojar muchos datos del sujeto evaluado, pero no son tan susceptibles para comparar o analizar los datos matemáticamente.

No obstante, actualmente hay una tendencia en la Grafología a medir y analizar los datos de una forma más dura, y se han construido tablas de llenado y sistemas de puntuaciones y equivalencias para evaluar y presentar un informe de la evaluación de la personalidad. Incluso se han ido consolidando ya algunos *tests* cerrados que pueden evaluarse con programas computacionales y cuyos informes son más aptos para estudios de correlación. Tal es el caso del *Método Vels de Grafoanálisis* (Vels, 1991).

Otra crítica mencionada es la capacidad de ser afectada la escritura por el alcohol, las drogas, la edad, las enfermedades y otros factores, lo que le daría inconsistencia al análisis de la escritura. Pero la Grafología ya ha tenido contemplados estos problemas. A este respecto Vels, 1991 menciona que la experiencia ha enseñado repetidas veces la necesidad de disponer de varias muestras de escritura de una persona, para poder emitir un psicodiagnóstico basado en la observación metódica de los signos gráficos. Pues los escritos hechos ex profeso, los grafismos hechos en papeles muy porosos, una pluma defectuosa, una posición incómoda o anormal al escribir, las influencias del cansancio, de enfermedades y de otras causas accidentales pueden deformar un diagnóstico.

Pues bien, las críticas principales en esta sección mencionan que los grafólogos no se han preocupado por hacer estudios de validez y confiabilidad, que no hay tales estudios y los pocos que hay han sido fallidos; y que en cambio hay estudios que muestran la falta de validez y la ineficacia o falsedad de la Grafología. No obstante, se tienen estudios de correlación y validez que parecen demostrar lo contrario. Si tomamos en cuenta que la mayoría de estos estudios tienen fechas posteriores a las fechas de la mayoría de las críticas aquí citadas, podríamos pensar que los grafólogos se han ido tomando más en serio el asunto de correlacionar y validar a la Grafología como la ciencia psicológica actual lo demanda.

Como ya se explicó, el hecho de ser una técnica, y no sólo un *test*, hace a la Grafología difícil de correlacionarla con otros *tests*. No obstante, creemos que es importante que se sigan realizando y mostrando estudios claros que la avalen, debido a que su uso es cada vez más extenso, y muchas veces el resultado de una evaluación grafológica influye en gran parte en la decisión, por ejemplo, que se tomará sobre el futuro de un empleado, en el consejo e intervención que se le dará a un paciente, a una pareja o a un estudiante en busca de orientación vocacional, e incluso en la asistencia dada a algún juez o magistrado.

Por otro lado, aunque la técnica grafológica se imparte en cursos en varias universidades públicas y oficiales, además de enseñarse en centros e institutos especializados que cobran por esto, la mayoría de artículos de correlaciones y validación se encuentran en boletines internos de las asociaciones grafológicas y muy pocos están en revistas psicológicas indexadas (al menos en Latinoamérica). Por esto, y por la importancia del uso que se le está dando actualmente a esta técnica, creemos también que es necesario realizar más artículos que puedan ser publicados en revistas de psicología que tengan métodos claros y rigurosos de investigación.

En resumen, mencionamos una serie de argumentos que afirman que la Grafología no es válida ni confiable, que no tiene carácter científico, e incluso que no funciona; muchos de estos argumentos son respaldados por experimentos y estudios de correlación, que son citados aquí mismo. Los argumentos principales son: los grafólogos no se preocupan por hacer, ni han hecho estudios de validez y confiabilidad, o de correlación científica; cuando se les ha invitado a hacerlos han rechazado la petición, y los pocos estudios hechos tienen resultados negativos para la Grafología, es decir, que no alcanzan a probar científicamente que la Grafología pueda medir eficazmente la personalidad; además los estudios en defensa de la Grafología están en boletines de asociaciones grafológicas y no en revistas dentro de la esfera científica. Posteriormente mostramos argumentos que defienden que la Grafología es un buen instrumento para la medición de la

personalidad, y mostramos también estudios latinoamericanos, entre otros, de correlación que muestran resultados favorables a la Grafología al comparar esta técnica con otros *tests* estandarizados, e incluso obteniendo validez y confiabilidad para cierto grupo de variables grafológicas; esto incluyendo estudios que no son emitidos por organizaciones grafológicas, sino que forman parte de la investigación universitaria. En el **Apéndice 1** emplazamos una lista de estudios científicos sobre Grafología (no de habla hispana) publicados por revistas científicas. Sugerimos, para un momento posterior, revisar cada estudio científico tanto en pro como en contra, para entender mejor la situación actual y específica de la Grafología en cuanto a verificación y correlación con otros *tests*.

Resaltamos, ahora, el hecho de que la mayoría de argumentos y estudios en contra de la Grafología, que referimos en este trabajo, tienen una fecha anterior a la mayoría de los estudios científicos encontrados que logran dar resultados positivos a la Grafología. Se deduce así que debido a las críticas y a la exigencia de pruebas con rigor científico, los grafólogos se han puesto a producir estos estudios para obtener la fiabilidad y aceptación que necesita su práctica. También se habló de la dificultad de hacer estudios de estandarizar matemáticamente a la Grafología, puesto que es una técnica y no un *test* cerrado, con un número específico de ítems. Esto considerando que recientemente han surgido *tests* grafológicos con los que se pueden hacer estos estudios. Concluimos entonces que si los practicantes de la Grafología quieren afirmar o seguir afirmando esta técnica como totalmente válida y confiable, necesitan continuar con los estudios de validación, y generarlos en publicaciones científicas externas a las agrupaciones grafológicas.

Existe una larga lista de publicaciones que dicen mostrar pruebas y argumentos contra el supuesto carácter científico y la eficacia de la Grafología, al mismo tiempo hay una extensa bibliografía que defiende y promueve la Grafología y varios estudios científicos que abordan la eficacia de esta técnica. Una muestra de estas publicaciones puede verse en el **APÉNDICE 1**.

### **3.5 Grafología Institucional**

Hoy en día la Grafología se enseña en muchas de las grandes universidades europeas, principalmente en Alemania y Suiza. De la universidad Complutense de Madrid (Escuela de Medicina Legal) ya han salido varias promociones de grafopsicólogos. En los países considerados del primer mundo, los estudios grafológicos están apoyados por organismos estatales. Así es en Alemania, Francia, Suiza, Bélgica, Holanda, Suecia, Rumanía, Italia, Rusia, entre otros. En Estados Unidos, desde hace años, los ministerios tienen su gabinete grafológico. La policía de diversos países se sirve de la Grafología para el estudio de los delincuentes (Vels, 1991).

Varios importantes institutos psicotécnicos europeos están dirigidos por psicólogos especializados en Grafología, como en Hamburgo, Zurich, Utrech, entre otros. Y en algunos de estos, como el Instituto Psicotécnico de Barcelona, se utiliza como prueba proyectiva. En las cátedras de psicopedagogía de Barcelona, Buenos Aires y México se han presentado tesis doctorales sobre Grafología infantil.

Grandes empresas (y también medianas y pequeñas) en los países desarrollados solicitan constantemente los servicios de la Grafología para el estudio de las aptitudes de sus empleados para promoverlos a puestos calificados, o bien para el estudio de los demandantes a empleo. En España se sustituyen comúnmente las cartas de recomendación por informes grafológicos (Vels, 1991).

En el capítulo uno se mostró una lista incompleta de 35 institutos de Grafología distribuidos en 13 países, donde se imparte la formación de grafólogo y se realiza investigación en esta técnica, además de suministrar estudios de personalidad o aptitudes a quien lo solicite. También se mostró una lista de 21 boletines o revistas grafológicas cuya edición está distribuida en 10 países. Estos institutos y revistas se encuentran en Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Rusia, Suiza, Suecia y México.

Como ya mencionamos, en varias universidades del mundo la Grafología se imparte de manera oficial, a veces como curso complementario y a veces como carrera o como posgrado. Algunas de estas universidades son la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Complutense de Madrid y el Instituto Superior Emerson, en Argentina. Y se imparte también, como curso extracurricular, en la Universidad Nacional Autónoma de México.

También se ha dicho que existen ciertos organismos reguladores de la ética, y la práctica profesional y científica de la Grafología; como la Sociedad Europea de Grafología, la Sociedad de Grafólogos Consejeros de Francia, la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España, la Sociedad Panamericana de Grafología y la Asociación de Grafólogos Oficiales de la República Argentina. Algunas de estas asociaciones están adscritas a los ministerios de educación de su país, y en algunos países como en Francia se hace investigación en Grafología en los Centros Nacionales de Investigación.

En México, el Colegio Mexicano de Grafología busca dar a conocer la Grafología y la Grafoscopia por peritos oficiales en la materia, registrados y reconocidos en la Suprema Corte de Justicia de la Nación y en el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal. La Asociación Mexicana de Grafología (AMe Grafología), es un instituto surgido alrededor de 1990, que actualmente ha realizado 22 foros de formación y organizó el primer Congreso de Grafología en México en el 2002. Tiene un diplomado en Grafología donde se han registrado 35 generaciones; en 2005 inició la cuarta generación de su Especialidad en Grafología, que ha generado 15 Tesinas para obtener el título, y han registrado a los primeros Psicólogos en México como Peritos en Grafoscopia y Grafología (Hernández, 2005b).

La AMe Grafología tiene un área dedicada a la grafoterapia y la grafopatología, dividida en: diagnóstico, terapia individual infantil y juvenil, terapia individual en adultos, terapia grupal o familiar, asesorías a instituciones y supervisión; y un área



dedicada a la Grafología criminal, dividida a su vez en: programas de prevención del delito, diagnóstico e investigaciones, grafoscopía, documentoscopía, fotografía forense y análisis de polígrafo.

La pregunta que surge entonces es: ¿por qué si la Grafología no puede ser considerada por muchos como una ciencia, está entonces en tantas instituciones importantes, incluso de primer mundo?

Podría ser como en el caso del psicoanálisis, que no está considerado como ciencia (aunque algunos la consideran una ciencia histórico-hermenéutica) y que recibe muchas críticas, y aún así existen muchos institutos de esta materia, e incluso universidades exclusivas de psicoanálisis para formación de profesionales, y opera con sus propias reglas y sus propias certidumbres y evaluaciones de resultados. Así muchos pacientes van a consulta y muchos quedan satisfechos con los resultados del tratamiento. ¿O podría ser como el horóscopo, al nivel del cual muchos ponen a la Grafología? Éste aún con las críticas y no aceptación en el mundo científico, goza de tener centros y agrupaciones donde se imparte su enseñanza y aún en estos tiempos su práctica sigue haciéndose. No obstante, el horóscopo no se usa en reclutamiento y selección de personal, ¿por qué? Quizás porque la Grafología tiene como se ha mostrado una metodología clara y sistemática, que ha sido más o menos probada y correlacionada con otros *tests*.

¿Por qué, por ejemplo, la Banca Mas Sardá ha tenido como director de personal a un grafólogo como Augusto Vels, quien es una autoridad en el desarrollo y uso de la Grafología? ¿Acaso no podría perder bastante este banco español al arriesgarse a usar una técnica de eficacia dudosa en el reclutamiento de sus empleados? Revisar casos como estos nos ayuda a encontrar una respuesta a la cuestión principal.

Parece, entonces, que una buena respuesta sería que la Grafología está tramitando su paso para ser cada vez más respetada y considerada como técnica

científica y fiable. Mientras los que han confían en su eficacia aprovechan su utilidad, como muchas empresas, y los que consideran que funciona continúan aplicándola e investigando con ella y acerca de ella, como los institutos grafológicos. No ignoremos tampoco la posibilidad de que tenga opositores que encabecen varias críticas por parte de los creadores y promotores de otras pruebas. Existen varios *tests* en el mercado y es claro que los creadores y las empresas que los publican ganan más mientras más empleada sea su prueba, por lo que un competidor más que crece y crece siempre genera problemas.

Tenemos entonces una práctica que es usada, estudiada y por lo tanto avalada por muchos institutos, universidades y organismos oficiales en varios países, pero que aún no es aceptada totalmente como técnica científica y eficaz, a la vez que se encuentra en el proceso de dicha aceptación. Concluimos entonces que es necesario tener en cuenta el peso que le otorga a la Grafología el ser practicada e investigada en los institutos mencionados, pero es necesario también continuar con el proceso que podría terminar con aclarar el grado de eficacia de dicha técnica y más precisamente con determinar qué partes, leyes o ítems de la Grafología son válidos y cuáles no.

Pero tomemos en cuenta en este paso que, aunque por un lado existen cada vez más sistemas cerrados de evaluación cuantitativa en Grafología, es decir, *tests* específicos grafológicos, por otro lado es una técnica en la que comúnmente influye en una medida considerable la habilidad y los conocimientos del evaluador, al igual que en la entrevista abierta semiestructurada, la cual sigue siendo muy útil y muy usada como parte tanto de procesos de reclutamiento y selección como de diagnóstico clínico. De la misma manera, en la Grafología clásica es necesario que el evaluador tenga un amplio conocimiento en psicología, con la especificidad que la evaluación lo requiera y por su puesto un gran conocimiento y dominio de su técnica grafológica. Esto a diferencia de muchos *tests* donde el evaluador puede tener escasos conocimientos de psicología y de psicodiagnóstico y sólo

necesita conocer o consultar los manuales de aplicación, suma de resultados e interpretación de estos.

Como resumen destacamos que la Grafología se enseña, aplica e investiga en numerosos países en universidades oficiales e institutos especializados. En algunos países se enseña como carrera o posgrado, teniendo ligas además con organismos del gobierno ya sea para su investigación o para su aplicación como contribución en el área judicial. En México existen institutos que la enseñan, aplican e investigan, uno de ellos vinculado con organismos judiciales del gobierno, y se imparte como cursos en algunas universidades oficiales como la UNAM. Por otro lado, observamos que como técnica científica reciente está en el camino de seguir desarrollando y defendiendo su método propio, al mismo tiempo de adaptarlo y conciliarlo con los cánones necesarios para ser aprobada por la comunidad científica y académica. Pero no solo está en camino de ser validada o aprobada, sino también de ser reconocida y respetada por medio de la creciente difusión de su uso. No obstante, mientras no existan o mientras no podamos ver un conjunto de pruebas claras y contundentes, no podemos afirmar que el proceso en el que se encuentra la Grafología concluirá indudablemente con la muestra de su total eficacia.

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo hicimos, como primer paso, un recuento de la historia general de la Grafología: revisamos su estatus actual, sus aplicaciones y los organismos que la investigan, imparten, regulan y difunden; y mostramos el panorama de su difusión alrededor del mundo y de su situación en México. Posteriormente expusimos la teoría en la cual se sustenta esta técnica, pasando por la neuropsicología, la psicología profunda y/o psicodinámica y las principales corrientes o movimientos grafológicos: la escuela mímica, la simbólica y la emocional. Inmediatamente después de ello, se describió brevemente la técnica del análisis grafológico.

Como siguiente paso tratamos los temas del estudio de la personalidad, su conceptualización, las teorías que se han conformado para su investigación y los instrumentos que se han diseñado para medirla, uno de los cuales está constituido por la Grafología. Tratamos entonces el tema de las pruebas psicométricas, su origen, su clasificación y el asunto de la validez y la confiabilidad necesaria para éstas.

Por último pasamos a la discusión de los argumentos que apoyan o desaprueban la Grafología, donde tratamos los siguientes temas: psicología e historia de los criterios científicos, validación subjetiva, magia simpatética, validez y confiabilidad, y Grafología institucional.

Se cumplieron, así, los objetivos generales de este trabajo de la siguiente manera:

- Describimos en qué consiste la técnica denominada Grafología y mostramos el panorama en el cual se desarrolla su práctica en México y el mundo.
- Explicamos los principios bajo los cuales la Grafología se presenta como una técnica de evaluación de la personalidad. Hicimos esto al exponer los

principios teóricos y corrientes psicológicas que sustentan a la Grafología, la conceptualización y teorías de la personalidad, y al describir la clasificación de las pruebas psicométricas, situando a la Grafología en las técnicas proyectivas de evaluación de la personalidad.

- Examinamos y discutimos los criterios científicos que sustentan la práctica grafológica frente a otras perspectivas psicológicas, los cuales podemos puntualizar de la siguiente manera:
  - La escritura es un sistema de símbolos y signos que se adquiere después del dominio del código oral, y es una representación gráfica de éste. Por un lado, transmite el mensaje verbal que el sujeto describe conscientemente por medio de la estructuración gramatical de sus ideas. Por otro lado, la escritura de los signos es un movimiento expresivo estilizado individualmente, como lo es el caminar y el dibujar. Y sustentados por las teorías de proyectividad en psicología, se observa que en este movimiento expresivo de la escritura cada individuo plasma características de su personalidad.
  - Los creadores e investigadores de la Grafología han ido encontrando rasgos, o combinaciones de rasgos específicos de la escritura, asociados a determinados rasgos de la personalidad. Han hecho esto por medio de la observación y análisis de numerosas muestras de escritura.
  - Poco a poco los grafólogos han ido verificando y validando su sistema de evaluación de la personalidad, mediante estudios de correlación con otras pruebas psicológicas y otros estudios de validez.

En torno a objetivos específicos de esta investigación:

- Describimos el impacto de la Grafología en la práctica educativa, profesional e institucional. Mostramos el uso y las posibilidades de la Grafología en el ámbito educativo, donde es usada para conocer la personalidad de alumnos, padres y

personal docente y, con esto, conseguir mejores relaciones entre ellos. También es usada para la orientación vocacional, donde busca explorar las capacidades intelectuales y demás aptitudes de los jóvenes. En el ámbito profesional describimos el gran empleo de esta técnica en el área de recursos humanos, para reclutamiento, promoción, valoración de cargos, análisis y mejora de desempeño, etcétera. Igualmente se refirieron los usos y posibilidades en el área de psicología clínica para el diagnóstico y seguimiento de pacientes, para asesorías familiares, entre otros. Y en el área médica también como complemento de diagnóstico y para investigación. Otro campo profesional donde es usada la Grafología es en el de ventas, donde se emplea para seleccionar vendedores eficaces y conocer las características personales de los potenciales clientes. Institucionalmente la Grafología se usa en el área jurídica para el estudio de la personalidad en delincuentes y para asesoría a jueces. También es pertinente mencionar en el ámbito institucional que señalamos algunas universidades oficiales, en el mundo y específicamente en México, que imparten la enseñanza de la Grafología, a veces incluso como licenciatura y/o posgrado. Y por último corresponde a este ámbito también el listado que hicimos de las instituciones alrededor del mundo que se encargan de enseñar, investigar y regular la práctica grafológica, así como de ofrecer evaluaciones a quien lo solicite.

- Los supuestos teórico-metodológicos donde se asienta la Grafología se revisaron al describir los principios teóricos que sustentan a esta técnica; a saber: las bases neuropsicológicas de la escritura, la psicología profunda, las corrientes o movimientos grafológicos, las diferentes teorías de la personalidad en psicología, resaltando a la corriente psicodinámica y las teorías de proyectividad, entendiendo aquí que las pruebas proyectivas evalúan rasgos del carácter de la persona basándose en la presentación al sujeto de estímulos no estructurados produciéndose, al realizarlo, una proyección del mundo interior de la persona.

Se mostró también la metodología de la Grafología al describir la técnica del análisis grafológico. Y se encontró sustento a los supuestos teórico-metodológicos, al revisar los criterios científicos que envuelven a la psicología actual, clasificada como una ciencia fáctica que opera a veces como ciencia empírica y a veces como praxológica; y que así mismo, en su amplio campo de estudio, se ajusta en algunas ocasiones a la metodología científica clásica al estudiar algunas relaciones de causa-efecto. Y en algunas otras, como en el estudio de la proyectividad o de otras relaciones de gran complejidad, como las dadas en las situaciones clínicas, la psicología ha propuesto reformulaciones de los parámetros de científicidad, basándose en las corrientes neo-fenomenológicas. Dichas reformulaciones detentan sus propios métodos de investigación para validar sus asertos y no se alejan de criterios que posibiliten la investigación.

- Tratamos el tema de los principios éticos y profesionales a los cuales se adhiere la Grafología al mencionar los organismos en el mundo que regulan precisamente la práctica ética y profesional de esta técnica, como la Agrupación de Grafólogos Consejeros de Francia. También se mencionó la relación que algunas de estas instituciones tienen con el gobierno de sus respectivos países. Y otro factor importante en este tema es la investigación que se hace en Grafología para validar la técnica y las pruebas grafológicas consolidadas. En los capítulos anteriores se mostró cómo últimamente se han realizando estudios científicos estrictos para dichas validaciones, pero también se observó que es necesario que continúe la realización de más estudios para que se tenga una visión más clara, y controlada científicamente, sobre la eficacia y posibilidades de la técnica grafológica.
- Mostramos los criterios científicos que avalan el estudio de la personalidad desde las diferentes perspectivas psicológicas, al describir la conceptualización de personalidad en psicología y las diferentes corrientes que la estudian: psicodinámica, conductista, humanista y biológica. Posteriormente discurrimos sobre las pruebas para medir la personalidad, su origen, clasificación y

descripción. Finalmente hablamos de las características de validez y confiabilidad, las cuales son requeridas en las pruebas actuales, para demostrar su efectividad y su científicidad.

- Examinamos la pertinencia o no de la Grafología para ser considerada un *test* de personalidad. Un *test* psicológico constituye esencialmente una medida objetiva y tipificada de una muestra de conducta. Las pruebas o *tests* psicométricos son como las pruebas de cualquier otra ciencia, en cuanto que las observaciones se realizan de una muestra pequeña de la conducta del individuo (Anastasi, 1982). Aunque muchos mencionan a la Grafología como *test* de personalidad, un *test* tiene un número determinado de ítems a evaluar, mientras que la Grafología no tiene un número fijo de reactivos o de factores que evaluar. La prueba o medición que haga el grafólogo puede ser tan corta o extensa como variables quiera medir, según el propósito de su evaluación. Por lo tanto, la Grafología en general debe considerarse una técnica de evaluación psicológica y no un *test*. La teoría grafológica ofrece variables generales de personalidad y una metodología para evaluarlas. La Grafología es entonces una técnica proyectiva de medición de la personalidad.

Pero es necesario decir que recientemente se han constituido *tests* grafológicos cerrados con números fijos de ítems, como el llamado *Método Vels de Grafoanálisis*, el cual ha tenido estudios comparativos con otros *tests* (Vels, 1991). Además de existir también estudios de confiabilidad y validez para algunos factores de la técnica grafológica (Pineda, 2005).

- Discutimos en torno a los estudios de validez y confiabilidad utilizados por los *tests* psicológicos y su correspondencia u homologación con los de la Grafología. Se explicó en qué consisten las características de validez y confiabilidad requeridas por las pruebas psicológicas. La confiabilidad, a grandes rasgos, es la precisión con la que un instrumento mide algo; y la validez es el grado en el que un instrumento en verdad mide lo que dice medir. Posteriormente se discutió el tema de estas dos características en la



Grafología encontrando, por un lado, una serie de argumentos que afirman que la Grafología no es válida ni confiable y, por otro lado, argumentos que sostienen la confiabilidad y la validez de la técnica; algunos de estos argumentos son respaldados por experimentos y estudios de correlación que citamos en el capítulo tres. Los elementos principales en contra fueron: los grafólogos no se han preocupado por, y han evitado, hacer estudios de validez y confiabilidad, o de correlación científica; los pocos estudios hechos muestran resultados negativos para la Grafología; los estudios en defensa de la Grafología están en boletines de asociaciones grafológicas y no en revistas dentro de la esfera científica. Entre los elementos a favor señalamos estudios latinoamericanos de correlación, entre otros, que muestran resultados favorables a la Grafología al comparar esta técnica con otros *tests* estandarizados, e incluso obteniendo validez y confiabilidad para cierto grupo de variables grafológicas; esto incluyendo estudios que no son emitidos por organizaciones grafológicas, sino que forman parte de la investigación universitaria.

Resaltamos también que la mayoría de argumentos y estudios en contra de la Grafología, que referimos en este trabajo, tienen una fecha anterior a la mayoría de los estudios científicos encontrados que logran dar resultados positivos a la Grafología. Se deduce así que, debido a las críticas y a la exigencia de pruebas con rigor científico, los grafólogos se han puesto a producir estos estudios para obtener la fiabilidad y aceptación que necesita la Grafología. También hablamos de la dificultad de hacer estudios para estandarizar matemáticamente la Grafología, puesto que es una técnica y no un *test* cerrado, con un número específico de ítems. Considerando que recientemente han surgido *tests* grafológicos con los que se pueden hacer estos estudios.

Concluimos entonces que la Grafología es una técnica en proceso de validación y de correlación con otros *tests*; que recientemente se han hecho varias pruebas para probar su validez, las cuales han conseguido probar sólo

algunas partes de la técnica, pero que es necesario continuar con el proceso. Sugerimos, para un momento posterior, revisar detalladamente cada estudio científico tanto en pro como en contra, para entender mejor la situación actual y específica de la Grafología en cuanto a verificación y correlación con otros *tests*.

Finalmente, entorno a las preguntas que gestaron esta investigación:

- ¿Es la Grafología una técnica científica, confiable y válida que permita evaluar eficazmente la personalidad?

Como se ha mostrado, la Grafología es una técnica que puede ajustarse a los criterios científicos con los cuales la psicología actualmente opera. Se mostraron, también, estudios de confiabilidad y validez que la correlacionaron con otros *tests* validados de medición de la personalidad. Concluyendo, al encontrar diversos de estos estudios, pero no exhaustivos, que la Grafología tiene partes confiables y válidas, pero no se puede hablar de una confiabilidad general de la técnica. La validez y confiabilidad como características científicas de los *tests* sólo se puede comprobar en la Grafología en los factores que se han comprobado con los estudios de correlación. Por otra parte, nos parece necesario tener estudios más grandes y que nos den una visión suficientemente clara de qué partes o factores de la Grafología son confiables y válidos y en qué grado, y cuáles no lo son o aún estén en proceso de verificarse o afinarse. Como es necesario también seguir con los estudios de correlación y validación. Al mismo tiempo se requiere que estos estudios sean publicados en revistas importantes de psicología.

Sin negar lo anterior, destacamos que al evaluar la eficacia de la Grafología es importante tomar en cuenta la práctica que ha desarrollado en grandes instituciones y empresas a lo largo de los años y en numerosos países.

- ¿Puede ser la Grafología practicada de una manera ética y profesional?

Como hemos mostrado en los capítulos anteriores, se han constituido alrededor del mundo organismos que estudian y practican la Grafología de una manera profesional, y también instituciones que velan por la ética en la práctica de la Grafología, así como por su desarrollo profesional. Algunas de estas instituciones están asociadas a universidades públicas y de renombre, y a organismos jurídicos y gubernamentales. No obstante concluimos que para poder ser practicada la Grafología de una manera completamente ética, es necesario primero tener estudios más claros y extendidos que muestren su eficacia, y que dichos estudios sean publicados en revistas o publicaciones científicas y no sólo en publicaciones exclusivas de Grafología.

También advertimos que quien quiera estudiarla o recibir algún tipo de consulta Grafológica debe buscar institutos profesionales o grafólogos afiliados a éstos, pues existe también de manera extendida una práctica bastante deficiente de la Grafología. Al mismo tiempo, quien la ejerza debe demostrar los estudios que ha cursado, y en qué instituciones, para justificar el ejercicio de esta práctica.

- ¿Cuáles son los criterios de científicidad que sustentan la Grafología o en los cuales puede ser incluida?

Como ya hemos mencionado, la Grafología logra ajustarse a los cánones y criterios que operan en la psicología actual. Se ha ido formando a lo largo de los años por medio de la inducción y la deducción, se han creado leyes generales y teorías que se revisan y modifican conforme aumenta la investigación, como cualquier otro conocimiento científico. Así mismo, como se ha mostrado, la Grafología opera con las teorías y criterios de la medición de la personalidad; y, en su modalidad de test cerrado, se ajusta a las reglas de los *tests* psicométricos.

Dan un sustento especial a la Grafología las teorías psicológicas de la personalidad, en especial las de la corriente psicodinámica o de la psicología profunda, y la teoría psicológica de proyectividad.

De tal manera, concluimos finalmente que la Grafología es una técnica científica que ha logrado probar parcialmente su confiabilidad, pues se han comprobado correlaciones de diversos factores con otros *tests* validados, y así se han validado ya varios factores de la Grafología. No obstante, es necesario seguir realizando dichos estudios para determinar los factores de la Grafología que son confiables y válidos, y cuáles deben ser perfeccionados de acuerdo a criterios científicos. Por tanto, para poder ser practicada de una manera completamente ética y profesional, es necesario antes realizar o encontrar estudios que prueben de una manera amplia y general su confiabilidad, y quien la practique actualmente debe estar consciente de la posición incierta en la que actualmente se encuentra esta técnica.

La situación actual de la Grafología puede ser la de una técnica en proceso de verificación, pero mientras no logre verificarse, no podemos afirmar que el resultado será completamente positivo. Al final (**APÉNDICE 1**) emplazamos una lista de estudios científicos sobre Grafología (no de habla hispana) publicados por revistas científicas, sugerimos su revisión detallada para posteriores trabajos.

## REFERENCIAS

Agenda Académica de la División de Educación Continua de la Facultad de Psicología de la UNAM. Julio-Diciembre 2008.

Anastasi, A. (1982). *Tests psicológicos*. New York: Mc Millan.

Ballandras, A. J. (2005). El Grafologómetro. *Grafología Argentina con el Mundo*, Jun 2005, Año 2, No. 2, pp. 67-77.

Benavides, J. y Di Castro, F. (1984). *Técnicas de la evaluación de la personalidad*. México: Facultad de Psicología UNAM.

Canda, M. F. (coordinador). (2000). *Diccionario de pedagogía y psicología*. Madrid: Edilar.

Carver, Ch. y Sheier, M. (1997). *Teorías de la personalidad*. México: Prentice Hall.

Cerdá, E. (1972). *Psicometría general*. Barcelona: Herder.

Cueli, J.; Reidl, L.; Martí, C.; Lartigue, T. y Michaca, T. (1972). *Teorías de la personalidad*. México: Trillas.

Dicaprio, N. S. (1989). *Teorías de la personalidad*. México: Mc Graw Hill.

Ginzburg, C. (1989). *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona: Gedisa.

Hernández, O. (2005a). Definición, objeto, principios y leyes de la Grafología. *Grafología*, Julio-Diciembre 2005, Año 1, No. 1, pp. 6-8.

- Hernández, O. (2005b). *Origen de la Asociación Mexicana de Grafología*. *Grafología*, Julio-Diciembre 2005, Año 1, No. 1, pp. 28-32.
- Hoffman, E. (2002). *Tests psicológicos*. Barcelona: Paidós.
- Kerlinger, F y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: Mc Graw-Hill.
- Mejía, Ma. de L. (2005). La escritura, una perspectiva psicológica y neuropsicológica. *Grafología*, Julio-Diciembre 2005, Año 1, No. 1, pp. 9-13.
- Méndez, M. (2009). La ciencia y sus rivales, Grafología a juicio. *Revista Ciencia y Desarrollo*, Vol. 35, # 229, Marzo 2009, México.
- Pérez, A. (1982). *Psicología Clínica, problemas fundamentales*. México: Trillas.
- Posada, A. (1977). *Grafología y Grafopatología*. Madrid: Paraninfo.
- Simón, J. (1992). *El gran libro de la Grafología*. Barcelona: Martínez Roca.
- Solomon, S. (1977). *Cómo conocerse realmente mediante la escritura*. México: Diana.
- Tutusaus, J. (1987). Validación estadística de la Grafología en *Boletín de la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España*, N° 3, Barcelona.
- Vels, A. (1991). *Escritura y personalidad*. Barcelona: Herder.
- Xandró, M. (1989). *Grafología elemental*. Barcelona: Herder.

Zepeda, F. (1994). *Introducción a la psicología, una visión científico humanista*. Ciudad de México: Alhambra Mexicana.

### En la Web:

5 Grafólogos del l'ouest (Bordeaux, La Rochelle, Nantes) (1994) *Correlación, estabilidad emocional, Gordon*. Revue trimestrielle SFDG Num. 215/Julio. Recuperado de <http://www.soespgraf.com/images%5Cinvestig.JPG>

Asociación Mexicana de Grafología (2011). Recuperado de: [www.psicologiaydesarrollo.com/ame.htm](http://www.psicologiaydesarrollo.com/ame.htm)

Alonso, L. (2009). *La Grafología*. Recuperado de: [http://www.grafologico.com/articulos/la\\_grafologia.asp](http://www.grafologico.com/articulos/la_grafologia.asp)

British Columbia Civil Liberties Association (BCCLA)(1988). *El uso de la Grafología como una herramienta para la contratación de los empleados y la evaluación*. Recuperado de <http://www.bccla.org/positions/privacy/88graphology.html>

Colegio Mexicano de Grafología (2011). Recuperado de: [www.colegiomexicanodegrafologia.mx](http://www.colegiomexicanodegrafologia.mx)

*Diccionario de la lengua española 2005 Espasa-Calpe*. Recuperado de: [www.wordreference.com/definicion/Grafología](http://www.wordreference.com/definicion/Grafología)

Emagister (2011). Recuperado de: <http://www.emagister.com.mx>

Facultad de Ciencias, UNAM (2011). Recuperado de: [www.educontinua.fciencias.unam.mx/.../CURSOS/Grafologia/](http://www.educontinua.fciencias.unam.mx/.../CURSOS/Grafologia/)

Facultad de Estudios Superiores Acatlán (2011). Recuperado de:  
[www.acatlan.unam.mx/cursos-ec/](http://www.acatlan.unam.mx/cursos-ec/)

Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán (2011). Recuperado de:  
[www.cuautitlan.unam.mx/descargas/educon/curso\\_grafologia.pdf](http://www.cuautitlan.unam.mx/descargas/educon/curso_grafologia.pdf)

*Grafología* (2011) recuperado de:  
[http://sk-sk.facebook.com/note.php?note\\_id=42486367250](http://sk-sk.facebook.com/note.php?note_id=42486367250)

Instituto Nacional de Desarrollo Jurídico (2011). Recuperado de:  
<http://www.inadej.edu.mx>

Instituto Superior Emerson (2011). Recuperado de: <http://www.emerson.com.ar/>

Pineda, A. (2005). *Validación de la Grafología como prueba proyectiva* (Tesis de Maestría – Universidad de las Américas, Puebla). Recuperado de:  
<http://catarina.udlap.mx:8080/xmlib/projects/etd/search.jsp>

Rodríguez, I. (2004). *Neurofisiología de la escritura*. Recuperado de:  
<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=468>

Rojas, T. (2004). Grafología científica: la muestra de escritura como test psicológico proyectivo. *Revista de psicología*, año/vol. XIII, No. 2. Universidad de Chile. Santiago de Chile. Recuperado de  
<http://redalyc.uaemex.mx>

*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional* (2008). Recuperado de  
<http://www.psi-foros.com.ar/htdocs/foro/viewtopic.php?f=62&t=8772>

Sociedad Española de Grafología (2011). Recuperado de: [www.soespgraf.com](http://www.soespgraf.com)



Sociedad Panamericana de Grafología (2011). Recuperado de:  
<http://www.juliocavalli.com.ar/spanamericana.htm>

## APÉNDICE 1

**Lista de publicaciones que según el texto *Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional*, muestran pruebas y argumentos contra el supuesto carácter científico y la eficacia de la Grafología:**

ALLPORT, G. & VERNON (1933). *Studies in expressive movement*, New York, Macmillan.

BEYERSTEIN, B. (1987). Graphology: write or wrong?, *The Rational Enquirer* (newsletter of the BC Skeptics), Vol. 1, No. 1 (June), p. 1.

B.C. SKEPTICS (1988): Graphology revisited, *The Rational Enquirer* (newsletter of the BC Skeptics), Vol. 1, No. 3, (January), p. 6.

BASIL, R. "Graphology and Personality: 'Let the Buyer Beware'," in *The Hundredth Monkey and Other Paradigms of the Paranormal*, ed. Kendrick Frazier (Buffalo, N.Y.: Prometheus Books, 1991), pp. 206-208.

BCCLA (1987). *Psychological Testing and Privacy*. Available from the Association.

BEN-SHAKHAR, G., M. BAR-HILLEL, Y. BILU, E. BEN-ABBA & A. FLUG (1986) Can Graphology Predict Occupational Success? Two Empirical Studies and Some Methodological Ruminations, *Journal of Applied Psychology*, Vol. 71, pp. 645-53.

BEYERSTEIN, B. & BEYERSTEIN, D.F., editors, *The Write Stuff - Evaluations of Graphology, the Study of Handwriting Analysis* (Buffalo, N.Y.: Prometheus Books, 1991).

BEYERSTEIN, B. (1996). Graphology, in *The Encyclopedia of the Paranormal edited by Gordon Stein* (Buffalo, N.Y.: Prometheus Books, 1996), pp. 309-324.

BEYERSTEIN, D. (1988). B.C. Skeptics Cooperate with BCCLA to End Graphology, *The Rational Enquirer* (newsletter of the BC Skeptics), Vol. 1, No. 3 (March), pp. 1-2.

CROWN, D. (1987): A Review of Scientific Aspects of Graphology: A Handbook, *Journal of Forensic Sciences*, Vol II, No. 1, pp. 287-8.

CRUMBAUGH, J. C. & E. STOCKHOLM (1977): Validation of Graphoanalysis by global or holistic method, *Perceptual and Motor Skills*, Vol. 44, pp. 403-10.

FESTINGER, L.; REIKEN, H. W. & SCHACTER, S. (1956). *When Prophecy Fails*, Minneapolis: University of Minnesota Press.

FORER, B. R. (1949). The Fallacy of Personal Validation: A Classroom Demonstration of Gullibility, *Journal of Abnormal Psychology*, Vol. 44, pp. 118-23.

FURNHAM, A. (1991). Write and wrong: The Validity of Graphological Analysis, in *The Hundredth Monkey and Other Paradigms of the Paranormal*, ed. Kendrick Frazier (Buffalo, N.Y.: Prometheus Books, 1991), pp. 200-205.

GARDNER, M. (1957). *Fads and Fallacies in the Name of Science* (New York: Dover Publications, Inc., 1957)

GOLDBERG, L. (1986). in Nevo, (1986). *Scientific aspects of Graphology a handbook*, Springfield, Ill., Charles, C. T.

HYMAN, R. (1981a). The psychic reading, *Annals of the New York Academy of Sciences*, Vol. 364, pp. 169-81.

HYMAN, R. (1981b). Cold Reading: How to convince strangers that you know all about them", in Kendrick Frazier, ed. *Paranormal Borderlands of Science*, Buffalo, NY, Prometheus Books.

JANSEN, A. (1973). Validation of graphological judgments: An experimental study, The Hague, Mouten.

KARNES, E. (1986). Graphoanalytic and psychometric personality profiles: Validity and Barnum effects, in press.

KLIMOSKY, R. & RAFAELI, A. (1983). Inferring personal qualities through handwriting analysis", *Journal of Occupational Psychology*, Vol. 56, pp. 191-202.

MARKS, D. & KAMMANN, R. (1980). *The Psychology of the psychic*, Buffalo, Prometheus Books.

MOORE, M. (1985). About the sad state of scientific Graphology, *Psychological Documents*, Vol. 15, No. 2.

NEVO, B. (1986). *Scientific Aspects of Graphology A Handbook*, Springfield, Ill., Charles C. Thomas.

PATTERSON, J. (1976). *Interpreting handwriting*, New York, McKay Press.

RAFAELI, A. & R.J. KLIMOSKI (1983). Predicting sales through handwriting analysis, *Journal of Applied Psychology*, Vol. 68, pp. 212-17.

SNYDER, C. R.; R. J. SHENEKL & C. R. LOWERY (1977). Acceptance of personality Intepretations: The Barnum effect and Beyond, *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, Vol. 45, pp. 118-23.

SUNDBERG, N. D. (1955). The acceptability of 'Fake' versus 'Bona Fide' Personality test interpretations, *Journal of Abnormal Social Psychology*, Vol. 50, pp. 145-7.

**Bibliografía grafológica o que defiende y promueve la Grafología:**

(*Sobre la Grafología y la intrusión del campo profesional, 2008*. Esta no es una lista completa, sólo agrupa algunos ejemplos importantes):

Almela, S. Ma. M. (1967). El empleo de la Grafología en pedagogía normal y terapéutica. Barcelona: Universidad. Facultad de Filosofía y Letras, (Tesis).

Almela. S., Ma. M. (1965). Grafología pedagógica: principios-normas-aplicaciones. Barcelona: Herder.

Binet, A. (1965). Grafología y ciencia: el control científico de las revelaciones de la escritura. Buenos Aires: Paidós.

Castañeda, M<sup>o</sup>. del C. (1985). Iniciación a la grafopsicopatología infantil. Madrid: Hijos de E. Minuesa.

Crepieux-Jamin, J. (1967). ABC de la Grafología. Barcelona: Ariel.

Farrington, J. M. (1996). Analysing for authorship: a guide to the Cusum technique. Cardiff: University of Wales Press, 1996.

Gille-Maisini, J.-Ch (1994). Grupo sanguíneo y personalidad: expresión grafológica y artística. Barcelona: Herder, 1994.

Ras, M. (1942). *Grafología: las grandes revelaciones de la escritura*. Barcelona: Labor.

Val Latierro, F. (1963). *Grafocrítica: El documento, la escritura y su proyecto forense*. Madrid: Tecnos.

Vels, A. (1961). *Escritura y personalidad: las bases científicas de la Grafología*. Barcelona: Herder.

Vels, A. (1972). *Diccionario de Grafología*. Barcelona: Cedel.

Vettorazzo, B. (1987). *Grafología giudiziaria e perizia grafica*. Milano: Giuffré.

Villacís J. (1993). *Grafología y grafopatología*. Madrid: Casa de Horus.

Xandró, M. (1982). *Grafología elemental*. Barcelona: Herder.

Xandró, M. (1986). *Grafología superior*. Barcelona: Herder.

### **Algunos estudios científicos sobre Grafología:**

Ben-Shakhar, May Bar-Hillel, Yoram Bilu, Eder Ben-Abba and Anat Flug. Can graphology predict occupational success? Reports on two empirical studies for testing the validity of graphological predictions; *Journal of Applied Psychology*, p. 645, Nov. 1986.

Beumont, P. - Small handwriting in some patients with anorexia nervosa; *British Journal of Psychiatry*, 119, 349-350, 1971.

Broern, W. - Graphology and its importance in current medical psychology; *Medizinische Klinik*, Hamburg, 66, 6, 1971.

Dekay, ML - The effects of drawing method on the discriminability of characters; *Visible Language*, V0025 Nf: Fall, pp376-414, 1991.

Ericsson, I. - Graphic skills as a diagnostic tool for working with elderly; *Visible Language*, 24, 2, 214-226, 1990.

(Autor desconocido) *Economist*; CIA agents in the (former) USSR are asked to send any New Year's cards they receive to the US so that graphologists can check whether their acquaintances are suspicious. V315, N7659, p.97-98, June 16, 1990.

Hatfield, Iris, E. Edward Peeples, PhD, and Robert O'Block, PhD - Examining horizontal lengths of signatures in true vs false statements; *Human Graphics Center*, 1994.

Hearns, R. - The use of graphology in criminology; *Criminal Psychopathology*, 3, 461-464, 1972.

Hermann, Ned and Jeanette Farmer - The Theory of Contraction and Release in Handwriting as Related to Brain Dominance; 1990.

Ianetta, Kimon and Reed Hayes, James F. Craine, PhD & Dennis G. McLaughlin, PhD - Facilitating Assessment of Dangerousness by Using Characteristics of Handwriting; Hawaii, 1992.

Keinan, G. - Can stress be measured by handwriting analysis? The effectiveness of the analytic method; discusses theoretical implications and possible advantages of using handwriting parameters as an indication of acute stress. *Applied Psychology-An International Review-Psychologies Appliquee-Revue Internationale*: V0042, N2 APR 1993:pp. 153-170.

Kopp, W., G. Paulson, J. Allen, D. Smeltzer, F. Brown & W. Kose - Parkinson's disease: L-dopa treatment and handwriting areas; *Current Therapeutic Research*, 12, 3, 115-124, 1970.

Kraus, Ron (various graphologists) - Reliability and Validity of Handwriting Analysis compared to the standard battery of psychological tests and the ratings of therapists using the California Q-sort -a Doctoral Thesis, 1993.

Levy, J. - Handwriting posture and cerebral organization: how are they related?; *Psychological Bulletin*, 91, 3, 589-608, 1982.

Lewinson, T.S. - Contributions to the history of psychology, Naftali Aries Remembered 1911-1990; memories of an esteemed colleague and friend, who contributed extensively to the understanding of analysis of handwriting. *Perceptual and Motor Skills*, V0074, N3, pp 1181-1182, June 1992.

Lomonaco, Theresa, Ross Harrison, and Felix Klein - Hunter College, City University of New York; Accuracy of matching TAT and graphological personality profiles, *Perceptual and Motor Skills*, 36, 703-706, 1973.

Luria, A. - Analysis of the writings and drawings of patients with severe brain damage; *Higher Cortical Functions in Man*, Basic Books, 1980.

Lynch, Brian - Graphology: Towards a Hand-Picked Work Force; *Personnel Management*, Mar. 1985, V17, N3, P. 14-18.

Mack, L. - Hemispheric Specialization for Handwriting in Right-Handers; *Brain and Cognition*; V0021 N1, pp80-85, Jan. 1993.



Maeland, A.F. - Handwriting and Perceptual Motor Skills in clumsy, dysgraphic, and normal children; *Perceptual and Motor Skills*: V0075 N3, pp 1207-1217, Dec. 1992.

Montano, Nicholas J. - Neuropsychology of language dysfunctions correlating to features of written language; Alzheimer Disease; neurological; Masters' Thesis.

Mullins, J. - A handwriting model of children with learning disabilities; *Journal of Learning Disabilities*, 5, 306-311, 1972.

Nevo, Baruch - National Institute of Testing & Evaluation, University of Haifa - Graphology Validation Studies in Israel: Summary of 15 years of Activity; *International Association for Applied Psychology*, Jerusalem, July, 1986.

Nevo, Baruch - Yes, graphology can predict occupational success: Rejoinder to Ben Shakhar, Et Al.; *Perceptual and Motor Skills*, 66, 92-94, 1988.

Pearl, R. - The value of handwriting in neurological examination; *The Mount Sinai Journal of Medicine*, 41, 1, 200-204, 1974.

Peebles, E. Edward, PhD, University of Northern Colorado - Measurement of Handwriting Factors; *Perceptual and Motor Skills*, 68; 142, 1989.

Peebles, E. Edward, PhD, University of Northern Colorado - Copied versus free writing, 1993.

Peebles, E. Edward, PhD, University of Northern Colorado - Genetics and handwriting, a study of the handwritings of family members, 1988.

Pritchard, Anita - Reliability of graphological judgments based on different techniques of handwriting analysis; Szondi Test as a diagnostic tool in a clinical setting; Doctoral Dissertation (demás datos desconocidos).

Sasson, R. - Childrens Handwriting As An Indicator of Stress; *International Journal of Psychology*; V0027 N3-4, p 440, Jun-Aug 1992.

Schwarz, Daniel (graduate student) College of Criminal Justice, New York - A validity study of graphology: Its usefulness in assessing integrity in identifying people prone to committing theft; Master's Thesis, 1992.

Smith, Willa, Ed.D - Relationship between handwriting and creativity in 5th grade children; Doctoral Dissertation, 1984.

Stelmach, G. (Ed.) - Arizona State University; Motor control of handwriting, 1991.

Steward, R.A.C. - Effects of self-esteem and status on size of signature; *Perceptual and Motor Skills*, Vol. 44, 1977.

Swanson, B. & R. Price - Signature size and status; *Journal of Social Psychology*, 19, 63-67, 1972.

TenHouten, W., M. Seifer, P. Siegal - Aloxithymia and the split brain: Evidence from graphological signs. *Psychiatric Clinics of North America*, 331-338, 1988.

Vellutino, F. -Dyslexia; *Scientific American*, 34-41, March 1987.

Wellingham-Jones, Patricia, PhD, RN - Characteristics of handwriting subjects with multiple sclerosis; *Perceptual and Motor Skills*, 73, 867-879, 1991.

Wellingham-Jones, Patricia, PhD, RN - Mouth writing by a quadriplegic; *Perceptual and Motor Skills*, 72, 1324-1326, 1991.

Yank, Jane Redfield, MSSW - Handwriting variations in individuals with multiple personality disorder; *Dissociation*, vol. IV, No. 1, March 1991.

Zaklan, Marilyn - Graphology in the field of mental health: A diagnostic tool; Master's Thesis.

Zwigenhaft, R.L. - Signature size: A key to status awareness; *Journal of Social Psychology*, Vol. 81, 1970.